

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

FACULTAD DE ORGANIZACIÓN DEPORTIVA



**IDENTIFICACIÓN DE FACTORES CLAVE EN LA GESTIÓN DEL PROCESO DE LA
ORGANIZACIÓN DE EVENTOS DEPORTIVOS**

**TESIS PARA OBTENER EL GRADO DE
DOCTOR EN CIENCIAS DE LA CULTURA FÍSICA**

POR

M.C.E. JOSÉ ANDRÉS MORENO BANDA

San Nicolás de los Garza, Nuevo León

Mayo de 2026

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

FACULTAD DE ORGANIZACIÓN DEPORTIVA



**IDENTIFICACIÓN DE FACTORES CLAVE EN LA GESTIÓN DEL PROCESO DE LA
ORGANIZACIÓN DE EVENTOS DEPORTIVOS**

**TESIS PARA OBTENER EL GRADO DE
DOCTOR EN CIENCIAS DE LA CULTURA FÍSICA**

POR

M.C.E. JOSÉ ANDRÉS MORENO BANDA

**DIRECTOR DE TESIS
DR. C. DANIEL CARRANZA BAUTISTA
DR. OSCAR FRANCO ÁVILA**

San Nicolás de los Garza, Nuevo León

Mayo de 2026

"Identificación de factores clave en la gestión del proceso de la organización de eventos deportivos"

Presentado por:

M.C.E. José Andrés Moreno Banda

El presente trabajo fue realizado en la Facultad de Organización Deportiva de la Universidad Autónoma de Nuevo León y en Nombre de la (o las) institución(es) adjunta(s), bajo la dirección del Dr. C. Daniel Carranza Bautista y Dr. Oscar Franco Ávila, como requisito para optar al grado de Doctor en Ciencias de la Cultura Física, programa en conjunto con la Facultad de Ciencias de la Cultura Física de la Universidad Autónoma de Chihuahua.



Dr. C. Daniel Carranza Bautista
DIRECTOR



Dr. Oscar Franco Ávila
CO-DIRECTOR



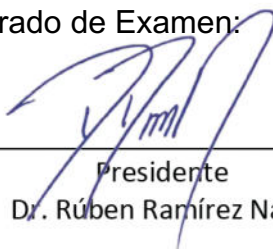
Dr. Jorge Isabel Zamarripa Rivera
Subdirector del Área de Posgrado

“Identificación de factores clave en la gestión del proceso de la organización de eventos deportivos”

Presentado por:

M.C.E. José Andrés Moreno Banda

Aprobación de la Tesis por el Jurado de Examen:



Presidente
Dr. Rubén Ramírez Nava



Secretario
Dr. José Leandro Tristan Rodríguez



Vocal 1
Dra. Raquel Morquecho Sánchez



Vocal 2
Dra. Rosa María Ríos Escobedo



Vocal 3
Dra. Nancy Nohemí Gómez Zúñiga



Suplente
Dra. Rosa María Cruz Castruita

AGRADECIMIENTOS

Con amor y profunda admiración, agradezco a mi esposa, Alicia Denisse Salazar de la Fuente, quien ha sido un pilar fundamental en este camino. Gracias por impulsarme cada día a seguir creciendo en lo personal, académico y profesional; por tu apoyo incondicional, tu confianza, tu paciencia y por ser ejemplo de fortaleza, compromiso y amor. Tu presencia ha sido una inspiración constante y un respaldo invaluable en cada etapa de este proceso.

A mis hijos, les agradezco profundamente su amor, paciencia y comprensión, especialmente en aquellos momentos en los que entendieron que papá no podía estar con ustedes porque debía dedicar tiempo y esfuerzo a la culminación de este trabajo. Ustedes son mi mayor motivación, mi motor de vida y la razón que impulsa cada uno de mis esfuerzos. Este logro también es para ustedes, con todo mi amor.

A mis padres, quienes han sido para mí un gran ejemplo de perseverancia, valentía, responsabilidad y superación. Gracias por brindarme las bases para desarrollarme como persona y como profesionista, por enseñarme el valor del trabajo, la disciplina y la constancia. Su ejemplo ha sido una guía permanente en mi formación y en cada meta que he decidido alcanzar.

A mis alumnos, quienes han sido parte esencial de mi crecimiento profesional y humano. Cada experiencia compartida en el aula, en los espacios deportivos y en los procesos formativos ha fortalecido mi vocación y mi compromiso con la enseñanza, la investigación y la cultura física. Ustedes han sido una fuente constante de aprendizaje, reflexión e inspiración para continuar preparándome y contribuir de mejor manera a la formación de nuevas generaciones.

A mis maestros, les expreso mi más sincero agradecimiento por compartir sus conocimientos, experiencias y orientaciones a lo largo de mi formación doctoral. Sus enseñanzas, exigencias académicas y acompañamiento contribuyeron significativamente al desarrollo de este trabajo de investigación, así como a mi crecimiento como profesional en el campo de las Ciencias de la Cultura Física.

A mi asesor de tesis, Dr. Daniel Carranza Bautista, le expreso mi más sincero y profundo agradecimiento por su valiosa orientación, acompañamiento y compromiso durante el desarrollo de esta investigación. De manera especial, agradezco también su amistad, confianza y cercanía, las cuales hicieron de este proceso académico una experiencia más significativa y enriquecedora. Gracias por compartir sus conocimientos, por sus observaciones precisas y por su disposición para guiar cada etapa de este camino. Su experiencia, exigencia, apoyo y calidad humana fueron fundamentales para fortalecer la calidad de esta tesis, así como para consolidar mi formación como investigador en el campo de las Ciencias de la Cultura Física.

Resumen

La presente investigación tiene como objetivo identificar los factores clave que inciden en la gestión del proceso de organización de eventos deportivos de ruta, mediante un enfoque metodológico mixto con predominancia cualitativa. El estudio se origina a partir de la problemática observada en la gestión de micro, pequeños y medianos eventos deportivos, caracterizada por la ausencia de estandarización en los procesos organizativos, la falta de identificación sistemática de factores clave y la limitada utilización de herramientas estratégicas para la toma de decisiones. Esta situación genera variabilidad operativa, dificulta el cumplimiento de objetivos y restringe la evaluación precisa del desempeño organizacional.

El marco teórico se fundamenta en la gestión deportiva, el proceso administrativo y el uso de herramientas de diagnóstico estratégico como FODA, PESTEL y el modelo P + SEPCES = Retos, las cuales permiten analizar el fenómeno desde una perspectiva estructurada. La investigación se centra en la identificación de factores clave, problemáticas y retos a partir de la aplicación de herramientas y preguntas abiertas orientadas a recuperar la experiencia de los actores involucrados.

El estudio adopta un diseño no experimental, transversal y de alcance exploratorio-descriptivo. La muestra estuvo conformada por 94 participantes con experiencia directa en la organización de eventos deportivos de ruta, responsables de áreas operativas y de coordinación, seleccionados mediante muestreo no probabilístico por criterio. El instrumento fue validado mediante método Delphi, coeficiente Kappa de Fleiss y Alpha de Cronbach.

Los resultados permitieron identificar factores clave, problemáticas y retos asociados a la gestión. Como principal aporte, se propone un modelo integrador que sistematiza dichos elementos y orienta la toma de decisiones en la organización de eventos deportivos de ruta.

Abstract

The objective of this research is to identify the key factors that influence the management process of organizing road sports events, through a mixed methodological approach with a qualitative predominance. The study originates from the problem observed in the management of micro, small, and medium-sized sports events, characterized by the lack of standardization in organizational processes, the absence of systematic identification of key factors, and the limited use of strategic tools for decision-making. This situation generates operational variability, hinders the achievement of objectives, and restricts the accurate evaluation of organizational performance.

The theoretical framework is based on sports management, the administrative process, and the use of strategic diagnostic tools such as SWOT, PESTEL, and the P + SEPCES = Challenges model, which allow the analysis of the phenomenon from a structured perspective. The research focuses on identifying key factors, problems, and challenges through the application of tools and open-ended questions aimed at capturing the experiences of actors involved in event organization.

The study follows a non-experimental, cross-sectional design with an exploratory-descriptive scope. The sample consisted of 94 participants with direct experience in organizing road sports events, responsible for operational and coordination areas, selected through non-probabilistic purposive sampling. The instrument was validated using the Delphi method, Fleiss' Kappa coefficient, and Cronbach's Alpha.

The results allowed the identification of key factors, problems, and challenges associated with event management. As the main contribution, an integrative model is proposed to systematize these elements and support decision-making in the organization of road sports events.

ÍNDICE

Resumen	4
ANTECEDENTES	10
1.1 Definición del problema	12
1.2 Justificación	12
1.3 Objetivos de la investigación	14
1.4 Alcances y limitaciones	14
MARCO TEÓRICO	14
2.1 Los eventos deportivos	14
2.1.1 La capacidad organizativa	15
2.1.2 Los eventos deportivos y su evolución	17
2.1.3 Eventos deportivos y su clasificación	18
2.1.4 Las fases de la organización de eventos deportivos	22
2.2 Elementos administrativos en la gestión	25
2.2.1 Previsión	26
2.2.2 Planeación	28
2.2.3 Integración	30
2.2.4 Organización	32
2.2.5 Dirección	34
2.2.6 Control	36
2.3 Herramientas de análisis para el diagnóstico estratégico	37
2.3.1 FODA	37
2.3.2 PESTEL	38
2.3.3 SEPCES	39
2.3.4 Cuestionarios	40
2.4 Factores clave que inciden en la planeación y organización de un evento deportivo	42
2.4.1 Áreas de operatividad	44
2.4.2 Indicadores	47
2.4.3 Factores clave de éxito	49
2.4.4 Momentos clave	50
METODOLOGÍA	53

3.1 Población y Muestra	54
3.2 Criterios de inclusión, exclusión y eliminación	55
3.3 Instrumento	55
3.4 Validez y confiabilidad del instrumento	56
3.5 Procedimiento de aplicación del instrumento	58
3.6 Análisis de los datos	59
3.7 Consideraciones éticas	61
RESULTADOS	61
4.1. Resultados demográficos	68
4.2. Resultados obtenidos en la dimensión de Factores Clave de éxito en la organización de eventos deportivos de ruta.....	73
4.3. Resultados obtenidos en la dimensión de Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas.....	79
4.4. Problemáticas centrales en el contexto y ámbitos de actuación de la gestión de la organización de eventos deportivos de ruta	84
4.5. Análisis de los principales retos y áreas de evolución en la organización de eventos deportivos de ruta.....	95
4.6. Análisis del impacto de los factores clave mediante el grado relativo de enraizamiento (GrRv)	98
4.7. Modelo integrador de los factores clave de éxito en la organización de eventos deportivos de ruta.....	105
DISCUSIÓN.....	106
CONCLUSIÓN	111
REFERENCIAS	115
ANEXOS	127
Anexo 1. Encuesta	127
Anexo 2. Matriz para validación del instrumento “SECO-4D”	127

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1 clasificación de actividades físicas o deportivas de acuerdo con su ámbito de actuación, carranza (2021).....	20
Figura 2 fases de un evento deportivo en freixa p. G. & salafranca v. D., (2021) manual de eventos deportivos; sostenibles, con enfoque de género y accesibles. Cifal, Málaga, España.	23
Figura 3 el plan del evento o plan director en magaz-gonzález, a. M., & fanjul-suárez, j. L. (2012). Organización de eventos deportivos y gestión de proyectos: factores, fases y áreas. Revista internacional de medicina y ciencias de la actividad física y del deporte/international journal of medicine and science of physical activity and sport, 12(45), 138-169.	24
Figura 4 esquema que integra fundamentos básicos y aplicaciones prácticas para la organización de un evento deportivo. En carranza b. D. (2022), gestión en la organización de eventos deportivos, en gadea e., morquecho r., león f., ramos i., sierra l., gadea j., lópez s., najera r., medina r., carranza d. & perez j. Gestión deportiva (169-200). Editorial patria s. A: de c. V. México.....	24
Figura 5 género.....	69
Figura 6 área de las ciencias (afd) en la que te has formado	71
Figura 7 sector en el que normalmente te has desempeñado en la organización de eventos deportivos de ruta	72
Figura 8 factores clave de éxito general en carreras de ruta.....	75
Figura 9 factores clave de éxito en la operatividad en carreras de ruta.....	76
Figura 10 actividades vitales en carreras de ruta.....	78
Figura 11 fortalezas en carreras de ruta.....	79
Figura 12 debilidades en carreras de ruta	80
Figura 13 oportunidades en carreras de ruta.....	81
Figura 14 amenazas en carreras de ruta.....	83
Figura 15 problemas sociales en carreras de ruta	85
Figura 16 problemas políticos en carreras de ruta.....	87
Figura 17 problemas culturales en carreras de ruta	88
Figura 18 problemas económicos en carreras de ruta.....	89
Figura 19 problemas en la prestación del servicio en carreras de ruta	91
Figura 20 problemas ambientales en carreras de ruta.....	92
Figura 21 principales problemas de manera general en carreras de ruta.....	94
Figura 22 principales retos en carreras de ruta	96
Figura 23 aspectos a tomar en cuenta para la evolución en eventos de carreras de ruta	97

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Culturas prehelénicas que practicaban deporte	17
Tabla 2 Clasificación del deporte, Blanco (2008)	18
Tabla 3 Nivel de concordancia entre Jueces.....	62
Tabla 4 Escala de interpretación del Coeficiente de Kappa Fleiss (Altman, 1991).	62
Tabla 5 Estadística de fiabilidad.....	63
Tabla 6 Nivel de aceptación	64
Tabla 7 Escala de medición del Alpha de Cronbach.....	65

Tabla 8 Interpretación del índice de aceptación de la valoración de expertos a través de la matriz de validación.....	65
Tabla 9 Resultados del análisis de las dimensiones en relación con la medida estadística Kappa de Fleiss, el coeficiente de fiabilidad interno y el índice de aceptación de los expertos.....	66
Tabla 10 Interpretación de los resultados	67
Tabla 11 Análisis de la participación por género y distribución en relación con los años de experiencia y el grado de estudios.....	69
Tabla 12 Enraizamiento de códigos, co-ocurrencias y Gr relativo por variable de estudio	73
Tabla 13 Factores clave de éxito y su impacto considerando el GrRV.....	99
Tabla 14 Factores clave de éxito y su impacto considerando su GrRV. (Continuación)...	100

ANTECEDENTES

Los eventos deportivos han incrementado su presencia en la sociedad en los últimos años, lo que se asocia con la necesidad e interés por contar con actividades que favorezcan la competición y la práctica regular y segura de actividades físico-deportivas, así como el bienestar en distintas dimensiones de la salud de las personas participantes (Puch-Ku et al., 2016). En este marco, la concepción social y económica del ejercicio físico y el deporte se articula dentro de un sistema deportivo en el que interactúan agentes económicos de naturaleza pública y privada (Bosch et al., 2019).

Como consecuencia, ha aumentado el número de servicios vinculados a la actividad física y el deporte, así como las investigaciones orientadas a comprender este tipo de prácticas y su organización (López, 2021). Asimismo, la diversidad de motivaciones de participación y el alto grado de satisfacción en actividades físico-deportivas se han propuesto como indicadores pertinentes para valorar la inclusión y pertinencia de los eventos deportivos (Farías Torbidoni et al., 2015). Desde otra perspectiva, a partir de la década de 1990 se observa un incremento de estudios orientados a comprender la relación deporte–turismo, así como los beneficios que la organización de eventos deportivos, cuando se estructura y planifica adecuadamente, puede generar en las sedes a través de la llegada de visitantes y su consumo, el cual agrega valor para la comunidad. En este contexto, los gestores deportivos buscan identificar necesidades de los involucrados con el fin de implementar programas que favorezcan la satisfacción y continuidad de los usuarios, considerando también la viabilidad y rentabilidad de la inversión para la sede y el personal participante en la organización.

La realización de eventos deportivos con la finalidad de atraer turismo a ciudades pequeñas resulta atractiva para gobiernos locales por sus impactos favorables en la economía; no obstante, también genera preocupación por sus posibles efectos sociales (González-Damián y López-Peña, 2017). De manera complementaria, se ha analizado el papel de los megaeventos deportivos como agentes de transformación urbanística, destacando su relación con el contexto político y económico mundial de cada momento histórico (Cortes de Lira, 2012). En términos de gestión, optimizar la organización de eventos deportivos requiere planteamientos claros de objetivos y metas para incrementar la probabilidad de éxito organizacional (Muguerza et al., 2019).

El deporte contemporáneo también se ha configurado como una industria de alto impacto económico. En este sentido, Brunet (2011) señala que eventos deportivos de gran escala movilizan recursos relevantes vinculados con organización, difusión y patrocinio. Desde esta lógica, comprender la organización de eventos deportivos implica analizar su relación con la gestión y, particularmente, identificar factores clave que permitan orientar metodologías replicables en eventos de diversa magnitud (micro, pequeños, medianos y grandes). Además, los eventos deportivos pueden contribuir al desarrollo económico y social, así como al incremento del turismo en la sede, mediante el consumo de servicios, bienes y actividades propias del evento (Agorreta Lumbreras et al., 2020).

En general, las tareas de la gestión se han vinculado con el proceso administrativo; el éxito organizacional puede fortalecerse mediante un sistema adecuado de factores claves que ordenen y estructuren los aspectos clave de la operación y, con ello, trace rutas de acción institucional (Gaytán Cortés, 2019). Si bien planear, organizar, coordinar y controlar son funciones clásicas de la gestión, enfoques contemporáneos han ampliado este concepto incorporando perspectivas clásicas, conductuales, científicas, sistémicas y contingenciales (Fleishon, 2004; Vargas, 2005). En el ámbito deportivo, Carranza-Bautista (2021) sostiene que el proceso administrativo, desde un enfoque global de gestión de actividades físicas y deportivas, se integra como herramienta táctico-operativa para el funcionamiento de organizaciones que prestan servicios deportivos, incluyendo la organización de eventos.

Finalmente, el diseño de eventos deportivos puede entenderse como la organización de un servicio con contacto directo con el usuario, que exige inversión de capital para construir y sostener una infraestructura organizacional. En consecuencia, además de establecer un sistema de gestión, se requieren estrategias que permitan competir en condiciones análogas a otras industrias (Caminero Granja, 2019). En esta línea, la calidad del servicio se considera una alternativa para generar ventajas competitivas sostenibles; particularmente, las pequeñas y medianas empresas enfrentan el desafío de diferenciarse mediante estándares de servicio superiores para obtener preferencia del mercado (Silva-Treviño et al., 2021).

1.1 Definición del problema

La organización de eventos deportivos de ruta, particularmente en micro, pequeños y medianos eventos, se caracteriza por la implementación de estructuras funcionales adaptativas que responden a condiciones específicas de cada contexto organizativo. No obstante, esta flexibilidad operativa se ha desarrollado en ausencia de marcos metodológicos sistematizados que permitan identificar, estructurar y evaluar de manera consistente los factores clave que inciden en su gestión.

En la práctica, esta situación se traduce en una alta variabilidad en los procesos organizativos, limitada capacidad para comparar el desempeño entre eventos similares y una toma de decisiones sustentada, en gran medida, en criterios empíricos más que en evidencia sistematizada. Asimismo, se observa una carencia de instrumentos y modelos que integren de manera estructurada los factores clave, las problemáticas y los retos asociados a la organización de eventos deportivos de ruta, lo cual restringe el desarrollo de esquemas de gestión replicables y evaluables.

Desde el ámbito académico, si bien existen aportaciones relacionadas con la gestión de eventos deportivos, persiste un vacío en la identificación y operacionalización de factores clave específicamente orientados a eventos de ruta, particularmente en contextos de menor escala, donde las condiciones organizativas presentan mayores limitaciones estructurales y metodológicas.

En este contexto, se plantea la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuáles son los factores clave que inciden en la gestión del proceso de organización de eventos deportivos de ruta y cómo pueden ser estructurados dentro de un modelo que permita orientar su análisis, sistematización y aplicación en contextos organizativos reales?

1.2 Justificación

Los eventos deportivos convocan grandes cantidades de personas, público, espectadores y competidores, por lo que pueden actuar como catalizadores y promotores de valores en contextos sociales diversos. Actualmente, existe un número importante de micro,

pequeñas y medianas empresas que prestan servicios de organización de eventos deportivos y que se insertan en un mercado que demanda servicios cada vez más especializados; sin embargo, son relativamente pocas las organizaciones que logran consolidarse como estructuras sostenibles pese al aumento de la demanda (Eduardo & Montaña, 2008).

En este sentido, no se cuenta con la identificación sistemática y estable de los múltiples factores clave que pueden incidir en el éxito o fracaso de organizaciones que prestan estos servicios, los cuales pueden variar en función del entorno. No obstante, con frecuencia estas dificultades se asocian con debilidades en la integración de procesos administrativos, experiencia limitada en gestión de recursos materiales, económicos y humanos, ausencia de herramientas y modelos sustentados en factores clave, y escaso conocimiento estratégico de propietarios e inversionistas que también fungen como gestores (Monroy et al., 2009).

Por otra parte, la organización de eventos puede convertirse en fuente de empleo y dinamización económica del entorno inmediato. Además, fortalece el binomio turismo–deporte, entendido como una modalidad de turismo alternativo centrada en atraer destinos turísticos a visitantes interesados en la práctica deportiva (Latiesa & Paniza, 2006).

La conveniencia de la investigación se sustenta en la relevancia social del deporte, dado que se ha convertido en una de las actividades con mayor arraigo, capacidad de movilización y convocatoria. La relevancia social se expresa en la posibilidad de ofrecer servicios deportivos de mayor calidad e interés para participantes y espectadores a partir de la identificación de factores que determinan el éxito organizacional del evento, lo cual conlleva implicaciones prácticas relacionadas con el impacto social y económico del deporte.

En términos teóricos, la investigación se orienta al análisis de la gestión deportiva y la clasificación de eventos deportivos, así como a revisar teorías con influencia en la evaluación de la organización de eventos y de los actores involucrados. Asimismo, busca identificar y analizar variables y factores que inciden en la planeación, organización, dirección y control de eventos deportivos.

1.3 Objetivos de la investigación

Objetivo general

Determinar los factores clave para la organización de eventos deportivos mediante un estudio mixto exploratorio en competencias de carreras de fondo y medio fondo, con el fin de definir procesos metodológicos para el planteamiento y desarrollo de un evento.

Objetivos específicos

- Realizar un análisis sistemático y revisión de literatura sobre la organización de eventos deportivos.
- Valorar el proceso de organización de eventos deportivos para la identificación de factores clave.
- Diseñar instrumentos para la recolección de datos cualitativos.
- Validar los instrumentos para determinar factores clave en la organización de eventos deportivos.
- Generar una propuesta de factores clave aplicables a la organización de eventos deportivos.

1.4 Alcances y limitaciones

La presente investigación considera organizaciones de eventos deportivos de nivel local y nacional, centradas en competencias de carreras de fondo y medio fondo, con manejo y atención de distintas magnitudes de participación. Entre las limitaciones potenciales se contempla la dificultad de acceso a eventos que permitan ser medidos y evaluados bajo los criterios e instrumentos definidos para la investigación.

MARCO TEÓRICO

2.1 Los eventos deportivos

Los eventos deportivos se han consolidado como fenómenos sociales complejos que integran dimensiones simbólicas, organizacionales y de impacto comunitario. Ferrand et al. (2007) definen el evento deportivo como un hecho social dotado de una imagen específica que genera emociones compartidas, cuyo desenlace es incierto. De acuerdo con estos autores, el impacto social de un evento depende, entre otros factores, de las características y

el número de participantes, el lugar de realización, la configuración de la organización, el resultado deportivo y su difusión mediática.

Desde una perspectiva funcional, Martín (1996) concibe los eventos deportivos como programas organizados de actividad físico-deportiva que buscan la eficiencia y la satisfacción del usuario. Esta aproximación implica que el evento requiere fases análogas a las de cualquier programa: diseño, desarrollo y ejecución final, así como áreas funcionales equivalentes a las de una organización de servicios.

En este marco, el concepto de organización resulta central para comprender el diseño y la gestión de eventos deportivos, en tanto se expresa tanto como acción (dirección y coordinación en la práctica) como estructura (configuración formal del sistema de trabajo). Por ello, antes de profundizar en la organización de eventos deportivos, es pertinente revisar el concepto de organización desde enfoques administrativos y estructurales que permitan su aplicación rigurosa dentro del campo deportivo.

2.1.1 La capacidad organizativa

Las organizaciones se constituyen para finalidades diversas, generalmente orientadas a la prestación de servicios o a la producción de bienes. En el ámbito deportivo y, de manera específica, en la organización de eventos, el núcleo de la operación se vincula con la provisión de servicios asociados a actividades físicas y deportivas. No obstante, estas organizaciones también pueden incorporar componentes complementarios como venta de productos, promoción de suvenires y gestión de patrocinios, elementos que inciden tanto en su modelo operativo como en su sostenibilidad.

Desde un enfoque estructural, Hampton (1997) define la organización como un grupo relativamente estable de personas que opera dentro de un sistema estructurado y en evolución, cuyos esfuerzos coordinados buscan alcanzar metas en un ambiente dinámico. Esta definición permite reconocer que la organización se configura mediante funciones y divisiones de trabajo, mecanismos de comunicación y procesos orientados a objetivos.

En la teoría organizacional se distinguen dos formas de organización: la formal y la informal. La organización formal se asocia con la filosofía institucional y sus directrices (misión, visión, políticas y valores), así como con sistemas de control y estructuras de puestos; mientras que la informal se vincula con relaciones no planificadas, formación espontánea de subgrupos y dinámicas sociales derivadas de la interacción cotidiana.

Franklin y Gómez (2002) conceptualizan la organización como un mecanismo o estructura que permite a las personas trabajar conjuntamente de manera eficiente, lo cual es especialmente relevante en eventos deportivos donde la coordinación interáreas es crítica.

Aplicado a los eventos deportivos, la estructura organizativa permite concentrar esfuerzos en metas comunes y garantizar continuidad operativa. En este sentido, Koontz et al. (1988) plantean que una estructura es efectiva cuando sus integrantes contribuyen al logro de los objetivos organizacionales. Así, en organizaciones orientadas a eventos deportivos, la efectividad depende de la claridad de roles, la coordinación de procesos y la alineación de responsabilidades con metas previamente definidas.

En el campo de la actividad física y el deporte, existen organizaciones cuyo giro central es la prestación de servicios mediante eventos, produciendo bienes intangibles asociados a experiencias deportivas. En este contexto, la estructura funcional del evento suele materializarse en un comité organizador que integra áreas operativas (por ejemplo, logística, inscripciones, seguridad, abastecimiento, comunicación y atención al participante). Esta estructura se ajusta al tamaño y características del evento, pero se sustenta en principios comunes de diseño organizacional.

En particular, la estructura funcional puede comprenderse desde dos enfoques complementarios: (a) el enfoque estático, vinculado al diseño estructural (departamentalización, jerarquías, funciones y obligaciones), y (b) el enfoque dinámico, relacionado con la dirección, coordinación y conducción de esfuerzos hacia el cumplimiento de objetivos. Ambos enfoques se condicionan por la dimensión del evento, aunque comparten fundamentos que permiten estandarizar prácticas.

Robbins y DeCenzo (2002) proponen que el diseño estructural se compone de elementos que permiten analizar y construir la organización:

Especialización del trabajo: asignación de funciones específicas que deben dominarse para asegurar eficiencia.

Cadena de mando: definición de líneas de autoridad, reporte e indicaciones.

Tramo de control: cantidad de subordinados bajo responsabilidad directa para dirigir eficazmente.

Autoridad: derecho inherente al puesto para emitir órdenes y asumir responsabilidades.

Centralización y descentralización: grado en que la autoridad se concentra o delega en distintos niveles.

Departamentalización: agrupación de funciones y actividades en áreas con objetivos operativos específicos.

2.1.2 Los eventos deportivos y su evolución

El deporte constituye un hecho social cuya definición y expresión se transforman según el contexto cultural e histórico. Blanco et al. (2006) conceptualizan el deporte como actividad física en forma de juego, presente desde los inicios de la humanidad y vinculada a prácticas sociales, rituales y simbólicas. A lo largo de la evolución de las civilizaciones, la actividad física se expresó como juego, competencia o modo de vida, y en diversos periodos fue exaltada o restringida según valores culturales y religiosos dominantes.

En términos históricos, distintas civilizaciones practicaron actividades deportivas primarias como parte de su sobrevivencia o cohesión social. Rodríguez (1990) describe, por ejemplo, prácticas en aborígenes australianos asociadas a carreras prolongadas de caza y luchas como medios de preparación física; asimismo, refiere actividades en pueblos esquimales donde la lucha, el lanzamiento y juegos similares a deportes contemporáneos se vincularon con condiciones ambientales y culturales.

En culturas prehelénicas se identifican prácticas diversas, destacando actividades como carreras de carros, boxeo, natación y lucha en Mesopotamia; caza, tiro con arco y pesca en Egipto; y juegos de toros en Creta, considerados antecedentes relevantes para el desarrollo posterior del deporte griego.

Tabla 1

Culturas prehelénicas que practicaban deporte

Cultura	Prácticas deportivas destacadas
Mesopotamia	Destacó el entrenamiento de caballos para carreras de carros, así como prácticas como el boxeo, la natación, la carrera pedestre y la lucha.
Egipto	Presentó una amplia variedad de prácticas deportivas, entre ellas la caza de aves, el tiro con arco, el lanzamiento de arpones para la caza de hipopótamos y la pesca.
Creta	Se considera uno de los posibles orígenes del deporte griego, destacando especialmente los juegos con toros.

Nota. Elaboración propia a partir de fuentes históricas.

En la antigua Grecia, los Juegos Olímpicos (776 a. C.) se consolidaron como expresión cultural y competitiva, asociados a valores de excelencia y reconocimiento simbólico. En la transición hacia el deporte moderno, el olimpismo contemporáneo impulsado por Pierre de Coubertin se estableció formalmente en 1894 en París, con la creación del Comité Olímpico Internacional (COI), mientras que la primera edición de los Juegos Olímpicos modernos se realizó en 1896 en Atenas (Merce, 1992). Este proceso consolidó bases institucionales que influyeron en la organización deportiva internacional.

En términos normativos, el movimiento olímpico se sustenta en la Carta Olímpica, documento rector que establece principios, normas de funcionamiento y condiciones para la realización de los Juegos Olímpicos. Asimismo, el COI se articula con comités olímpicos nacionales, cuya función incluye promover la participación de sus países en Juegos Olímpicos, apoyar deportistas y contribuir a procesos organizativos cuando el evento se realiza en sede nacional.

La institucionalización del deporte también se relaciona con el crecimiento de federaciones deportivas internacionales. Se registra como antecedente la Unión Internacional de Carrera de Yates (1875), seguida por federaciones en gimnasia y remo, que establecieron estándares y uniformidad de reglas en competencias internacionales. En 1983 se constituyó el Tribunal Arbitral del Deporte como instancia de arbitraje especializada e independiente, orientada a la resolución de conflictos vinculados al ejercicio de actividades deportivas.

2.1.3 Eventos deportivos y su clasificación

La clasificación del deporte y de los eventos deportivos permite delimitar su naturaleza competitiva, estructura organizativa y requerimientos de gestión. Blanco (2008) señala que el deporte de rendimiento se vincula históricamente con el deporte federado moderno, orientado a mejorar récords y marcas mediante procesos de selección y detección de talento basados en pruebas específicas. En este marco, se distingue entre deporte aficionado, deporte de alto nivel y deporte profesional, cada uno con características diferenciadas respecto a estructura competitiva y relación laboral.

Tabla 2

Clasificación del deporte según Blanco (2008).

Tipo de deporte	Descripción
Deporte aficionado	Se practica desde la perspectiva del rendimiento competitivo sin alcanzar el alto nivel; satisface la demanda de práctica deportiva de la población aficionada.
Deporte de alto nivel	Está constituido por un grupo reducido de deportistas federados que cumplen con estándares de competencia internacional y pueden recibir compensaciones económicas sin ser profesionales.
Deporte profesional	Implica una relación laboral formal entre el deportista y la entidad para la cual presta sus servicios.

Nota. Adaptado de Blanco (2008).

Desde una perspectiva de gestión, Carranza (2021) propone una clasificación de actividades físicas o deportivas de acuerdo con su ámbito de actuación, lo que permite identificar diferencias operativas y de organización.

En términos de eventos, Ferrand et al. (2007) enfatizan que su impacto depende no solo del número de participantes, sino de factores organizacionales y mediáticos.

En relación con la categorización de eventos, Barajas et al. (2012) proponen cuatro tipos según alcance geográfico, recurrencia e impacto económico: Tipo A, Tipo B, Tipo C y Tipo D.

Tipo A: eventos irregulares y únicos, de ámbito geográfico internacional que generan actividad económica significativa e interés mediático.

Tipo B: eventos de gran cantidad de espectadores que forman parte de un ciclo anual de eventos deportivos a nivel nacional. La generación de actividad económica es significativa y tiene gran interés mediático.

Tipo C: eventos irregulares y únicos, asistencia a espectadores y competidores internacionales y generación de actividad económica limitada.

Tipo D: eventos con grandes asistencias de competidores que forman parte de un ciclo anual de eventos deportivos a nivel nacional, con generación de actividad económica limitada.



Figura 1

Clasificación de las actividades fisico-deportivas según su ámbito de actuación.

Nota. Tomado de *Gestión del deporte o la actividad física: modelo de intervención global*, por D. Carranza-Bautista, 2021, *Retos*, 39, pp. 961–972.

Complementariamente, Carranza (2022) propone una clasificación basada en indicadores vinculados al tipo de gestión, temporalidad, estructura organizativa, movilidad, impacto económico, infraestructura, logística, legado, impacto mediático, patrocinios y mercadotecnia. Desde este enfoque, se distinguen mega eventos, macro eventos, grandes eventos, eventos medianos, eventos pequeños y micro eventos.

Grandes eventos: donde la gestión es táctica con visión con duración de uno a tres años y una estructura compleja que se ajusta a las necesidades del evento, con la movilidad que detona el turismo y la economía de la región o sector del país, también requiere de infraestructura con cierta inversión a modificaciones pertinentes y logística más compacta

pero especializada y un legado social, cultural, económico en un periodo y estrategias para posicionar el evento a nivel nacional.

Medianos eventos: donde la gestión es periódica, muy puntual con duración de uno a tres años y una estructura funcional cubriendo todas las características del evento, con la movilidad local y escasamente el turismo de la región y se remite al entorno del evento con la inversión y presupuesto, también requiere de infraestructura existente, no genera mayores complicaciones, solo adecuaciones y logística con poco interés de los medios de comunicación y con menor grado de complejidad con conocimiento del entorno y un legado social cultural en un periodo y estrategias para posicionar el evento a nivel nacional.

Pequeños eventos: donde la gestión es operativa de mediano plazo con duración de uno a tres meses y una estructura funcional, básica, con base en las características del evento, con la movilidad urbana, ya que son de interés local y lo económico gira en torno al evento y tiene fines de lucro, requiere de infraestructura y equipamiento existente, y logística empírica e intuitiva sin una metodología establecida y un legado sectorial hacia la práctica de actividades físicas o deportivas con impacto de interés nacional y se sustenta en la publicidad, uso y manejo de las redes sociales.

Micro eventos: donde la gestión es totalmente operativa con duración de dos a cuatro meses y una estructura que se ajusta al diseño y estructura de la organización, con la movilidad cotidiana, generada por la operatividad de la organización y en el mejor de los casos, hay ligeras ganancias o se recupera la inversión, requiere de infraestructura y equipamiento existente, y logística se remite a los hábitos y prácticas permitidas por la organización y un legado cultural, recreativo, de esparcimiento o de formación integral con un impacto mediático que se genera dentro de la organización y se sustenta a redes sociales de la organización y es poco profesional.

Desde la perspectiva organizacional, reconocer la dimensión del evento es crucial, ya que determina recursos, complejidad operativa y criterios pertinentes de evaluación. En consecuencia, la organización de eventos como actividad lucrativa demanda estrategias competitivas (penetración de mercado, desarrollo de mercado, desarrollo de producto, asociaciones, reducción de costos) para sostener su operación y posicionamiento.

2.1.4 Las fases de la organización de eventos deportivos

La organización de un evento deportivo implica un proceso de transformación que conecta una idea inicial con objetivos y resultados concretos. Este proceso depende de la eficiencia y eficacia en la gestión de recursos a lo largo de todas las etapas del evento. En términos conceptuales y empíricos, la organización suele estructurarse mediante el proceso administrativo.

Reyes (1992) propone una versión clásica del proceso administrativo integrada por previsión, planeación, integración, organización, dirección y control. Por su parte, enfoques modernos lo sintetizan en cuatro elementos fundamentales: planeación, organización, dirección y control, como base para integrar componentes complementarios según las características de la empresa (Blandez, 2016; Bernal y Sierra, 2017; Cano, 2017; Chiavenato, 2001). En el contexto de eventos deportivos, Carranza (2022) define el proceso administrativo como un conjunto de actividades interactivas con flexibilidad operativa, que articulan fundamentos prácticos y herramientas aplicables en distintas fases del evento, distinguiendo una parte mecánica (previsión, planeación, integración) y una parte dinámica (organización, dirección y control).

Erosa (1990) aporta una operacionalización mediante preguntas guía: la previsión responde a “¿qué puede hacerse?”; la planeación a “¿qué se hará?”; la integración a “¿con qué se hará?”; la organización a “¿cómo se hará?”; la dirección a “¿ver que se haga?”; y el control a “¿cómo se ha hecho?”. Este enfoque permite traducir el proceso administrativo a una lógica de decisión aplicable a eventos deportivos, facilitando la incorporación de herramientas, procedimientos y mecanismos de seguimiento.



Figura 2

Fases de un evento deportivo.

Nota. Tomado de Manual de eventos deportivos: sostenibles, con enfoque de género y accesibles, por P. G. Freixa y V. D. Salafranca, 2021, CIFAL, Málaga, España.

En términos de fases, Freixa y Salafranca (2021) proponen tres grandes etapas: (a) planificación y organización, (b) ejecución y (c) evaluación. Asimismo, Magaz-González y Fanjul-Suárez (2012) presentan un plan director que distingue un bloque estratégico (¿por qué?, ¿qué?, ¿quién?) y un bloque operacional (¿cómo?, ¿con qué?, ¿dónde?, ¿cuándo?), integrando fases y áreas de actuación en la organización de eventos.

En un enfoque aplicado, Carranza (2022) plantea un esquema de cuatro fases: idea inicial (incluye previsión e integración), preevento (diseño de estructura funcional y programación), ejecución (logística y dirección) y postevento (rendición de cuentas mediante control). Este modelo integra herramientas como ficha técnica, estructura funcional, logística y memoria del evento, y propone su adaptabilidad a diferentes clasificaciones y tamaños de eventos.

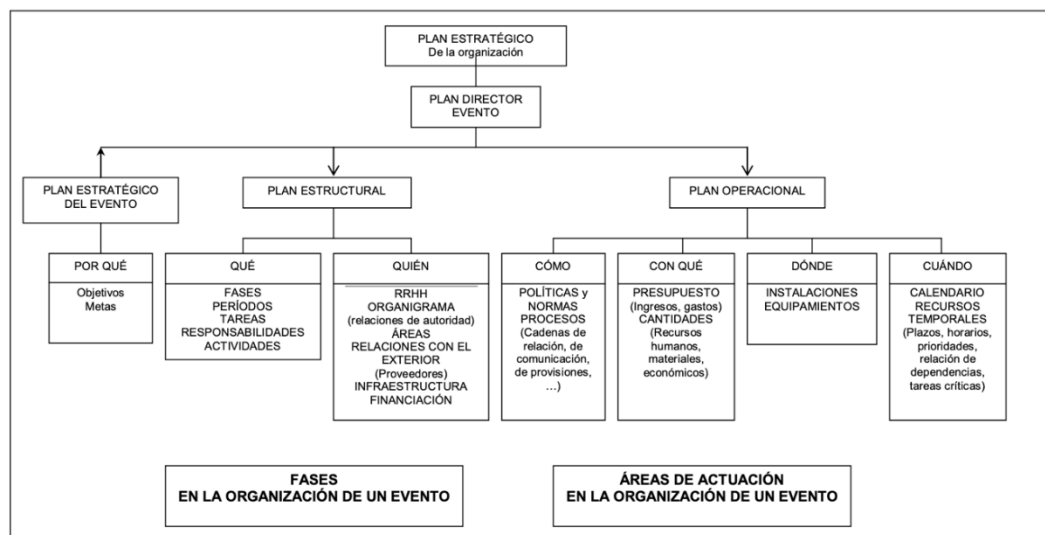


Figura 3

El plan del evento o plan director.

Nota. Tomado de Organización de eventos deportivos y gestión de proyectos: factores, fases y áreas, por A. M. Magaz-González y J. L. Fanjul-Suárez, 2012, Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y del Deporte, 12(45), 138–169.

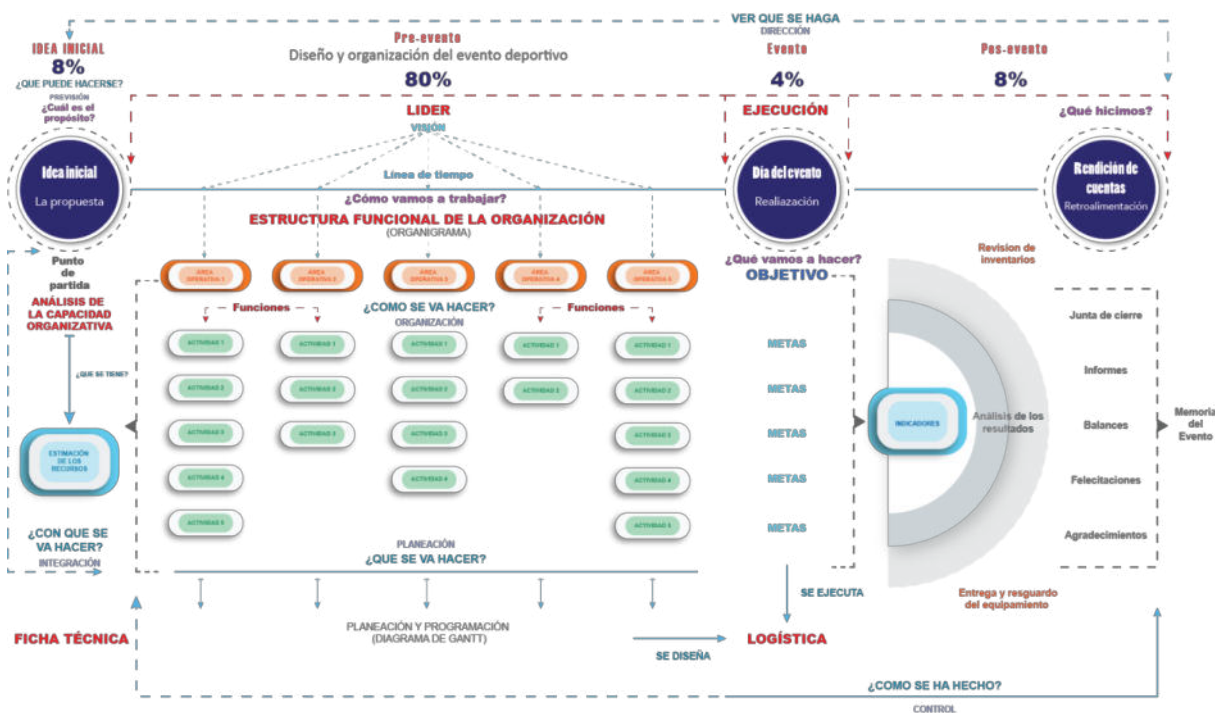


Figura 4

Esquema de la organización de un evento deportivo.

Nota. Tomado de *Gestión en la organización de eventos deportivos*, por D. B. Carranza, en E. Gadea et al. (Eds.), *Gestión deportiva* (pp. 169–200), 2022, Editorial Patria.

2.2 Elementos administrativos en la gestión

La organización de eventos deportivos requiere una estructura de trabajo capaz de coordinar esfuerzos de múltiples actores y áreas operativas. Para lograrlo, es necesario definir objetivos prioritarios, metas y rutas de acción que permitan orientar decisiones y actividades. Como señalan Koontz et al. (1988), una estructura resulta efectiva cuando sus integrantes contribuyen a los objetivos organizacionales.

En organizaciones dedicadas a eventos deportivos, la estructura funcional del comité organizador representa el soporte táctico-operativo que permite articular recursos y procesos. Esta estructura se diseña en función del tamaño del evento, pero se sustenta en principios comunes de diseño organizacional: especialización del trabajo, cadena de mando, tramo de control, autoridad, centralización/descentralización y departamentalización (Robbins y DeCenzo, 2002). En este sentido, el organigrama y los manuales operativos constituyen herramientas que favorecen la claridad funcional y la coordinación interáreas (Franklin, 2004).

De acuerdo con lo anterior, el proceso administrativo permite organizar el trabajo mediante componentes mecánicos y dinámicos. En los apartados siguientes se presentan los elementos administrativos aplicados a la organización de eventos deportivos.

En la organización de eventos deportivos, la distinción entre mecánica y dinámica permite comprender el proceso como una secuencia coherente que articula, por un lado, la construcción del diseño organizativo y, por otro, la gestión operativa de lo planificado. En términos conceptuales, la mecánica se vincula con la dimensión estructural del proceso administrativo, ya que concentra las decisiones previas que otorgan forma al evento: objetivos, alcance, reglas, recursos y responsabilidades. La dinámica, en cambio, corresponde a la fase de puesta en marcha, donde el evento se materializa mediante la coordinación de personas, servicios y tiempos, y donde se requieren decisiones situacionales para sostener la continuidad, la seguridad y el logro de resultados.

Desde esta perspectiva, la mecánica puede definirse como la fase de planificación y organización del evento, orientada a asegurar viabilidad y consistencia interna antes de su ejecución. Esta fase se expresa en una clasificación 3–3. Primero, la planificación

funcional, centrada en delimitar objetivos verificables, caracterizar el tipo de evento (por ejemplo, competitivo, recreativo o promocional), establecer un calendario realista y asignar un presupuesto congruente con el alcance. Segundo, la estructura organizativa, que formaliza la arquitectura de gestión: comités o áreas (técnica, logística, comunicación/marketing, seguridad, etc.), asignación de responsables, líneas de coordinación y un cronograma operativo de tareas. Tercero, la logística y el diseño técnico-deportivo, donde se concretan decisiones sobre sedes, permisos, recursos materiales, reglamentos y formatos de competencia, de modo que la propuesta se traduzca en condiciones operables y comunicables para todos los actores.

Por su parte, la dinámica se define como la fase operativa de ejecución, en la cual lo diseñado se transforma en experiencia deportiva concreta y requiere conducción en tiempo real. Su clasificación 3–3 se integra por: (a) la ejecución operativa, que abarca la implementación de actividades previstas (montajes, acreditaciones, control de accesos, cronometraje, servicios durante la competencia, atención a participantes y operación de flujos); (b) la interacción y experiencia del evento, enfocada en gestionar la atmósfera, la comunicación situacional, la integración entre participantes y el vínculo con el público, incluyendo ceremonias y elementos de animación o entretenimiento cuando son pertinentes; y (c) el control y la evaluación, que supone supervisión continua (seguridad, cumplimiento de reglamentos y tiempos), respuesta a contingencias mediante planes alternos y, posteriormente, una valoración postevento para contrastar objetivos con resultados, identificar desviaciones y documentar aprendizajes para futuras ediciones. En conjunto, la mecánica aporta estructura y previsión, mientras que la dinámica asegura funcionamiento, adaptación y cierre evaluativo, consolidando un ciclo completo de gestión del evento.

2.2.1 Previsión

La previsión constituye la función inicial orientada a anticipar condiciones futuras, definir propósitos generales y reconocer los medios disponibles o necesarios para alcanzar los fines institucionales. Desde la perspectiva clásica de la administración, esta fase permite disminuir la improvisación mediante el análisis anticipado de posibilidades, restricciones y escenarios probables, de modo que las decisiones posteriores se apoyen en bases racionales y no únicamente en respuestas circunstanciales (Reyes Ponce, 2007).

En la gestión de eventos deportivos, la previsión adquiere un sentido aplicado, ya que permite valorar con anticipación la naturaleza del evento, su alcance, sus requerimientos y las condiciones bajo las cuales podrá desarrollarse. En este plano, prever implica responder preguntas básicas sobre lo que puede realizarse, con qué recursos se cuenta, qué propósito persigue el evento y qué condiciones deben garantizarse para su ejecución. Por ello, Carranza (2022) ubica esta función en una etapa inicial de la gestión, vinculada con la definición del propósito del evento y con el reconocimiento de recursos humanos, materiales y económicos disponibles o por conseguir.

Cuando esta categoría se traslada al ámbito de los eventos deportivos de ruta, la previsión asume una dimensión estratégica mayor, debido a que estas competencias se desarrollan en espacios abiertos y dependen de factores urbanos, ambientales, institucionales y operativos que pueden modificar su desarrollo. La documentación sobre carreras de running muestra que la gestión de maratones y pruebas similares exige una visión sistemática de procesos, precisamente porque la magnitud del evento obliga a anticipar decisiones relativas al recorrido, la operación, la coordinación interáreas y los puntos críticos de ejecución. En este sentido, la previsión funciona como una base analítica para estructurar posteriormente la planeación y la organización del evento (García-Vallejo et al., 2020).

En contexto deportivo la previsión se relaciona de forma directa con la gestión del riesgo, dado que anticipar contingencias permite establecer medidas preventivas antes de la realización del evento. Bajo esto, la previsión no se limita a proyectar recursos o tiempos de trabajo, sino que incorpora la identificación de indicios de vulnerabilidad, la valoración de diferentes escenarios y la preparación de respuestas ya con protocolos frente a posibles incidentes. Desde la formulación que presentas de Sánchez (2017), esta función se vincula con la seguridad y con la necesidad de prever acciones preventivas que favorezcan la adecuada prestación de servicios y la sostenibilidad operativa del evento.

En las carreras de ruta, esta necesidad preventiva se vuelve aún más relevante por las exigencias médicas, logísticas y ambientales propias de una competencia masiva. Las guías médicas de World Athletics establecen que la preparación de eventos fuera del estadio deben incluir evaluación de riesgos para la salud, coordinación con servicios locales de emergencia, definición de recursos asistenciales y preparación anticipada del equipo

médico en todas las fases del evento. Esto confirma que, en el atletismo de ruta, la previsión constituye una práctica técnica que busca proteger la integridad de corredores, oficiales y personal de apoyo antes de que surjan contingencias durante la prueba (World Athletics, 2020).

De igual manera, la previsión se proyecta sobre decisiones concretas relacionadas con el recorrido, el control del tránsito, la seguridad del entorno competitivo y la disponibilidad de condiciones reglamentarias para celebrar la prueba. La normativa de World Athletics para carreras en ruta exige que los organizadores garanticen condiciones apropiadas de seguridad y operación, mientras que las reglas técnicas del atletismo subrayan la necesidad de asegurar protección para atletas y oficiales, así como control adecuado del trayecto y de las condiciones de competencia. Esto permite sostener que la previsión no solo aporta racionalidad administrativa, sino que también constituye un presupuesto normativo de la viabilidad del evento deportivo de ruta (World Athletics, 2024, 2026).

En consecuencia, dentro del marco teórico de la gestión de eventos deportivos de ruta en el atletismo, la previsión puede definirse como una función anticipatoria que articula análisis de fines, disponibilidad de recursos, evaluación de riesgos y reconocimiento de exigencias normativas antes de la ejecución del evento. Su importancia radica en que permite sentar bases para la planeación, la organización y la seguridad, al transformar la incertidumbre en escenarios de acción razonados. Así, la previsión no solo precede a las demás funciones administrativas, sino que las hace más consistentes al vincular el propósito del evento con sus condiciones reales de realización (Carranza, 2022; Reyes Ponce, 2007).

2.2.2 Planeación

En el proceso administrativo aplicado a los eventos deportivos, la planeación suele entenderse como la función que transforma las previsiones generales en decisiones operativas concretas, al definir cursos de acción, tiempos, responsables y mecanismos de ejecución. Desde esta perspectiva, planear implica estructurar el trabajo futuro con base en objetivos previamente delimitados, de modo que la acción organizativa no dependa de la improvisación, sino de una secuencia racional de actividades articuladas entre sí. En el documento que aportas, esta idea se vincula con la consideración de la planeación como

primer elemento operativo de estructuración del trabajo y de configuración de escenarios futuros, lo cual resulta congruente con el papel que esta función ocupa dentro de la administración de eventos deportivos (Pazmiño et al., 2020).

En la organización de eventos deportivos, la planeación adquiere una relevancia particular porque permite establecer condiciones medibles para enfrentar riesgos, ordenar recursos y aprovechar oportunidades de desarrollo organizacional. En ese sentido, planear no consiste únicamente en formular intenciones generales, sino en traducir metas en acciones verificables, con criterios de seguimiento y evaluación que contribuyan a la eficacia y eficiencia de los procesos. Esta lógica se expresa en la idea de que la planeación debe anticipar riesgos y oportunidades como condición para mejorar el desempeño organizacional del evento (Sánchez, 2017).

Desde el ámbito de la gestión deportiva, la planeación también se relaciona con la capacidad institucional para sostener la viabilidad y la sustentabilidad de un evento. Ello implica una administración racional de recursos humanos, materiales, económicos y temporales, de manera que las decisiones reduzcan desperdicios y fortalezcan la continuidad operativa durante la ejecución y el cierre del evento. Núñez y Ruiz (2020) asocian la planeación con la construcción de capacidades que permitan asegurar no solo la realización del evento, sino también su viabilidad organizativa en términos de optimización de recursos.

La planeación constituye uno de los pilares más importantes de la gestión de eventos deportivos, puesto que integra tareas complejas, coordina áreas funcionales y orienta las actividades hacia el cumplimiento de objetivos y metas. En la organización deportiva el éxito de un evento depende en gran medida de la calidad de su planificación previa, ya que es en esta etapa donde se articulan cronogramas, secuencias de trabajo, previsiones logísticas y líneas de coordinación entre equipos. Londoño y Restrepo (2014) identifican la planeación como una competencia esencial del organizador de eventos deportivos, justamente por su capacidad para ordenar tareas y conducirlas hacia resultados concretos.

Cuando el análisis se traslada al contexto específico de los eventos de ruta, la planeación debe entenderse como una función estratégica que articula los componentes técnicos de la competencia con las necesidades logísticas, médicas, viales y de seguridad

del entorno. En las carreras de ruta la planeación no puede reducirse a la programación administrativa interna, sino que debe extenderse a la coordinación con autoridades, servicios médicos, personal técnico y dispositivos de control del recorrido (IAAF, 2014).

Ayora y García Sánchez destacan que la organización de un evento exige conectar los distintos elementos de la estructura organizativa a través de tareas claramente delimitadas, objetivos operativos y mecanismos de coordinación, mientras que Añó insiste en que la aplicación de técnicas y modelos de planificación resulta indispensable para garantizar el éxito organizativo de competiciones concretas. Estas aportaciones refuerzan la idea de que la planeación, más que una abstracción administrativa, constituye un dispositivo técnico que organiza la acción deportiva de manera funcional (Ayora & García Sánchez, 2004; Añó, 2011).

De forma concordante, Carranza (2022) sostiene que durante esta etapa deben resolverse preguntas rectoras como qué se va a hacer y cómo se va a trabajar, lo que sitúa a la planeación como un puente entre la intención del evento y su ejecución concreta. En el caso de las carreras de ruta, ello se traduce en la necesidad de formalizar instrumentos como organigramas, asignación de responsables, definición de funciones, cronogramas operativos, planes de abastecimiento, protocolos médicos y esquemas de comunicación entre áreas. Así, la planeación adquiere una dimensión aplicada que permite que la estructura funcional del evento actúe de manera coordinada y conforme a objetivos previamente delimitados.

2.2.3 Integración

La integración es la función mediante la cual se articulan y coordinan los recursos necesarios para que la estructura organizacional opere de manera efectiva. Una vez que el trabajo ha sido distribuido en tareas y responsabilidades, se vuelve indispensable vincular las distintas partes del sistema para orientarlas hacia un objetivo común. Representa el mecanismo que conecta la diferenciación funcional con la acción coordinada, permitiendo que la organización no quede solo en el diseño formal, sino que disponga de medios reales para actuar (Gómez, Opazo, & Martí, 2007, como se cita en Ceballos-Gurrola et al., 2020).

En la organización de eventos deportivos, la integración supone asegurar que cada área funcional cuente con los recursos humanos, materiales, técnicos y de apoyo necesarios para cumplir su cometido. Desde la propuesta de Carranza (2022), esta función consiste en

mantener cubierta la estructura organizacional por medio de la asignación de recursos idóneos, de manera que la planeación se traduzca en capacidad efectiva de ejecución. Especialmente tiene importancia porque el funcionamiento del evento depende de la sincronización entre personal operativo, proveedores, voluntariado, servicios externos y dispositivos de apoyo distribuidos en distintos puntos del recorrido.

En las carreras de ruta y eventos masivos de running, la integración adquiere una dimensión sistémica, ya que la operación exige coordinar procesos diversos y simultáneos dentro de una misma arquitectura organizativa. Un estudio sobre grandes maratones en España señala que la gestión de este tipo de eventos requiere un enfoque por procesos, precisamente porque intervienen numerosas áreas y decisiones estratégicas cuya articulación resulta indispensable para sostener la calidad y la eficiencia del evento. Desde esa perspectiva, la integración no se limita al abastecimiento de recursos, sino que implica alinearlos funcionalmente dentro de un sistema de trabajo coherente con los objetivos del evento y con las exigencias del entorno urbano donde se desarrolla la carrera (García-Vallejo et al., 2020).

A nivel operativo, la integración en eventos de ruta implica identificar necesidades específicas de recursos, gestionar su obtención y asegurar su distribución congruente con el cronograma y con la estructura funcional. La evidencia sobre grandes eventos de running muestra que variables como la disponibilidad de recursos humanos, la financiación, la infraestructura operativa, la seguridad física, la medición del tiempo, la protección de datos y la coordinación logística forman parte de los factores críticos que los organizadores deben evaluar e integrar antes de la ejecución. Esto confirma que la integración no es una fase meramente administrativa, sino una condición práctica para disponer de medios suficientes y coordinados frente a la complejidad del evento (Łuczak et al., 2021).

La integración también se relaciona con la cobertura de servicios esenciales durante la carrera, especialmente en materia sanitaria y de respuesta a incidentes. Un estudio sobre planificación médica en eventos masivos de running mostró que la asignación de personal sanitario, puestos de atención, suministros y dispositivos de evacuación debe realizarse a partir del número de participantes, las características de la prueba y la experiencia acumulada en ediciones previas. Este hallazgo permite sostener que la integración, en el contexto de los eventos de ruta, incluye no solo conseguir recursos, sino ubicarlos y

coordinarlos de manera funcional para garantizar seguridad y continuidad operativa durante el desarrollo del evento (Tan et al., 2014).

Recientemente la gestión de carreras de ruta destaca que la experiencia del participante y la calidad percibida del evento dependen en buena medida de la adecuada articulación de servicios, logística y operación. Una revisión de alcance sobre road race event management subraya que aspectos como los servicios al corredor, la organización del evento, la comunicación y la gestión integral influyen en la satisfacción y en la intención de retorno de los participantes.

2.2.4 Organización

La organización constituye una función esencial mediante la cual se ordenan racionalmente los recursos, se distribuyen responsabilidades y se establecen mecanismos formales de coordinación orientados al cumplimiento de objetivos institucionales. Esta función se vincula con la división del trabajo, la agrupación de actividades, la definición de niveles de autoridad y la articulación de relaciones funcionales entre las distintas unidades que integran una estructura operativa. Desde esta perspectiva, la organización no debe entenderse únicamente como una disposición jerárquica de cargos, sino como un proceso de diseño estructural que permite transformar la planeación en capacidad real de ejecución. Este principio se asocia con la necesidad de construir arreglos organizacionales claros y coherentes, capaces de favorecer la eficiencia, la coordinación y el control de las acciones colectivas (Robbins et al., 2019).

En el ámbito de los eventos deportivos, y de manera particular en carreras de ruta, el concepto de organización adquiere una connotación más compleja debido a la diversidad de actores, procesos y exigencias normativas que convergen en una misma operación. A diferencia de otros eventos deportivos desarrollados en espacios cerrados o de infraestructura fija, las carreras en ruta implican la gestión temporal de espacios públicos, la intervención sobre la movilidad urbana, la articulación con autoridades gubernamentales y la implementación simultánea de dispositivos técnicos, logísticos, sanitarios y de seguridad. Por ello, la organización de este tipo de eventos debe concebirse como un sistema de coordinación interinstitucional y operativamente en el que cada área funcional contribuye a garantizar la viabilidad, legalidad, seguridad y calidad de la competencia.

Desde un punto de vista estructural, la organización de eventos de ruta requiere la integración de un comité organizador con facultades definidas y con una distribución funcional del trabajo suficientemente precisa para atender la complejidad del evento. Ello supone la delimitación de áreas como dirección general, operación técnica, logística, atención médica, gestión de riesgos, comunicación, registro, voluntariado, abastecimiento e interacción con autoridades. La relevancia de esta diferenciación radica en que la eficacia operativa del evento depende, en buena medida, de que cada unidad conozca con claridad sus atribuciones, márgenes de decisión, procedimientos de actuación y vínculos de coordinación con las demás áreas. En los manuales especializados para organizadores de carreras se insiste en la conveniencia de formalizar tempranamente estas responsabilidades mediante estructuras visibles de trabajo, cronogramas y protocolos, a fin de evitar duplicidades, vacíos operativos o fallas en la respuesta durante la ejecución del evento (Athletics Ireland, n.d.).

La organización puede analizarse también como una dimensión instrumental que se concreta en dispositivos documentales y procedimentales. Entre ellos destacan el organigrama funcional, los manuales operativos, los planes logísticos, las matrices de responsabilidades, los protocolos de contingencia, los sistemas de comunicación interna y los programas de supervisión en ruta. Estos instrumentos permiten traducir la estructura formal en acciones verificables y coordinadas, reduciendo la improvisación y fortaleciendo la capacidad de control del comité organizador. En los eventos de ruta, tales herramientas adquieren especial relevancia debido a que el recorrido competitivo atraviesa un espacio abierto, extenso y expuesto a múltiples contingencias, por lo que la organización debe anticipar escenarios vinculados con cierres viales, control de intersecciones, abastecimiento, ubicación de personal auxiliar, atención médica inmediata y comunicación con corredores y oficiales. Esta necesidad de previsión y articulación operativa se encuentra presente tanto en los manuales de organización de carreras como en la regulación internacional aplicable a pruebas de ruta (World Athletics, 2014, 2024; Athletics Ireland, n.d.).

La organización en eventos de ruta en atletismo rebasa una visión meramente administrativa y se configura como una categoría analítica que articula estructura, coordinación, normatividad y gestión del riesgo. Desde un enfoque de administración

deportiva, ello implica reconocer que la calidad organizativa de una carrera depende de la consistencia entre el diseño estructural del evento, la capacidad de coordinación entre actores y la implementación efectiva de procedimientos alineados con la reglamentación internacional. Así, la organización se convierte en un elemento central para explicar la viabilidad operativa de las competencias de ruta y su legitimidad técnica dentro del atletismo contemporáneo (Robbins et al., 2019; World Athletics, 2011, 2024).

2.2.5 Dirección

La dirección es la función mediante la cual se orienta el trabajo de las personas hacia el cumplimiento efectivo de los objetivos organizacionales, a través de la conducción del personal, la comunicación, la supervisión y la toma de decisiones durante la ejecución. En el campo de la gestión deportiva, esta función adquiere un carácter especialmente dinámico, pues no se limita a emitir instrucciones formales, sino que exige coordinar comportamientos, resolver desviaciones operativas y sostener el funcionamiento del sistema organizacional en condiciones cambiantes. Los estudios sobre gerencia deportiva muestran que la eficacia de las organizaciones depende, en buena medida, de la calidad de su estructura de gestión, de sus mecanismos de coordinación y de su capacidad para responder de forma funcional ante problemas y desafíos operativos (Armendáriz Erives et al., 2024).

En la organización de eventos deportivos, la dirección alcanza su máxima relevancia durante la fase de ejecución, ya que es en ese momento cuando los planes deben convertirse en acciones coordinadas entre áreas y personas. En la gestión de eventos se señala que la comunicación es un componente crítico de esta función, debido a que el responsable del evento debe facilitar intercambios efectivos dentro de la red operativa y promover un ambiente de cooperación que permita coordinar los planes en tiempo real. Desde esta perspectiva, dirigir implica mantener activa la interacción entre nodos organizativos, asegurar que la información circule oportunamente y sostener la coherencia funcional del evento mientras éste se desarrolla (Parent & Smith-Swan, 2013).

En los eventos deportivos de ruta y en las pruebas de participación masiva, la dirección se traduce en la coordinación inmediata de áreas como logística, seguridad, abastecimiento, atención al participante, cronometraje, voluntariado y comunicación. Un estudio cualitativo con organizadores de eventos masivos de running en Tailandia identificó

que la buena comunicación, la claridad de objetivos y las competencias de gestión de quienes dirigen el evento son factores decisivos para el éxito organizativo. Este hallazgo resulta pertinente porque muestra que, en este tipo de eventos, la dirección no solo consiste en supervisar tareas, sino en articular personas, tiempos y recursos bajo presión operativa, con capacidad de respuesta ante contingencias y ajustes durante la competencia (Jantori & Pongponrat, 2022).

Desde un enfoque competencial, la dirección también exige habilidades específicas por parte de quienes conducen el evento. La evidencia disponible sobre competencias de gestores de eventos deportivos indica que entre las capacidades más valoradas se encuentran las técnicas de planificación, la gestión del evento y la administración de instalaciones y operaciones, lo cual sugiere que la dirección efectiva no depende únicamente del liderazgo interpersonal, sino también del dominio técnico necesario para tomar decisiones oportunas y sostener la ejecución del plan. En consecuencia, dirigir en el contexto deportivo supone combinar conducción humana y competencia profesional para asegurar continuidad operativa y cumplimiento de metas en escenarios complejos (Emami et al., 2011).

En los eventos de ruta la dirección se relaciona directamente con la calidad percibida del servicio y con la experiencia del participante. Una revisión de alcance sobre la gestión de road racing events subraya que la satisfacción de los corredores está asociada con la manera en que el evento es promovido y gestionado, así como con la organización integral de sus servicios. Esto permite sostener que la dirección efectiva incide no solo en el control interno de la operación, sino también en resultados visibles para el usuario del evento, tales como orden, fluidez, atención, respuesta ante incidencias y percepción de calidad general (Ferreira et al., 2023).

Su importancia radica en que permite mantener la cohesión entre áreas, corregir desviaciones, atender contingencias y preservar la calidad del servicio durante el desarrollo del evento. En contextos como las carreras de ruta y los eventos deportivos masivos, la dirección constituye, por tanto, un elemento central para transformar la planeación en una ejecución coordinada, funcional y orientada al logro de los objetivos previstos (Carranza, 2022; Parent & Smith-Swan, 2013).

2.2.6 Control

El control es la función orientada a verificar si la ejecución del evento se desarrolla conforme a lo planeado, identificar desviaciones y aplicar ajustes que permitan corregirlas oportunamente. En el ámbito de la gestión deportiva, esta función no se restringe a una revisión posterior de resultados, sino que comprende el seguimiento continuo de procedimientos, recursos y desempeños durante la operación del evento. Desde esta perspectiva, el control aporta orden, trazabilidad y capacidad de corrección, al vincular la ejecución con estándares previamente establecidos y con criterios de calidad organizativa (Parent & Smith-Swan, 2013).

En la organización de eventos deportivos, el control adquiere especial relevancia porque la ejecución suele involucrar múltiples áreas trabajando simultáneamente, lo que exige monitoreo constante de tiempos, flujos, servicios y respuestas operativas. Los estudios sobre gestión por procesos en eventos de running muestran que las carreras de ruta requieren sistemas de seguimiento capaces de detectar puntos críticos, evaluar la articulación entre áreas y comprobar si los procedimientos definidos en la planeación realmente se cumplen en la práctica. El control funciona como un mecanismo que permite contrastar la operación real con la secuencia prevista de tareas, favoreciendo la eficiencia y la estabilidad del evento en escenarios cambiantes (García-Vallejo et al., 2020).

En los eventos de ruta y de participación masiva, el control también se vincula con la gestión del riesgo, ya que supervisar el comportamiento del sistema organizativo permite anticipar fallas y reducir su impacto. El control no debe entenderse como una acción meramente correctiva, sino como una práctica preventiva que fortalece la capacidad de respuesta de la organización durante la ejecución de la carrera (Łuczak et al., 2021).

A nivel operativo, el control se materializa en mecanismos de supervisión, evaluación del desempeño, verificación de cumplimiento y registro de incidencias. En la gestión de grandes eventos deportivos, la comunicación continua entre responsables de área y la disponibilidad de información oportuna son elementos decisivos para sostener esta función, ya que permiten valorar en tiempo real si los servicios están operando de acuerdo con los objetivos previstos y si es necesario intervenir para corregir retrasos, fallas de coordinación o problemas de atención. Por ello, el control se relaciona estrechamente con la

capacidad de monitorear la ejecución y de transformar la información operativa en decisiones inmediatas dentro del evento (Parent & Smith-Swan, 2013).

Además, en los eventos de ruta el control influye directamente en la percepción de calidad y en la satisfacción de los participantes. Esto permite sostener que el control no solo cumple una función interna de supervisión, sino que también incide en resultados externos observables, como el orden del evento, la continuidad del servicio, la respuesta ante incidencias y la intención de retorno de los participantes. En consecuencia, controlar implica también verificar la calidad operativa del evento desde la perspectiva de quienes lo experimentan (Ferreira et al., 2023).

2.3 Herramientas de análisis para el diagnóstico estratégico

En el contexto de la organización de eventos deportivos, especialmente aquellos que operan como organizaciones de servicios, la toma de decisiones tiende a verse afectada cuando no existe una identificación sistemática de factores clave, ni herramientas estables que permitan leer el entorno y traducirlo en acciones coordinadas. En el propio planteamiento se reconoce esta necesidad al señalar que, con frecuencia, los problemas de desempeño se relacionan con debilidades en la integración de procesos administrativos, gestión de recursos y ausencia de modelos sustentados en factores estratégicos que orienten la planificación y el control, por lo que resulta pertinente conocer un conjunto de herramientas que permitan diagnosticar el entorno, sintetizar capacidades internas/externas y traducir problemáticas en retos operables.

2.3.1 FODA

El FODA es una herramienta de diagnóstico y planeación estratégica que organiza información clave en cuatro cuadrantes: Fortalezas y Debilidades (factores internos, bajo control del comité organizador) y Oportunidades y Amenazas (factores externos, del entorno donde se desarrolla el evento). Su utilidad central es alinear objetivos, capacidades y recursos con las condiciones del contexto para sustentar decisiones y priorizar acciones.

En el contexto de organización de eventos deportivos, el FODA se emplea como parte del análisis de situación, previa a definir estrategias operativas y de comunicación: permite identificar con evidencia qué está funcionando dentro del proyecto (por ejemplo, experiencia del staff, procesos, acuerdos con sedes), qué limita el desempeño (brechas de

voluntariado, presupuesto, logística), qué factores del entorno pueden favorecer el evento (tendencias de participación, interés de patrocinadores, apoyo institucional) y qué elementos externos podrían comprometerlo (competencia de calendario, restricciones regulatorias, clima, riesgos de seguridad).

En el manual para organización de eventos deportivos de Correa Pacheco (2025), el análisis FODA se presenta como una herramienta diagnóstica útil para la evaluación anticipada de riesgos, particularmente durante la fase de previsión. En esta lógica, el FODA se integra como alternativa (o complemento) a la matriz de riesgos, con el fin de ordenar información clave del evento y del entorno para identificar posibles vulnerabilidades y orientar decisiones preventivas.

De manera aplicada, el documento sugiere que, al realizar la evaluación de riesgos, el equipo organizador puede apoyarse en el FODA para reconocer factores internos que favorecen u obstaculizan la ejecución (p. ej., capacidades del personal, suficiencia logística, robustez operativa) y, simultáneamente, factores externos del contexto que pueden abrir oportunidades o convertirse en amenazas (p. ej., condiciones climáticas, restricciones del entorno, cambios de última hora). Con base en ese diagnóstico, se recomienda identificar riesgos típicos en eventos deportivos (clima adverso, lesiones, fallos logísticos, cancelaciones inesperadas) y prefigurar respuestas mediante un plan inicial de contingencias, como sedes alternas, personal de respaldo y protocolos de emergencia.

En la gestión de eventos deportivos, la relevancia del trabajo organizativo se ha incrementado y demanda una mayor especialización, ya que la planificación y la coordinación incluyen tareas que van desde la promoción hasta la logística y la ejecución, lo que exige conocimiento profundo del sector. Asimismo, el uso del análisis estratégico tipo FODA permite integrar, a modo de síntesis, los factores internos y externos que pueden incidir en el éxito del proyecto, ofreciendo una visión integral que respalda la toma de decisiones, la formulación de estrategias, la prevención de dificultades y el aprovechamiento de oportunidades durante la preparación del evento (Martínez Iborra, 2025).

2.3.2 PESTEL

El PESTEL es un marco de análisis del entorno externo o macroentorno que permite identificar y organizar, de manera sistemática, los factores Políticos, Económicos, Sociales,

Tecnológicos, Ambientales y Legales que pueden influir en una organización o proyecto; su utilidad central radica en sustentar la toma de decisiones estratégicas, al orientar la búsqueda de información, anticipar riesgos y reconocer oportunidades.

En el contexto de la organización de eventos deportivos, el PESTEL funciona como un instrumento de diagnóstico del macroentorno para evaluar tendencias y cambios que no dependen del comité organizador, pero que pueden condicionar la viabilidad, el diseño operativo, el financiamiento, la aceptación social, la tecnología de soporte (p. ej., cronometraje, folios, plataformas digitales), la sostenibilidad y el cumplimiento normativo del evento. En la literatura de gestión de instalaciones y grandes eventos deportivos se subraya que el análisis del entorno externo busca identificar cambios relevantes del macroentorno capaces de afectar la operación o abrir oportunidades, enfatizando que los proyectos (instalación o evento) no prosperan “en aislamiento” y requieren anticipación e incorporación de esas condiciones futuras en el diseño y la toma de decisiones (Westerbeek et al., 2006). De forma complementaria, guías de gestión estratégica para organizaciones deportivas olímpicas incluyen herramientas como FODA y PESTEL dentro del repertorio para comprender el contexto y orientar la planificación estratégica (Preuß et al., 2022), lo cual es transferible al planeamiento de eventos al traducir hallazgos del PESTEL en implicaciones operativas (permisos, seguridad, seguros, logística), decisiones comerciales (patrocinios, precios, demanda) y planes de mitigación (gestión de riesgos y contingencias).

2.3.3 SEPCES

En el ámbito de la gestión deportiva y de las actividades físicas en América Latina, el servicio se entiende como una intervención con responsabilidad social, en tanto se encuentra atravesado por dimensiones sociales, culturales, políticas, económicas, ecológicas y propias de la calidad del servicio. A pesar de esta comprensión integral, en la práctica organizacional y estratégica persisten limitaciones que obstaculizan la implementación, continuidad y consolidación de programas y proyectos en diversos contextos territoriales.

Frente a este escenario, se plantea la utilidad de la herramienta $P + SEPCES = R$ como un recurso analítico que permite estructurar el diagnóstico desde una perspectiva situada. En este modelo, las problemáticas (P) se organizan en seis ámbitos social,

económico, político, cultural, ecológico y del servicio, lo que facilita una lectura sistemática de los factores que inciden tanto en el entorno como en el funcionamiento de las organizaciones deportivas. A partir de esta categorización, se establecen vínculos con los retos (R), entendidos como desafíos estratégicos que orientan la toma de decisiones.

Este enfoque se diferencia de herramientas tradicionales como FODA o PESTEL al incorporar de manera explícita la experiencia de los actores que operan en el campo, especialmente en contextos caracterizados por su complejidad. Metodológicamente, se apoya en el uso de preguntas abiertas que permiten recuperar percepciones y experiencias, favoreciendo procesos de codificación y categorización de información cualitativa con mayor nivel de especificidad. De este modo, se contribuye a la identificación de problemáticas y desafíos relevantes, fortaleciendo los procesos de planeación estratégica y la toma de decisiones en organizaciones vinculadas al deporte y la actividad física (Carranza-Bautista et al., 2024).

2.3.4 Cuestionarios

Los cuestionarios de preguntas abiertas constituyen una técnica pertinente cuando el propósito de la investigación es recuperar significados, experiencias, opiniones y formas de interpretación expresadas con las propias palabras de las personas participantes. Su principal valor radica en que no restringen las respuestas a categorías predeterminadas, lo que favorece la emergencia de matices, argumentos y dimensiones no previstas inicialmente por el investigador. En ese sentido, este tipo de instrumento resulta especialmente útil en estudios orientados a la exploración de fenómenos y a la comprensión de perspectivas subjetivas desde una lógica interpretativa (Fraser, 2024; O’Cathain & Thomas, 2004).

Las preguntas abiertas dentro de cuestionarios pueden funcionar como una vía legítima de producción de datos cualitativos, siempre que el instrumento haya sido concebido desde una lógica cualitativa y no únicamente como complemento accesorio de un levantamiento cuantitativo. Esto implica que el cuestionario debe formular preguntas capaces de suscitar descripciones, explicaciones y reflexiones con densidad suficiente para el análisis, en lugar de limitarse a recolectar comentarios breves o aclaraciones marginales.

Cuando se diseña de esa manera, el cuestionario cualitativo puede ofrecer una combinación valiosa entre amplitud de cobertura y acceso a significados subjetivos (Braun et al., 2021; Tombs & Strange, 2024).

Este tipo de instrumento también ofrece la ventaja de introducir cierto grado de estandarización en la producción del dato sin eliminar la libertad expresiva de los participantes. Todas las personas responden a un conjunto común de preguntas, lo que favorece la comparación entre casos; sin embargo, la estructura abierta de las respuestas permite conservar la riqueza del lenguaje natural y de las interpretaciones personales. Por ello, los cuestionarios de preguntas abiertas son especialmente útiles cuando la investigación requiere reunir información textual de múltiples participantes, manteniendo comparabilidad analítica sin renunciar a la diversidad de voces y sentidos que caracteriza a los datos cualitativos (Patton, 2015).

No obstante, el uso de preguntas abiertas no garantiza por sí mismo la producción de evidencia cualitativa rigurosa. De igual manera muchas respuestas obtenidas mediante cuestionarios tienden a ser breves, poco contextualizadas o insuficientemente desarrolladas, debido a que el investigador no puede repreguntar, aclarar ambigüedades ni profundizar en el momento de la respuesta. En consecuencia, el valor de este tipo de datos depende en gran medida de la calidad del diseño del instrumento, de la pertinencia de las preguntas formuladas y del nivel de implicación de quienes responden. Por ello, en una tesis doctoral conviene evitar la suposición de que toda respuesta abierta equivale automáticamente a dato cualitativo profundo; más bien, debe justificarse con claridad el alcance interpretativo real del corpus obtenido (LaDonna et al., 2018).

Una vez producidas las respuestas, su tratamiento exige un procedimiento analítico explícito y sistemático. Entre las estrategias más defendibles para trabajar con este tipo de material textual se encuentran el análisis temático y el análisis de contenido cualitativo. El primero resulta útil para identificar patrones de significado compartidos o contrastantes dentro del corpus, mientras que el segundo permite construir marcos categoriales para organizar, segmentar e interpretar los textos de manera rigurosa. Además, suelen distinguirse distintas modalidades de análisis de contenido convencional, dirigido y sumativo, lo que permite adaptar la estrategia a la naturaleza del material, al grado de

desarrollo teórico previo y a las preguntas de investigación formuladas (Kiger & Varpio, 2020; Hsieh & Shannon, 2005; Schreier, 2012).

2.4 Factores clave que inciden en la planeación y organización de un evento deportivo

La medición mediante indicadores permite evaluar el desempeño de la organización del evento deportivo con mayor precisión y reducir la dependencia de evaluaciones dicotómicas o intuiciones operativas. En eventos de ruta, especialmente micro, pequeños y medianos, la falta de identificación de factores clave limita la comparación entre eventos, dificulta la identificación de fallas recurrentes y restringe la toma de decisiones basada en evidencia.

La planeación y organización de un evento deportivo puede entenderse como un proceso estratégico en el que convergen decisiones sobre recursos, coordinación, calidad operativa, sostenibilidad y relación con los actores involucrados. El éxito del evento no debe reducirse a su ejecución logística inmediata, sino analizarse como el resultado de capacidades organizativas que permiten cumplir objetivos, administrar recursos escasos y generar valor para participantes, espectadores, patrocinadores y comunidad anfitriona. En una revisión sistemática de 42 estudios, Chutipongdech y Kampitak (2022) identificaron que los recursos organizacionales y reputacionales figuran entre los factores más determinantes del éxito en la gestión de eventos deportivos. De forma complementaria, Chersulich Tomino et al. (2020) sostienen que los eventos deportivos sostenibles no ocurren por azar, sino que requieren planeación deliberada e implementación coherente para maximizar impactos positivos y reducir efectos no deseados.

Otro componente central es la calidad percibida del evento. La evidencia reciente indica que la experiencia del participante o del espectador depende de múltiples dimensiones de calidad, especialmente de la calidad del entorno físico, la calidad del resultado deportivo y la calidad de la interacción con el personal organizador. Jia et al. (2025), mediante un meta-análisis estructural, concluyeron que estas dimensiones de la calidad del servicio influyen significativamente en la satisfacción del turista deportivo, y que esta satisfacción media el efecto de la calidad sobre las intenciones conductuales futuras. En la misma línea, Magaz-González et al. (2020) reportaron que la calidad global

del evento y las emociones asociadas a la experiencia predicen las intenciones futuras de los participantes. Asimismo, Fernández-Martínez et al. (2022) observaron que, en eventos deportivos de pequeña escala, la calidad funcional y la satisfacción favorecen la recomendación de la ciudad sede.

En el caso específico de carreras y eventos deportivos, se ha permitido identificar variables muy concretas para evaluar la organización. Ferreira et al. (2023), en una revisión de alcance sobre eventos de ruta, concluyeron que la satisfacción del participante depende de la calidad del servicio, de la imagen del evento, de la satisfacción con el rendimiento personal, del valor económico percibido y de la confirmación o discrepancia entre expectativas y experiencia vivida. Desde esta óptica, la planeación no sólo implica “hacer posible” el evento, sino diseñar condiciones que eleven la percepción de valor, favorezcan la repetición de la participación y fortalezcan la reputación del evento en el mediano plazo.

La relación con los stakeholders constituye otra dimensión decisiva. Lu (2021) encontró que el desarrollo sostenible del turismo regional vinculado a eventos deportivos depende de la cooperación efectiva entre organizadores, gobiernos, sector empresarial y otros actores del entorno. De modo semejante, Perić et al. (2016) muestran que en comunidades pequeñas o rurales aparecen desafíos organizativos específicos, como escasez de recursos, traslape de funciones entre actores, desconfianza y uso ineficiente de capacidades locales, factores que condicionan directamente la planeación estratégica. Más recientemente, Gkarane et al. (2025) subrayan que los organizadores cumplen un papel clave en la creación de alianzas y en la puesta en marcha de prácticas sostenibles, como la gestión de residuos y la mejora de la accesibilidad. En conjunto, estos hallazgos respaldan la idea de que la organización de un evento deportivo no depende sólo de la estructura interna del comité organizador, sino también de su capacidad para articular redes de colaboración y gobernanza territorial.

El capital humano y, en particular, la gestión del voluntariado, también debe considerarse un factor clave. Antunes et al. (2025) sostienen que una gestión eficaz del voluntariado requiere comprender las motivaciones de los colaboradores, segmentar perfiles y promover satisfacción para favorecer su permanencia en futuras ediciones. Sus resultados muestran que la participación comunitaria, las experiencias personales y la tradición de voluntariado predicen la intención de repetir. Además, Power y Nedvetskaya

(2022) advierten que la captación, la formación, la supervisión y la seguridad del voluntariado son aspectos decisivos para el funcionamiento de los programas de apoyo en eventos deportivos. De ello se desprende que la planeación organizativa debe incluir indicadores sobre capacitación, claridad de funciones, ambiente de trabajo, reconocimiento y retención del personal voluntario.

La sostenibilidad se ha convertido, además, en una dimensión indispensable del análisis contemporáneo. Hugaerts et al. (2021) desarrollaron y validaron un instrumento para medir sostenibilidad en eventos deportivos participativos a partir de tres dimensiones: social, económica y ambiental. Sus resultados mostraron que el desempeño ambiental suele quedar rezagado frente a las dimensiones social y económica, lo que revela una brecha importante entre organización exitosa y organización sostenible. En consecuencia, una tesis doctoral sobre planeación y organización de eventos deportivos puede justificar teóricamente la inclusión de factores clave ligados no sólo a eficiencia operativa, sino también a legado social, impacto económico local, accesibilidad, inclusión y manejo ambiental.

Los factores clave que inciden en la planeación y organización de un evento deportivo pueden agruparse en seis grandes dimensiones: a) planeación y control, mediante variables como objetivos formales, cronograma, presupuesto y distribución de responsabilidades; b) calidad del evento, mediante calidad funcional, entorno físico, interacción, satisfacción e intención de retorno o recomendación; c) gestión de stakeholders, mediante cooperación interinstitucional, alianzas y coordinación local; d) capital humano, mediante reclutamiento, capacitación, satisfacción y retención de voluntariado y personal; e) sostenibilidad, mediante resultados sociales, económicos y ambientales; y f) impacto percibido, mediante reputación del evento, imagen del destino y valor experimentado por participantes y asistentes. Estas dimensiones cuentan con respaldo empírico suficiente para servir como base de operacionalización en una investigación doctoral.

2.4.1 Áreas de operatividad

En la organización de eventos deportivos, y particularmente en las carreras de ruta, las áreas de operatividad pueden entenderse como los espacios funcionales donde la planeación estratégica se convierte en ejecución concreta. Dentro de una logística la

operación no se limita al día del evento, sino que integra abastecimiento, coordinación interna, distribución de servicios al participante y gestión de retornos o residuos, de modo que el evento funcione como un sistema interdependiente. Desde esta perspectiva, la operatividad exige articular decisiones sobre recursos, tiempos, flujos, instalaciones, personal y servicios, ya que un fallo en cualquiera de estos componentes repercute en la experiencia del corredor, en la seguridad y en la viabilidad global del evento (Pott et al., 2024; Perić et al., 2016).

Una primera área de operatividad corresponde a la coordinación organizacional y a la gobernanza del evento. En pequeños y medianos eventos la operación mejora cuando existen reglas claras, distribución explícita de funciones, transparencia en la gestión y mecanismos estables de cooperación entre actores públicos, privados y comunitarios. En las carreras de ruta, esto implica definir con precisión quién decide sobre ruta, permisos, montaje, cronometraje, seguridad, hidratación, atención médica, voluntariado y sostenibilidad. La evidencia también sugiere que las alianzas entre organizadores, autoridades locales, patrocinadores y comunidad favorecen un uso más eficiente de recursos y permiten orientar la operación hacia beneficios sociales, económicos y ambientales de más largo plazo (Perić et al., 2016; Gkarane et al., 2025).

Una segunda área operativa es la logística del recorrido y de los servicios al participante. En carreras de ruta, la operación de la ruta comprende el diseño del trayecto, la señalización, los puntos de abastecimiento, el control de accesos, la disposición de equipamiento y la secuencia temporal de montaje, salida, paso y meta. La investigación sobre satisfacción en eventos de carrera indica que los corredores valoran especialmente que la información esté disponible de forma clara en plataformas amigables, que el evento esté bien organizado y que la ruta resulte funcional y atractiva. Más recientemente, también se ha documentado que la tecnología puede fortalecer esta área mediante sistemas aplicados a la comunicación previa, el registro, el entretenimiento durante la carrera, la atención médica y la interacción posterior al evento, lo cual amplía la noción de operatividad hacia una gestión integral de la experiencia del corredor (Ferreira et al., 2023; Phua et al., 2024; Pott et al., 2024).

Otra área crítica es la seguridad y la gestión del riesgo. En la organización de carreras de ruta, la operación segura depende de la anticipación de amenazas y de la

capacidad para responder coordinadamente ante escenarios previsibles. La literatura revisada identifica como riesgos relevantes las condiciones meteorológicas adversas, el control de multitudes, los problemas médicos, las fallas logísticas y los tiempos de respuesta ante emergencias; por ello, la operación debe integrar comunicación interinstitucional, capacitación de personal y voluntarios, claridad sobre responsabilidades jurisdiccionales y equilibrio entre seguridad pública y una experiencia favorable para el participante. A ello se suma que la protección de la salud no debe considerarse una función secundaria, sino una obligación organizativa central en los eventos deportivos de gran escala (Ferreira et al., 2023; Mountjoy et al., 2021).

La operatividad médica constituye, por tanto, un campo específico dentro de la organización de carreras de ruta. La evidencia procedente de eventos de participación masiva muestra que la planeación médica debe basarse en datos históricos, características del evento y perfil esperado de los corredores. En el caso analizado por Tan et al. (2014), la tasa de uso médico se mantuvo relativamente estable en varias ediciones, con predominio de lesiones musculoesqueléticas y de tejidos blandos, además de una mayor concentración de atenciones en la meta que a lo largo del recorrido. Otros estudios indican que variables como la categoría del evento, la asistencia, la duración, la edad de los participantes y la temperatura ambiental influyen en la demanda de atención, de manera que la asignación de recursos sanitarios no debería hacerse de forma intuitiva, sino mediante criterios contextuales y predictivos (Tan et al., 2014; Scheers et al., 2022).

Vinculada con lo anterior, la operación de atención en sitio requiere diseño espacial, flujos clínicos y comunicación funcional. Los estudios sobre el Gold Coast Marathon muestran que un modelo de atención aguda dentro del evento depende de zonas clínicas definidas, puntos adecuados de acceso y salida, disponibilidad de equipamiento y rutas claras de comunicación entre profesionales. Esta área operativa rebasa la simple presencia de ambulancias o carpas médicas, porque supone coordinación en tiempo real, triaje, referencia oportuna y articulación con el sistema hospitalario para evitar sobrecargas innecesarias. En carreras de ruta bien organizadas, la operatividad médica debe entenderse como una red temporal de atención integrada al recorrido, a la meta y al centro de mando del evento (Johnston et al., 2019; Tan et al., 2014).

En cuanto a la gestión del recurso humano y del voluntariado representa otra área de operatividad esencial. En eventos de resistencia y carreras urbanas, los voluntarios suelen asumir funciones de registro, orientación, abastecimiento, apoyo logístico y control básico del recorrido, por lo que su contribución incide directamente en la seguridad, la comodidad y la percepción global del evento. La evidencia reciente sugiere que las motivaciones del voluntariado no son homogéneas y que las estrategias de reclutamiento, capacitación y seguimiento deben adaptarse a los perfiles socioculturales de quienes participan. De ahí que la operatividad del personal no consista únicamente en “tener suficientes manos”, sino en formar equipos capaces de responder a tareas específicas, sostener la calidad del servicio y reforzar la continuidad organizativa de futuras ediciones (Michalska et al., 2025; Ferreira et al., 2023).

En las carreras de ruta, la operación ambiental involucra decisiones sobre reducción, separación, recolección, transporte y disposición de residuos, especialmente plásticos y materiales de avituallamiento. Estudios aplicados a maratones han mostrado que una gestión más rigurosa de residuos puede mejorar de forma importante la eficiencia de recolección, reciclaje y disminución de disposición final, mientras que otros trabajos advierten que la clasificación en origen, el uso adecuado de contenedores y la protección del personal de limpieza son elementos todavía deficitarios en varios eventos. A la vez, la sostenibilidad operativa incluye accesibilidad, inclusión y articulación con la comunidad anfitriona, dimensiones que fortalecen la legitimidad social del evento y amplían su impacto positivo más allá de la competencia misma (Bianchini & Rossi, 2021; Puangmanee & Saearlee, 2021; Gkarane et al., 2025)

2.4.2 Indicadores

En la organización de eventos deportivos, los indicadores medibles constituyen herramientas de evaluación que permiten traducir los objetivos estratégicos en variables observables y comparables. La medición no debe reducirse a un solo resultado, como la asistencia o la satisfacción final, sino abarcar dimensiones interrelacionadas del evento, entre ellas la experiencia del usuario, la operación, el impacto en la sede, la gestión de proveedores y la sostenibilidad. En ese sentido, un sistema sólido de indicadores debe ser multidimensional sustentado en factores clave, porque la organización deportiva funciona como un entramado de procesos y resultados que involucran al participante, a la comunidad

anfitriona, al espacio físico y a los responsables de la prestación del servicio (Dolasinski et al., 2025; Crespo Hervás et al., 2020; Chen et al., 2021).

En las carreras de ruta, un primer bloque de indicadores medibles corresponde a la calidad operativa del evento. Los estudios muestran que los corredores valoran especialmente la claridad de la información previa, la facilidad de navegación en el sitio web oficial, la fluidez del registro, la organización general, la calidad del recorrido, la atmósfera del evento, la seguridad y la conveniencia en la entrega del kit o número. De manera complementaria, en maratones y medios maratones también se han identificado como criterios relevantes la planeación del flujo vial, la ubicación adecuada de estaciones de abastecimiento, la accesibilidad de la sede y la disponibilidad de información sobre transporte, alimentación y servicios complementarios. Por ello, estos elementos pueden convertirse en factores verificables de desempeño organizativo antes y durante la competencia (Ferreira et al., 2023; Chen et al., 2021; León-Quismondo et al., 2023).

Un segundo grupo de factores relacionados con la percepción de calidad, el valor percibido y la satisfacción del participante. La evidencia sugiere que, no basta con preguntar si el usuario quedó satisfecho; resulta más útil medir dimensiones específicas de la experiencia, como la calidad funcional, la calidad del resultado, el valor percibido y la intención futura de recomendar o volver a participar. En la participación de este tipo de eventos deportivos se ha demostrado que el valor percibido puede desagregarse en componentes como eficiencia, valor social, entretenimiento, costo monetario, riesgo percibido y tiempo o esfuerzo invertido, lo cual permite una evaluación más fina de la experiencia del usuario. En carreras recreativas, además, la calidad funcional y la satisfacción se han vinculado directamente con la recomendación de la ciudad sede y con la continuidad del vínculo del corredor con el evento (Fernández-Martínez et al., 2022; Crespo Hervás et al., 2020).

Otra dimensión indispensable corresponde a los factores de seguridad y atención médica. En eventos de participación masiva, la medición de la seguridad no debe limitarse al registro de incidentes graves, sino incluir tasas específicas de uso médico y de traslado hospitalario. Un estudio de tres años sobre un medio maratón en Singapur reportó una tasa bruta de uso médico relativamente estable, entre 16.9 y 26.0 atenciones por cada 10,000 participantes, con predominio de lesiones musculoesqueléticas y de tejidos blandos, así

como una mayor concentración de casos en la meta que en el recorrido. A su vez, modelos predictivos más amplios en eventos masivos han mostrado que la tasa de presentación de pacientes y la tasa de traslado hospitalario pueden anticiparse mejor si se consideran variables como la categoría del evento, la temperatura, la duración, la edad del público y, en menor medida, la asistencia. En consecuencia, estos factores permiten valorar objetivamente la preparación sanitaria y el nivel de riesgo operativo del evento (Tan et al., 2014; Scheers et al., 2022).

Asimismo, la gestión del capital humano y del voluntariado puede ser factores clave específicos. La satisfacción del voluntariado depende tanto de factores psicológicos como de prácticas concretas de gestión, entre ellas la capacitación, la asignación adecuada de funciones y la calidad del entorno de trabajo. En el contexto de grandes eventos deportivos, la satisfacción global del voluntario se asocia positivamente con la intención de volver a colaborar, con la recomendación del voluntariado a otras personas y con la intención de visitar nuevamente la ciudad sede. Por ello, en la organización de eventos deportivos y carreras de ruta resulta pertinente medir variables como satisfacción del voluntario, calidad de la formación recibida, adecuación del puesto asignado, percepción del ambiente laboral e intención de permanencia en futuras ediciones (Kim et al., 2019; Antunes et al., 2025).

Un bloque cada vez más relevante es el de los factores referentes a la sostenibilidad e impacto. En una carrera de ruta, la sostenibilidad no debe presentarse únicamente como discurso institucional, sino como un conjunto de resultados medibles en términos ambientales, económicos y sociales. En un estudio aplicado a un maratón, la evaluación cuantitativa de residuos mostró mejoras concretas en la eficiencia de recolección de plástico, la tasa de reciclaje y la reducción del envío a relleno sanitario, además de identificar factores económicos y percepciones sociales de los participantes. Las carreras de ruta pueden ser evaluadas no solo por su ejecución deportiva, sino también por su huella territorial y su capacidad de generar valor sostenible (Bianchini & Rossi, 2021; Dolasinski et al., 2025).

2.4.3 Factores clave de éxito

Los factores clave de éxito se refieren a condiciones o elementos determinantes que, cuando se gestionan adecuadamente, incrementan la probabilidad de lograr los objetivos del evento. En la organización de eventos deportivos, estos factores suelen vincularse con:

claridad de objetivos, estructura funcional apropiada, liderazgo efectivo, logística eficiente, gestión de riesgos, calidad del servicio y evaluación postevento orientada a mejora continua.

A diferencia de los indicadores, los factores clave de éxito representan áreas críticas que deben ser gestionadas; los indicadores, en cambio, permiten medirlas y monitorearlas sistemáticamente.

En la organización de eventos deportivos, el éxito no debe entenderse únicamente como la realización material del evento o el cumplimiento del calendario previsto, sino como la capacidad de articular resultados operativos, satisfacción de los participantes, beneficios para los actores involucrados y efectos sostenibles para la sede. Los eventos exitosos son aquellos que combinan planeación estratégica, ejecución coherente e integración con el contexto donde se desarrollan, de manera que el valor del evento trascienda la jornada competitiva y se proyecte hacia el turismo, la comunidad y la imagen del destino (Chersulich Tomino et al., 2020; Lu, 2021).

Uno de los factores más importantes de éxito es la adecuada coordinación entre actores y partes interesadas. Los organizadores deportivos dependen de relaciones estables con instituciones públicas, patrocinadores, proveedores, cuerpos de seguridad, personal técnico y comunidad anfitriona, por lo que la identificación de stakeholders clave y la cooperación sostenida con ellos constituye una condición decisiva para lograr buenos resultados. Además, se ha señalado que la articulación entre el evento, el entorno cultural y la actividad económica local fortalece la legitimidad del proyecto y favorece sinergias que mejoran tanto la operación como el impacto del evento (Varmus et al., 2018; Lu, 2021).

2.4.4 Momentos clave

Los momentos clave pueden entenderse como las fases en las que se concentran decisiones y acciones con mayor capacidad de afectar la seguridad, la experiencia del participante, la eficiencia operativa y los resultados posteriores del evento. Los momentos clave son aquellos puntos del proceso organizativo en los que un acierto fortalece el evento, pero un error puede comprometer su desarrollo completo (Chersulich Tomino et al., 2020; Perić et al., 2016; Ferreira et al., 2023).

El primer momento clave corresponde a la planeación estratégica previa al evento. En esta fase se definen objetivos, alcance, tipo de evento, ruta, necesidades logísticas,

distribución de funciones, coordinación con autoridades y criterios de sostenibilidad. La evidencia muestra que los eventos deportivos sostenibles no surgen de manera espontánea, sino de una planeación e implementación deliberadas, mientras que en los eventos de menor escala la coordinación entre organizadores, comunidad y actores locales resulta decisiva para evitar duplicidades, desconfianza o uso ineficiente de recursos. En carreras de ruta, este momento es especialmente sensible porque de él dependen aspectos tan estructurales como el diseño del recorrido, los permisos, la articulación interinstitucional y la previsión de servicios para corredores y espectadores (Chersulich Tomino et al., 2020; Perić et al., 2016; Gkarane et al., 2025).

Un segundo momento clave es la comunicación y preparación del participante antes del día de la competencia. En carreras de ruta ha identificado que los corredores otorgan gran importancia a disponer de información completa en un sitio amigable, a contar con datos claros sobre el registro y a recibir información previa sobre fecha, lugar y hora del evento. De manera complementaria, el instrumento IPA4RE ha mostrado que dentro de la experiencia del corredor aparecen como factores relevantes la información general del evento, el sitio web y la aplicación, así como la resolución de problemas antes del día de la carrera. Por ello, este momento no debe verse como una tarea administrativa secundaria, sino como una fase clave de construcción de confianza, reducción de incertidumbre y preparación funcional del participante (Ferreira et al., 2023; León-Quismondo et al., 2023).

Otro momento decisivo se ubica en la preparación operativa inmediata y en la salida del evento. En las carreras de ruta, este punto incluye la entrega de dorsales, la accesibilidad al recinto, la señalización básica, la organización de las olas o bloques de salida, la localización de servicios como sanitarios y la activación de protocolos de apoyo y seguridad. Los hallazgos del cuestionario IPA4RE muestran que la experiencia del corredor se relaciona con factores concretos como la conveniencia de la recogida del dorsal, la información el día del evento, la organización de la salida, la seguridad y la resolución de incidencias antes y durante la prueba. En términos organizativos, este momento es crítico porque funciona como el puente entre la planeación y la operación real del evento (León-Quismondo et al., 2023).

El siguiente momento clave corresponde al desarrollo mismo de la carrera o del evento deportivo. Durante la ejecución, la organización deja de ser un plan y se convierte

en una experiencia vivida por atletas, espectadores y personal. Desde la perspectiva del corredor, son especialmente valorados el buen nivel de organización, la ruta escénica o interesante, la atmósfera del evento y la posibilidad de vivir experiencias nuevas. Al mismo tiempo, este es el punto en que emergen con mayor fuerza los riesgos operativos, entre ellos clima adverso, control de multitudes, problemas médicos, fallas logísticas y tiempos de respuesta ante emergencias; por ello, la gestión durante el evento exige comunicación interinstitucional, capacitación del personal y equilibrio entre seguridad pública y ambiente favorable para la carrera (Ferreira et al., 2023; León-Quismondo et al., 2023).

Dentro de esa fase de ejecución existe un momento particularmente sensible: la atención médica y la respuesta a incidentes, sobre todo en el recorrido y en la zona de meta. Un estudio sobre un medio maratón en Singapur reportó que la tasa bruta de uso médico se mantuvo entre 16.9 y 26.0 atenciones por cada 10,000 participantes en tres años, que las lesiones musculoesqueléticas y de tejidos blandos fueron las más comunes y que hubo más casos en el punto final de la carrera que a lo largo de la ruta. En consecuencia, el momento médico no debe entenderse como un respaldo periférico, sino como una fase central de la operación segura de carreras de ruta y eventos masivos (Tan et al., 2014; Johnston et al., 2019).

Después de la llegada aparece otro momento clave: el cierre inmediato de la experiencia del participante. En esta fase se concentran la salida ordenada, la recuperación, la entrega de reconocimientos, la gestión de equipaje, la información posterior y la percepción final sobre la calidad del evento. La satisfacción, la calidad funcional y el valor percibido influyen en la intención de volver a participar y en la recomendación del destino o de la ciudad sede. Esto significa que el evento no termina cuando el corredor cruza la meta; por el contrario, el cierre operativo y emocional del participante forma parte sustantiva de la valoración global del evento y de su prestigio futuro (Fernández-Martínez et al., 2022; Ferreira et al., 2023; León-Quismondo et al., 2023).

El último momento clave es la evaluación posterior y la proyección del evento hacia futuras ediciones y hacia la comunidad anfitriona. En esta etapa se revisan resultados, se identifican áreas de mejora, se valoran impactos sociales, económicos y ambientales y se redefine la estrategia organizativa. El verdadero valor de los eventos deportivos también depende de su capacidad para dejar aprendizajes organizativos, coordinar mejor a los

actores locales y fortalecer resultados sostenibles en el tiempo. Por ello, la evaluación postevento no debe verse solo como un cierre administrativo, sino como un momento de retroalimentación estratégica que convierte la experiencia acumulada en mejora continua para nuevas ediciones de carreras de ruta y otros eventos deportivos (Chersulich Tomino et al., 2020; Perić et al., 2016; Gkarane et al., 2025).

METODOLOGÍA

La metodología científica se concibe como el marco estructurado que orienta el proceso de investigación, permitiendo abordar un problema mediante decisiones lógicas y procedimientos sistemáticamente organizados. En este sentido, no se limita al “cómo” de la investigación, sino que articula coherencia interna, rigor analítico y validez en la producción del conocimiento científico (Swarooprani, 2022).

Bajo esta perspectiva, el presente estudio se desarrolló mediante un enfoque metodológico mixto con predominancia cualitativa. La fase cualitativa se orientó a la generación de datos a partir de la recuperación de experiencias, percepciones y problemáticas de los actores involucrados en la organización de eventos deportivos de ruta. De manera complementaria, se incorporaron procedimientos cuantitativos en la fase de validación del instrumento, mediante el uso del método Delphi, el coeficiente Kappa de Fleiss y el Alpha de Cronbach.

En este sentido, la investigación se sustenta en una lógica cualitativa en la generación de datos y cuantitativa en la validación del instrumento, lo que permite fortalecer el rigor metodológico sin perder la profundidad interpretativa del fenómeno analizado.

El estudio se desarrolló bajo un enfoque metodológico mixto con predominancia cualitativa, integrando técnicas de análisis cualitativo y procedimientos cuantitativos orientados a la validación estructural del instrumento. De acuerdo con Bagur-Pons et al. (2021), los métodos mixtos implican la articulación sistemática de componentes cualitativos y cuantitativos a lo largo del proceso investigativo, no solo en la recolección de datos, sino también en la construcción, validación y análisis de los instrumentos.

El estudio presenta un alcance exploratorio-descriptivo, orientado a la identificación y análisis de factores clave en la gestión de eventos deportivos de ruta, sin establecer

relaciones causales entre variables (Haro Sarango et al., 2024). El diseño adoptado es no experimental, dado que las variables no fueron manipuladas deliberadamente por el investigador y los datos se recogieron en su contexto natural (Andrade, 2019). Asimismo, corresponde a un estudio de corte transversal, en tanto la medición se realizó en un único momento temporal, configurándose como una observación puntual del fenómeno sin seguimiento longitudinal ni manipulación temporal de las condiciones (Írday, 2024).

3.1 Población y Muestra

La población objeto de estudio estuvo conformada por organizadores y personas con cargos y funciones específicas en empresas, instituciones y clubes deportivos dedicados a la organización de eventos de carreras de ruta, así como por participantes vinculados directamente a dichos eventos. La delimitación responde a la necesidad de analizar los factores clave desde distintos niveles de responsabilidad dentro de la estructura organizacional del evento deportivo.

Las estructuras organizacionales de las carreras de ruta presentan características particulares, ya que suelen operar con equipos reducidos y perfiles altamente especializados. En muchos casos, no existen áreas formalmente consolidadas ni delimitaciones estrictas de funciones estratégicas, tácticas y operativas, lo que dificulta la identificación de informantes con conocimiento específico en cada proceso de gestión. Esta condición estructural implica que el universo potencial de sujetos con experiencia directa en la organización del evento es limitado, especialmente en los niveles operativos especializados.

En este sentido, la población se estructuró en tres niveles jerárquicos: directores generales, jefes o coordinadores de área y personal operativo, considerando que cada uno aporta perspectivas diferenciadas sobre la planificación, coordinación y ejecución del evento deportivo de ruta según la estructura funcional del evento a organizar.

La muestra estuvo integrada por 94 sujetos, seleccionados mediante un muestreo no probabilístico de tipo intencional por criterio, dado que la inclusión de los participantes se basó en su experiencia directa y conocimiento específico en la organización de eventos deportivos de ruta. Este tipo de muestreo resulta pertinente cuando se requiere acceder a informantes con características particulares que permitan obtener información especializada y relevante para los objetivos del estudio (Palinkas et al., 2015; Etikan et al., 2016). La

inclusión de los participantes se fundamentó en su experiencia comprobada y su participación directa en funciones relacionadas con la organización de eventos relacionados con carreras de ruta, garantizando que la información recabada proviniera de actores con conocimiento operativo real. La distribución fue la siguiente: 17 directores generales, 26 jefes o coordinadores de área y 51 integrantes del personal operativo.

El tamaño de la muestra se consideró adecuado dada la naturaleza exploratoria del estudio y la especificidad del perfil requerido, priorizando profundidad contextual sobre representatividad estadística probabilística.

3.2 Criterios de inclusión, exclusión y eliminación

Con el propósito de garantizar la pertinencia y homogeneidad del perfil de los participantes, se establecieron criterios específicos de selección:

Criterios de inclusión

Personas con experiencia directa en la organización de eventos deportivos de ruta.

Participación activa en áreas operativas, logísticas, administrativas o estratégicas dentro del evento.

Haber participado en al menos una edición completa de un evento de ruta.

Disponibilidad para responder el instrumento en su totalidad.

Criterios de exclusión

Personas sin participación directa en procesos organizacionales.

Colaboradores con funciones exclusivamente técnicas deportivas (por ejemplo, jueces o competidores) sin responsabilidad en gestión.

Participantes sin experiencia verificable en organización de eventos de ruta.

Criterios de eliminación

Instrumentos incompletos.

Respuestas inconsistentes o carentes de información relevante.

Participantes que no cumplieron con los criterios establecidos al momento de la revisión de datos.

3.3 Instrumento

La estructura del instrumento no fue diseñada de manera arbitraria, sino que se fundamentó en antecedentes empíricos desarrollados en el campo de la gestión deportiva y

de actividades físicas en Latinoamérica. Particularmente, se retomaron como base conceptual los hallazgos reportados por Sandino Rodríguez et al. (2022), quienes identificaron factores clave de éxito en la gestión deportiva mediante un estudio cualitativo exploratorio en distintos países de la región. Asimismo, se consideraron los aportes derivados del análisis de problemáticas y retos estructurales planteados por Carranza-Bautista et al. (2024a), quienes desarrollaron el enfoque diagnóstico $P + \text{SEPCES} = R$ para sistematizar dimensiones sociales, económicas, políticas, culturales, ecológicas y del servicio en el ámbito deportivo.

A partir de estos antecedentes, se diseñó una matriz estructural integradora que articuló dimensiones, variables e indicadores, garantizando coherencia entre el nivel conceptual del constructo y su operacionalización. Dentro de esta estructura se incorporó además una matriz FODA como herramienta complementaria de diagnóstico estratégico, orientada a analizar factores internos y externos que inciden en la gestión de eventos deportivos de ruta. La convergencia de estos enfoques permitió configurar un instrumento cualitativo estructurado de diagnóstico estratégico multidimensional, fortaleciendo su consistencia conceptual y estructural previo al proceso formal de validación por juicio experto.

3.4 Validez y confiabilidad del instrumento

La validez de contenido del instrumento se estableció mediante juicio de expertos a través del método Delphi, técnica estructurada orientada a alcanzar consenso entre especialistas mediante rondas sucesivas de evaluación y retroalimentación controlada (Hsu & Sandford, 2007; Trevelyan & Robinson, 2015). El proceso se desarrolló en dos rondas de evaluación. En la primera ronda, los expertos valoraron las dimensiones, variables conforme a los criterios establecidos, emitiendo observaciones cuantitativas y cualitativas. Con base en dichas observaciones, se realizaron ajustes estructurales y de redacción, los cuales fueron sometidos nuevamente a revisión en una segunda ronda, permitiendo consolidar el consenso y fortalecer la coherencia conceptual del instrumento.

Los expertos fueron seleccionados con base en criterios de independencia académica, experiencia en gestión deportiva, producción científica y conocimiento metodológico, garantizando competencia temática y juicio técnico fundamentado. El panel estuvo conformado por cinco especialistas, lo cual se considera un número adecuado

metodológicamente para procesos de validación de contenido mediante juicio de expertos. La literatura metodológica establece que paneles entre tres y diez expertos resultan apropiados para este tipo de estudios, particularmente cuando los evaluadores poseen experiencia comprobada en el área temática (Lynn, 1986; Yusoff, 2019). Asimismo, los estudios Delphi recomiendan definir criterios explícitos de competencia experta y selección intencional basada en experiencia temática demostrable, con el fin de fortalecer la calidad y legitimidad del proceso de consenso (Diamond et al., 2014; Humphrey-Murto et al., 2017).

Cada dimensión, variable fue evaluado conforme a criterios de pertinencia, claridad, coherencia y representatividad del constructo, utilizando una matriz estructural integradora, en concordancia con los procedimientos de validación mediante acuerdo interjueces descritos en la literatura metodológica (Cremades, 2017). Además de la valoración cuantitativa, se incorporaron observaciones cualitativas emitidas por los jueces, lo que permitió fortalecer la precisión conceptual, la redacción y la congruencia interna del instrumento.

La concordancia entre evaluadores se estimó mediante el coeficiente Kappa de Fleiss, estadístico diseñado para medir el grado de acuerdo entre tres o más jueces cuando se evalúan categorías nominales u ordinales, permitiendo determinar si el nivel de concordancia observado excede el esperado por azar (Fleiss, 1971). Para la interpretación de los valores obtenidos se consideraron los criterios propuestos por Landis y Koch (1977), quienes establecen rangos de acuerdo que van desde leve hasta casi perfecto, proporcionando un marco de referencia para evaluar la consistencia interevaluadores.

Adicionalmente, se estimó el Índice de Aceptación (VAR) como medida complementaria para determinar el nivel de aceptación global del instrumento y de cada una de sus dimensiones a partir de los criterios valorados por los expertos. Este índice permite ponderar la evaluación obtenida en función del cumplimiento de los criterios establecidos en la matriz de validación, proporcionando un indicador del impacto y solidez conceptual del instrumento. La interpretación de los valores se realizó considerando rangos de aceptación previamente utilizados en estudios instrumentales en el ámbito de la gestión deportiva (Carranza-Bautista et al., 2024b), permitiendo clasificar los resultados en niveles que van de bajo a muy favorable.

Finalmente, la consistencia interna del instrumento se estimó mediante el coeficiente Alpha de Cronbach (Cronbach, 1951), indicador que permite evaluar el grado de coherencia interna entre los elementos que componen una dimensión o constructo. Este análisis contribuyó a fortalecer la confiabilidad del instrumento, asegurando que los componentes estructurales mantuvieran una relación interna adecuada.

Aunque el instrumento es de naturaleza cualitativa estructurada, la estimación del Alpha de Cronbach resulta pertinente al haberse operacionalizado dimensiones evaluadas mediante escalas ordinales en el proceso de validación por juicio experto, lo que permitió cuantificar la coherencia interna entre los componentes estructurales de la matriz integradora.

En conjunto, la aplicación del método Delphi, el cálculo del coeficiente Kappa de Fleiss, la estimación del Índice de Aceptación (VAR) y la medición de la consistencia interna mediante Alpha de Cronbach permitieron garantizar la robustez técnica del instrumento, fortaleciendo tanto su validez de contenido como su confiabilidad interna antes de su aplicación definitiva a la muestra de estudio.

3.5 Procedimiento de aplicación del instrumento

Una vez concluido el proceso de validación de contenido mediante el método Delphi en dos rondas y realizadas las adecuaciones correspondientes, se generó la versión definitiva del instrumento para su aplicación a la muestra de estudio.

La recolección de información se llevó a cabo en modalidad en línea mediante la plataforma QuestionPro, a través de un formulario digital estructurado en idioma español. El instrumento fue habilitado para su acceso tanto en dispositivos de escritorio como móviles, con el fin de facilitar la participación y asegurar mayor accesibilidad.

El método de invitación consistió en el envío personalizado del enlace al formulario a través de correo electrónico institucional, reforzado posteriormente mediante comunicación directa por WhatsApp. Este procedimiento permitió verificar el cumplimiento de los criterios de inclusión y asegurar que los participantes pertenecieran al perfil definido en el estudio. Asimismo, previo a la fecha de cierre, se enviaron recordatorios a aquellos participantes que habían confirmado su disposición de colaborar pero que aún no habían completado el instrumento.

El periodo de aplicación se desarrolló del 11 de agosto de 2023 al 11 de septiembre de 2023, en un único momento temporal, en concordancia con el diseño transversal del estudio. El tiempo promedio de respuesta fue de 22 minutos, lo que evidencia un nivel adecuado de dedicación y profundidad en la contestación del instrumento.

Durante el proceso de recolección se realizó un monitoreo continuo a través del panel de control de la plataforma. Se obtuvo un total de 94 respuestas, todas completadas, alcanzando una tasa de finalización del 100%, sin registros de abandono. Asimismo, se verificó la inexistencia de duplicidad de respuestas mediante el control de registros y revisión manual de coincidencias, garantizando la integridad de la base de datos.

Con el fin de preservar la confidencialidad y el anonimato de los participantes, las respuestas fueron exportadas y codificadas mediante identificadores alfanuméricos (P01–P94), eliminando cualquier dato que permitiera la identificación directa de los sujetos. Posteriormente, la información fue resguardada en archivos digitales protegidos de acceso restringido y organizada conforme a las dimensiones del instrumento para facilitar su procesamiento analítico posterior.

3.6 Análisis de los datos

El análisis de la información se desarrolló bajo un enfoque mixto, integrando procedimientos cuantitativos y cualitativos de manera complementaria.

En la fase de validación del instrumento, los datos derivados de la matriz de juicio experto fueron procesados mediante el software SPSS (versión 25), empleando el coeficiente Kappa de Fleiss para determinar el nivel de concordancia interjueces y el Alfa de Cronbach para estimar la consistencia interna del instrumento y de cada una de sus dimensiones. Estos indicadores permitieron evaluar la fiabilidad y el grado de acuerdo entre evaluadores, asegurando la solidez psicométrica del instrumento.

Adicionalmente, el índice de aceptación (VAR) fue calculado mediante fórmulas programadas en Microsoft Excel, utilizando ponderaciones por criterio y medias por dimensión, conforme al procedimiento descrito en investigaciones instrumentales previas.

En la fase de análisis cualitativo, la información obtenida a partir de las preguntas abiertas fue procesada mediante el software ATLAS.ti (versión 8.4.5), empleando una codificación mixta con predominancia deductiva, derivada del modelo teórico estructural del estudio. A partir del proceso de segmentación y codificación se obtuvieron tres

indicadores principales para medir las variables: el grado de fundamentación (Gr), entendido como el número de veces que un código aparece en las citas; el nivel de co-ocurrencias (CO), referido a la interacción entre códigos y variables del estudio; y la densidad de códigos, que expresa el grado de vinculación relacional entre categorías.

Con el propósito de estimar el peso proporcional de cada código dentro de su variable correspondiente, se utilizó el índice GrRV (Grado de Raíz Relativa del Código en la Variable), calculado mediante la siguiente proporción:

$$GrRV = \frac{CO \times 100}{Gr}$$

Este índice permite identificar el nivel de pertenencia específica de un código respecto de la variable en la que incide con mayor intensidad, distinguiendo aquellos códigos con alta especificidad conceptual aun cuando su frecuencia absoluta no sea la más elevada. Su operacionalización ha sido previamente utilizada en estudios sobre perfil y competencias del gestor deportivo (Carranza-Bautista et al., 2024a), consolidándose como un indicador complementario para jerarquizar categorías cualitativas dentro de estructuras multidimensionales.

El uso del GrRV permitió trascender la interpretación exclusivamente frecuencial del análisis cualitativo, incorporando un criterio de especificidad relativa que favorece la identificación de códigos estratégicos dentro de cada variable. De esta manera, no solo se determinó qué categorías aparecían con mayor recurrencia, sino cuáles presentaban mayor peso conceptual dentro de la estructura analítica del estudio.

Desde una perspectiva metodológica integral, el proceso analítico no se limitó a la descripción de frecuencias, sino que articuló procedimientos de validación, medición y análisis relacional de categorías.

En conjunto, el estudio se configura como un diseño de carácter instrumental, psicométrico, estructural y analítico comparativo. Es instrumental al centrarse en la validación y aplicación de un instrumento de medición; psicométrico por la estimación de fiabilidad y concordancia interjueces mediante Alfa de Cronbach y Kappa de Fleiss; estructural al organizar la información en variables y dimensiones previamente definidas dentro de un modelo teórico; y analítico comparativo al incorporar indicadores como Gr,

CO y GrRV para establecer relaciones intra e inter-variables que permiten jerarquizar códigos y determinar su nivel de pertenencia conceptual.

3.7 Consideraciones éticas

El estudio se desarrolló bajo los principios éticos aplicables a la investigación en ciencias sociales, garantizando el respeto a la autonomía, confidencialidad y voluntariedad de los participantes, en concordancia con los principios de integridad y buenas prácticas en investigación establecidos para estudios con seres humanos (American Psychological Association [APA], 2017).

La investigación se clasifica como estudio sin riesgo, dado que no implicó manipulación de variables, intervención directa sobre los participantes ni recolección de datos sensibles. Previo a la aplicación del instrumento, se informó a los sujetos sobre los objetivos del estudio, el carácter académico de la investigación, el uso exclusivo de la información con fines científicos y la posibilidad de retirarse en cualquier momento sin consecuencia alguna.

La participación fue voluntaria y se obtuvo consentimiento informado de todos los participantes. No se recopilaban datos personales que permitieran la identificación directa de los sujetos, asegurando el anonimato de las respuestas. Los datos obtenidos fueron resguardados en archivos digitales protegidos y utilizados exclusivamente para fines académicos y científicos.

La arquitectura metodológica adoptada permitió garantizar coherencia entre el plano conceptual, instrumental y empírico del estudio, asegurando la validez estructural del instrumento y la consistencia analítica de los hallazgos obtenidos. Esta integración metodológica favorece la replicabilidad del procedimiento y la transferencia conceptual del modelo analítico a contextos similares de gestión deportiva.

RESULTADOS

El presente capítulo tiene como finalidad exponer, de manera ordenada, rigurosa y sistemática, los resultados obtenidos a partir del proceso de investigación desarrollado. En consonancia con los objetivos formulados y las preguntas que orientaron el estudio, se presentan los hallazgos derivados de la aplicación de los instrumentos, técnicas y

procedimientos metodológicos empleados, constituyéndose así en la expresión empírica del trabajo realizado.

La organización de este apartado responde a una lógica analítica que permite apreciar, con claridad y precisión, los datos recabados y su vinculación con las categorías, dimensiones o variables definidas en el marco metodológico. En este sentido, los resultados se muestran con estricto apego a los principios de objetividad, coherencia y rigor científico, privilegiando una presentación que facilite la identificación de patrones, relaciones, convergencias, divergencias y demás aspectos relevantes emergentes del análisis de la información. Cuando ha sido pertinente, se incorporan tablas, figuras y recursos de apoyo que contribuyen a una mejor comprensión de los hallazgos, en observancia de los lineamientos establecidos por la American Psychological Association [APA] (2020).

Conviene precisar que este capítulo se circunscribe a la presentación de la evidencia obtenida, por lo que la interpretación profunda, la discusión teórica de los hallazgos y su contrastación con estudios previos se reservan para el capítulo siguiente. De este modo, la exposición de los resultados constituye un sustento fundamental para el análisis posterior y para la construcción de las conclusiones que derivan del estudio doctoral.

Tabla 3

Coeficiente Kappa de Fleiss y nivel de concordancia global.

κ	Error estándar	Z	p	IC 95%	Nivel de concordancia
0.840	0.032	26.037	< .001	[0.777, 0.903]	Muy buena

Nota. κ = coeficiente Kappa de Fleiss; **Z** = estadístico de contraste; *p* = valor de significancia; **IC** = intervalo de confianza. Interpretación basada en Altman (1991).

Tabla 4

Escala de interpretación del coeficiente Kappa de Fleiss (Altman, 1991).

Valor de κ	Fuerza de concordancia
< 0.20	Pobre
0.21 – 0.40	Débil
0.41 – 0.60	Moderada
0.61 – 0.80	Buena
0.81 – 1.00	Muy buena

Nota. κ = coeficiente Kappa de Fleiss. Adaptado de Altman (1991).

En el marco del proceso de validación del instrumento, la Tabla 4 presenta la escala de interpretación del coeficiente de Kappa de Fleiss, retomando los criterios establecidos por Altman (1991), con la finalidad de valorar el nivel de concordancia alcanzado entre los jueces participantes. Este coeficiente constituye un indicador fundamental en estudios de validación por juicio de expertos, en tanto permite estimar el grado de acuerdo existente entre las valoraciones emitidas, descontando la proporción de coincidencia atribuible al azar.

De acuerdo con la escala presentada, los valores del coeficiente Kappa se interpretan en niveles que van desde una concordancia pobre hasta una concordancia muy buena. En particular, los valores inferiores a 0.20 reflejan una concordancia pobre; de 0.21 a 0.40, una concordancia débil; de 0.41 a 0.60, una concordancia moderada; de 0.61 a 0.80, una concordancia buena; y de 0.81 a 1.00, una concordancia muy buena. Esta clasificación proporciona un referente técnico para juzgar la solidez de los acuerdos obtenidos durante la revisión del instrumento.

En consecuencia, la incorporación de esta escala en el estudio permite sustentar con mayor rigor la interpretación de los resultados derivados del juicio de expertos, fortaleciendo la consistencia metodológica del proceso de validación. Así, el coeficiente de Kappa de Fleiss se constituye en un apoyo estadístico relevante para respaldar la pertinencia, claridad y coherencia de los elementos evaluados, aportando evidencia objetiva sobre la calidad técnica del instrumento empleado en la presente investigación.

Tabla 5

Estadístico de fiabilidad del instrumento.

Coeficiente α	Número de ítems	Nivel de fiabilidad
0.964	4	Excelente

Nota. El nivel de fiabilidad se interpreta según los criterios establecidos en la Tabla 7.

La estadística de fiabilidad obtenida para el instrumento aplicado reporta un Alfa de Cronbach de 0.964 en un conjunto de cuatro elementos, valor que se interpreta como un indicador de muy alta consistencia interna. Este resultado pone de manifiesto que los reactivos mantienen una estrecha correspondencia entre sí, reflejando una adecuada articulación en torno al constructo que se pretende evaluar. En términos de validez

operativa del instrumento, dicha evidencia resulta fundamental, puesto que confirma que las mediciones derivadas de su aplicación poseen un grado elevado de confiabilidad. Así, la solidez de este índice no solo fortalece la calidad técnica del instrumento, sino que también otorga mayor credibilidad a los resultados que de él se desprenden dentro del marco de la investigación.

Tabla 6

Nivel de aceptación del instrumento según juicio de expertos.

Indicador	Valor (%)	Nivel de aceptación
Índice de aceptación	96.7	Muy favorable

La tabla correspondiente al nivel de aceptación muestra un valor de 96.7, resultado que evidencia una valoración ampliamente favorable respecto del aspecto evaluado. Este porcentaje permite advertir un alto grado de aprobación por parte de los participantes, lo que refleja una percepción positiva y una notable disposición de aceptación frente al instrumento, propuesta o variable analizada. En términos académicos, este hallazgo adquiere especial relevancia, ya que sugiere no solo pertinencia en el diseño o implementación del elemento evaluado, sino también consistencia en la respuesta obtenida dentro del contexto de la investigación. En consecuencia, el elevado nivel de aceptación fortalece la solidez de los resultados y aporta sustento empírico a los planteamientos desarrollados en el estudio.

La tabla 7 presenta la escala de interpretación del coeficiente Alfa de Cronbach, con base en los criterios propuestos por Tuapanta et al. (2017), la cual permite determinar el nivel de fiabilidad de un instrumento en función del valor obtenido. De acuerdo con esta clasificación, un coeficiente superior a 0.9 se considera excelente; superior a 0.8, bueno; superior a 0.7, aceptable; superior a 0.6, cuestionable; y superior a 0.5, inaceptable. Esta escala constituye un referente metodológico relevante para valorar la consistencia interna de los instrumentos de medición, ya que facilita la interpretación técnica del índice de fiabilidad y permite sustentar con mayor rigor la calidad de los datos recabados en la investigación.

Tabla 7*Escala de interpretación del coeficiente Alfa de Cronbach.*

Índice	Rango del coeficiente α	Nivel de fiabilidad
1	≥ 0.90	Excelente
2	0.80 – 0.89	Bueno
3	0.70 – 0.79	Aceptable
4	0.60 – 0.69	Cuestionable
5	< 0.60	Inaceptable

Nota. Adaptado de Tuapanta et al. (2017).

La tabla 8 presenta la interpretación del índice de aceptación derivado de la valoración de expertos mediante la matriz de validación, constituyéndose en un referente analítico para determinar la magnitud de aceptación de los componentes evaluados.

Tabla 8.*Escala de interpretación del índice de aceptación en la validación por juicio de expertos.*

Valor del índice (%)	Nivel de impacto
< 50	Pobre
50 – 69	Débil
70 – 79	Moderado
80 – 89	Favorable
90 – 100	Muy favorable

Nota. Tomado de *Key competencies and role profiles for sports managers*, por Carranza-Bautista et al. (2024).

La escala contempla niveles progresivos que oscilan desde una valoración pobre hasta una muy favorable, según el rango de puntuación alcanzado. Así, los valores menores a 50 indican una aceptación pobre; de 50 a 70, débil; de 70 a 80, moderada; de 80 a 90, favorable; y de 90 a 100, muy favorable. La incorporación de esta clasificación fortalece la interpretación de los resultados al proporcionar un criterio sistemático y objetivo para

examinar los juicios emitidos por los expertos, consolidando así el rigor metodológico del proceso de validación y el sustento empírico de la investigación.

Tabla 9.

Resultados de fiabilidad, concordancia y nivel de aceptación de expertos por dimensiones.

	Kappa de fleiss	Alfa de Cronbach	Nivel de aceptación
Dimensión 1 (7 Items)	0.966	0.995	88.3
Dimensión 2 (3 Items)	0.904	0.975	87.8
Dimensión 3 (4 Items)	0.917	0.979	93.8
Dimensión 4 (7 Items)	0.665	0.924	81
Dimensión 5 (2 Items)	1	1	96.7

Nota. Elaboración propia con base en los resultados del estudio; la interpretación se realizó conforme a los criterios de Kappa de Fleiss (Altman, 1991), Alfa de Cronbach (Tuapanta et al., 2017) y el índice de aceptación (Carranza-Bautista et al., 2024).

En relación con los resultados del análisis de las dimensiones del instrumento, a partir de la medida estadística Kappa de Fleiss, el coeficiente de fiabilidad interna Alfa de Cronbach y el índice de aceptación de los expertos, se observa un comportamiento metodológicamente sólido y altamente favorable en el conjunto de las dimensiones evaluadas (Ver tabla 9). En cuanto al nivel de concordancia entre jueces, los valores de Kappa de Fleiss evidencian una fuerza de acuerdo muy buena en la Dimensión 1 (0.966), Dimensión 2 (0.904), Dimensión 3 (0.917) y Dimensión 5 (1.000), mientras que la Dimensión 4 (0.665) se ubica en un nivel de concordancia buena, lo que igualmente refleja consistencia en las valoraciones emitidas por los expertos. Estos resultados permiten inferir que existió un alto grado de acuerdo en la evaluación de los ítems que integran cada dimensión, fortaleciendo la objetividad del proceso de validación.

Por otra parte, el análisis de la fiabilidad interna, expresado a través del Alfa de Cronbach, muestra valores sumamente elevados en todas las dimensiones: 0.995 en la Dimensión 1, 0.975 en la Dimensión 2, 0.979 en la Dimensión 3, 0.924 en la Dimensión 4 y 1.000 en la Dimensión 5. Tales resultados evidencian un nivel de fiabilidad excelente en

cada uno de los componentes del instrumento, lo que confirma una alta consistencia interna entre los ítems y, en consecuencia, una adecuada estabilidad en la medición del constructo de estudio. Desde el punto de vista metodológico, esta evidencia respalda la calidad técnica del instrumento y otorga solidez a los datos obtenidos.

En lo referente al índice de aceptación de los expertos, los resultados muestran niveles predominantemente favorables y muy favorables. La Dimensión 1 alcanzó un valor de 88.3, la Dimensión 2 de 87.8 y la Dimensión 4 de 81.0, ubicándose en un nivel favorable; en tanto que la Dimensión 3 obtuvo 93.8 y la Dimensión 5 96.7, situándose en un nivel muy favorable. En conjunto, estos hallazgos permiten afirmar que las dimensiones evaluadas fueron ampliamente aceptadas por los expertos, destacando especialmente la Dimensión 5, que alcanzó los valores máximos en concordancia y fiabilidad, además del más alto nivel de aceptación. En suma, los resultados obtenidos confirman que el instrumento presenta adecuados niveles de concordancia, excelente consistencia interna y una valoración positiva por parte de los expertos, lo que fortalece su validez y pertinencia dentro del marco de la presente investigación.

La tabla 10 de interpretación de los resultados permite apreciar, de manera integral, el comportamiento de cada una de las dimensiones evaluadas a partir de tres criterios fundamentales: el nivel de concordancia entre expertos mediante el coeficiente Kappa de Fleiss, la consistencia interna a través del Alfa de Cronbach y el nivel de aceptación derivado de la valoración de los especialistas. En términos generales, los hallazgos evidencian una valoración altamente satisfactoria del instrumento, puesto que la mayoría de las dimensiones alcanzan niveles de concordancia muy buena, fiabilidad excelente y aceptación entre favorable y muy favorable. Este comportamiento refleja no solo una elevada consistencia en los juicios emitidos por los expertos, sino también una sólida homogeneidad interna en los ítems que integran cada dimensión.

Tabla 10.

Síntesis interpretativa de la fiabilidad y nivel de aceptación del instrumento.

Dimensión	Kappa de Fleiss	Alfa de Cronbach	Nivel de aceptación
Dimensión 1 (7 ítems)	Muy buena	Excelente	Favorable

Dimensión	Kappa de Fleiss	Alfa de Cronbach	Nivel de aceptación
Dimensión 2 (3 ítems)	Muy buena	Excelente	Favorable
Dimensión 3 (4 ítems)	Muy buena	Excelente	Muy favorable
Dimensión 4 (7 ítems)	Buena	Excelente	Favorable
Dimensión 5 (2 ítems)	Muy buena	Excelente	Muy favorable

Nota. Elaboración propia con base en los resultados obtenidos; la interpretación se realizó conforme a los criterios de Kappa de Fleiss (Altman, 1991), Alfa de Cronbach (Tuapanta et al., 2017) y el índice de aceptación (Carranza-Bautista et al., 2024).

De manera particular, las dimensiones 1, 2, 3 y 5 presentan una concordancia muy buena de acuerdo con el Kappa de Fleiss, mientras que la dimensión 4 alcanza una concordancia buena, lo cual, aunque comparativamente menor, continúa ubicándose dentro de parámetros metodológicamente aceptables. En relación con la fiabilidad interna, todas las dimensiones obtienen una valoración excelente, lo que pone de manifiesto la consistencia y estabilidad de los reactivos que conforman el instrumento. Respecto al nivel de aceptación, las dimensiones 1, 2 y 4 se sitúan en un rango favorable, en tanto que las dimensiones 3 y 5 alcanzan un nivel muy favorable, destacándose como las de mejor apreciación por parte de los expertos.

En conjunto, estos resultados permiten sostener que el instrumento posee una estructura sólida y técnicamente consistente, respaldada tanto por el alto grado de acuerdo entre jueces como por la elevada fiabilidad interna y la aceptación positiva de sus dimensiones. En consecuencia, la interpretación global de los hallazgos fortalece la validez metodológica del instrumento y aporta evidencia empírica suficiente para sustentar su pertinencia dentro del desarrollo de la presente investigación doctoral.

4.1. Resultados demográficos

La dimensión 1 corresponde a los datos demográficos de la población participante, cuya finalidad es describir las características generales de los sujetos incluidos en el estudio. En este apartado se presentan los resultados relacionados con variables de identificación y clasificación, las cuales permiten contextualizar a la muestra y comprender su composición en términos sociodemográficos. El análisis de esta dimensión resulta

fundamental, ya que proporciona una visión general de los participantes y constituye un referente para la interpretación integral de los hallazgos obtenidos en las dimensiones subsecuentes. En este sentido, los datos demográficos permiten identificar patrones de distribución dentro de la muestra y aportan elementos relevantes para el análisis descriptivo de la investigación.

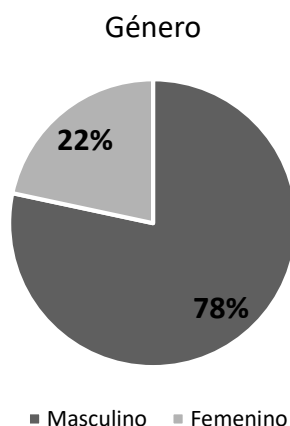


Figura 5.

Distribución de la muestra por género

Nota. Elaboración propia con base en los datos obtenidos en el estudio.

En relación con la variable género, la figura muestra una distribución desigual de la población participante, observándose un claro predominio del género masculino, con un 78%, frente al 22% correspondiente al género femenino. Estos resultados permiten advertir que la muestra se encuentra conformada mayoritariamente por hombres, lo cual constituye un elemento relevante para la caracterización de los sujetos de estudio.

La identificación de esta distribución adquiere importancia dentro del análisis descriptivo de la investigación, dado que ofrece un panorama preciso sobre la composición de la muestra y contribuye a contextualizar los resultados obtenidos en los apartados posteriores. En consecuencia, la variable género se incorpora como un referente sociodemográfico fundamental para comprender la estructura de la población participante en el marco del presente trabajo.

Tabla 11

Participación por género según años de experiencia y grado de estudios.

Género	AÑOS DE EXPERIENCIA					GRADOS DE ESTUDIO			
	*Menos de 1	2 a 5	6 a 10	11 a 15	Más de 15	Bachiller	Licenciatura	Maestría	Doctorado
	CO (%)	CO (%)	CO (%)	CO (%)	CO (%)	CO (%)	CO (%)	CO (%)	CO (%)
Femenino	10 (47.62)	4 (19.05)	2 (9.52)	2 (9.52)	3 (14.29)	1 (4.76)	10 (47.62)	8 (38.10)	2 (9.52)
Masculino	27 (35.53)	17 (22.37)	12 (15.79)	3 (3.95)	17 (22.37)	15 (19.74)	36 (47.37)	22 (28.95)	3 (3.95)

Nota. CO = frecuencia absoluta; (%) = porcentaje.

La tabla 11 muestra la distribución de la población participante según el género, en relación con los años de experiencia profesional y el grado de estudios, expresados en frecuencias absolutas y porcentajes. En lo referente a los años de experiencia, se observa que tanto en el grupo femenino como en el masculino predomina la categoría de menos de un año. En el caso de las mujeres, esta categoría concentra 10 participantes (47.62%), mientras que en los hombres reúne a 27 participantes (35.53%). Este hallazgo permite advertir que una proporción importante de la muestra se caracteriza por una trayectoria profesional inicial o reciente.

En el grupo femenino, la segunda categoría con mayor representación corresponde a 2 a 5 años de experiencia, con 4 participantes (19.05%), seguida de más de 15 años, con 3 participantes (14.29%). Las categorías de 6 a 10 años y 11 a 15 años presentan la misma proporción, con 2 participantes (9.52%) en cada caso. Por su parte, en el grupo masculino, además de la predominancia de la categoría de menos de un año, destacan las categorías de 2 a 5 años y más de 15 años, ambas con 17 participantes (22.37%), seguidas de 6 a 10 años, con 12 participantes (15.79%), y finalmente 11 a 15 años, con 3 participantes (3.95%).

En cuanto al grado de estudios, los resultados evidencian que en ambos géneros predomina el nivel de licenciatura. En las mujeres, esta categoría registra 10 participantes (47.62%), seguida de maestría, con 8 participantes (38.10%), mientras que doctorado representa 2 participantes (9.52%) y bachiller únicamente 1 participante (4.76%). De manera similar, en el grupo masculino la licenciatura constituye también el grado académico de mayor presencia, con 36 participantes (47.37%), seguida de maestría, con 22 participantes (28.95%), bachiller, con 15 participantes (19.74%), y doctorado, con 3 participantes (3.95%).

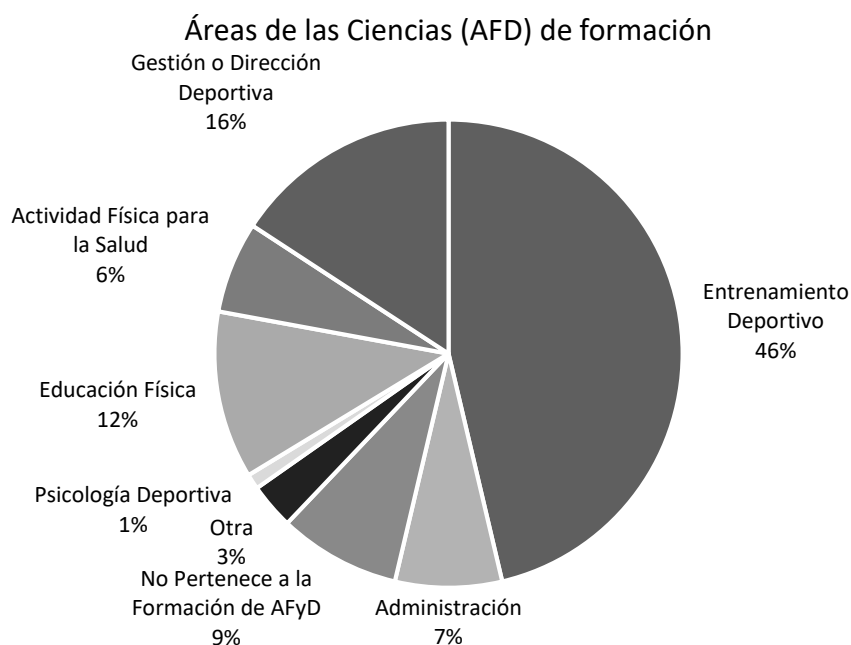


Figura 6

Área de las ciencias (AFD) en la que te has formado

Nota. Elaboración propia con base en los datos obtenidos en el estudio.

La figura 6 correspondiente a las áreas de las Ciencias de la Actividad Física y del Deporte (AFD) de formación presenta la distribución porcentual de la preparación académica de las personas participantes. Se observa un predominio claro del área de Entrenamiento Deportivo, con un 46%, lo que indica que casi la mitad de la muestra posee formación especializada en este campo. En segundo lugar, se ubica Gestión o Dirección Deportiva, con un 16%, seguida de Educación Física, con un 12%, porcentajes que evidencian una presencia importante de perfiles orientados a la conducción, organización y práctica del ámbito deportivo.

Por otra parte, se identifican porcentajes menores en las categorías No pertenece a la formación de AFyD, con un 9%; Administración, con un 7%; y Actividad Física para la Salud, con un 6%. Asimismo, las categorías Otra y Psicología Deportiva registran las proporciones más bajas, con 3% y 1%, respectivamente. En términos descriptivos, estos resultados permiten advertir que la muestra se encuentra conformada mayoritariamente por participantes con formación vinculada directamente al deporte, particularmente en el área

de entrenamiento, lo cual constituye un elemento relevante para la caracterización académica de la población estudiada y para la contextualización de los hallazgos de la investigación.

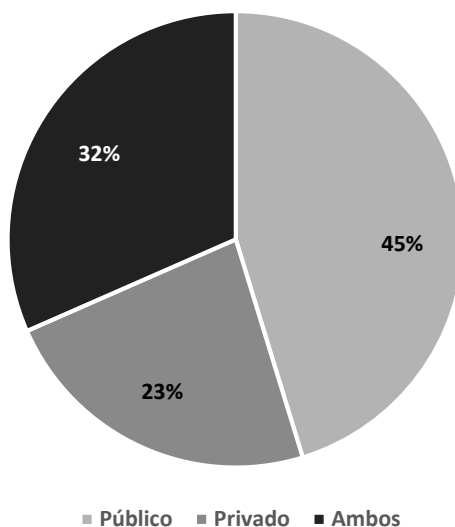


Figura 7.

Sector en el que se desempeña en la gestión y organización de eventos deportivos de ruta.

Nota. Elaboración propia con base en los datos obtenidos en el estudio.

La figura 7 permite identificar la distribución de las personas participantes según el ámbito laboral en el que ejercen su actividad profesional. Los datos muestran que el 45% se desempeña en el sector público, lo que representa la proporción más alta dentro de la muestra. Por su parte, el 32% señala desempeñarse en ambos sectores, público y privado, mientras que el 23% corresponde exclusivamente al sector privado. Esta distribución evidencia un predominio del ejercicio profesional en instituciones públicas, acompañado de una participación considerable de quienes desarrollan funciones en más de un ámbito laboral.

Desde una perspectiva analítica, estos resultados permiten advertir que la población estudiada se encuentra mayoritariamente vinculada al sector público, lo cual constituye un elemento relevante para la contextualización de los hallazgos de la investigación.

Asimismo, la presencia de participantes que se desempeñan simultáneamente en ambos

sectores sugiere una dinámica profesional diversificada, que puede enriquecer la comprensión del fenómeno estudiado al incorporar experiencias procedentes de distintos contextos institucionales.

4.2. Resultados obtenidos en la dimensión de Factores Clave de éxito en la organización de eventos deportivos de ruta

En este apartado se exponen los resultados correspondientes a la dimensión de factores clave de éxito en la organización de eventos deportivos de ruta, derivados del análisis cualitativo de la información recabada. A través del enraizamiento de códigos y las co-ocurrencias, se identifican y jerarquizan los factores que, desde la experiencia de los participantes, inciden de manera significativa en la planificación, ejecución y evaluación de estos eventos. Estos resultados permiten estructurar una comprensión integral de los elementos que configuran el éxito organizativo en este contexto.

La Tabla 12 sintetiza los resultados del análisis cualitativo al integrar el enraizamiento de códigos, las co-ocurrencias y su grado relativo en cada variable de estudio. A través de esta matriz se identifican los factores más relevantes en las distintas dimensiones analizadas, lo que permite establecer una visión comparativa y jerarquizada de los elementos que inciden en la organización de eventos deportivos de ruta. Este enfoque facilita la comprensión de la estructura del fenómeno estudiado y orienta la interpretación de los hallazgos hacia una perspectiva integral.

Tabla 12.

Enraizamiento de códigos, co-ocurrencias y grado relativo por variable de estudio.

Variable	Factor relevante	Gr	CO	%CO	%GrRv
Factor clave general	Planeación	118	26	10.40	22.03
Factor clave en operatividad	Organización	133	24	9.72	18.05
Actividades vitales	Organización	133	22	9.40	16.54
Fortalezas	Organización	133	23	9.31	17.29
Debilidades	Mala comunicación	36	16	7.05	44.44
Oportunidades	Difusión del evento	114	16	6.84	14.04

Variable	Factor relevante	Gr	CO	%CO	%GrRv
Amenazas	Clima	85	33	14.80	38.82
Problemas sociales	Falta de cultura deportiva	51	15	6.82	29.41
Problemas políticos	Intereses políticos	26	21	10.71	80.77
Problemas culturales	Falta de cultura deportiva	51	22	11.28	19.30
Problemas económicos	Costo alto de inscripción	25	19	9.36	76.00
Problema en el servicio	Satisfacción al cliente	49	12	6.32	24.49
Problemas ambientales	Contaminación	59	54	29.83	91.53
Problemática general	Planeación	118	7	8.54	5.93
Principales retos	Organización	133	12	9.09	9.02
Aspectos a evolucionar	Difusión del evento	114	19	9.22	16.67

Nota. Gr = enraizamiento del código; CO = co-ocurrencias; %CO = porcentaje de co-ocurrencias; %GrRv = porcentaje de enraizamiento relativo del código. El factor se considera relevante con base en el enraizamiento del código en cada variable de estudio.

La figura 8 presenta un análisis detallado de los factores clave que inciden en el éxito de las carreras de ruta, con un total de 250 co-ocurrencias y 66 códigos identificados. En primer lugar, se destaca la planeación como el factor más relevante, representando el 10.4% de las co-ocurrencias (118 menciones). Esto subraya la importancia de realizar un enfoque meticuloso en esta etapa inicial para anticiparse a los posibles desafíos y garantizar la correcta ejecución del evento. En segundo lugar, la organización, con un 8.8% de co-ocurrencias (133 menciones), refuerza la necesidad de una adecuada coordinación de recursos y tareas. Este aspecto resulta fundamental para el manejo eficiente de las actividades y para evitar imprevistos que puedan afectar el desarrollo de las carreras. Asimismo, la difusión del evento, que representa el 6% de las co-ocurrencias (114 menciones), emerge como un elemento crucial para captar la atención de los participantes y aumentar la visibilidad de las carreras en el público objetivo.



Figura 8

Factores clave de éxito general en carreras de ruta

Nota. Elaboración propia a partir de las respuestas obtenidas en el instrumento de investigación (Anexo 1), específicamente de la pregunta sobre factores clave generales en la organización de eventos deportivos de ruta, analizadas mediante el enraizamiento del código (Gr) y las co-ocurrencias (CO). CO = número total de co-ocurrencias; %CO = porcentaje de co-ocurrencias.

Por otro lado, el trabajo en equipo (5.6%, 58 menciones) y la comunicación (5.2%, 70 menciones) ocupan posiciones clave dentro de los factores identificados. Estos elementos permiten que los diferentes actores involucrados trabajen de manera sincronizada, fomentando un flujo de información eficiente y reduciendo los riesgos de descoordinación. En el ámbito operativo, otros factores destacados incluyen la logística (4.4%, 62 menciones), la puntualidad (4%, 44 menciones) y la designación de actividades (4%, 22 menciones). Estos aspectos están directamente relacionados con la eficiencia operativa y la experiencia de los participantes, lo que indica que una gestión estructurada y oportuna de estos elementos contribuye significativamente al éxito del evento.

Además, la seguridad, con un 3.2% de co-ocurrencias (68 menciones), se identifica como una prioridad esencial. Proteger a los asistentes y participantes es fundamental para garantizar el desarrollo sin contratiempos y generar confianza en futuros eventos. Por último, la gestión presupuestaria, representando un 2.4% de las co-ocurrencias (55 menciones), se posiciona como un elemento indispensable para la viabilidad financiera de las carreras, permitiendo un equilibrio entre ingresos y gastos.

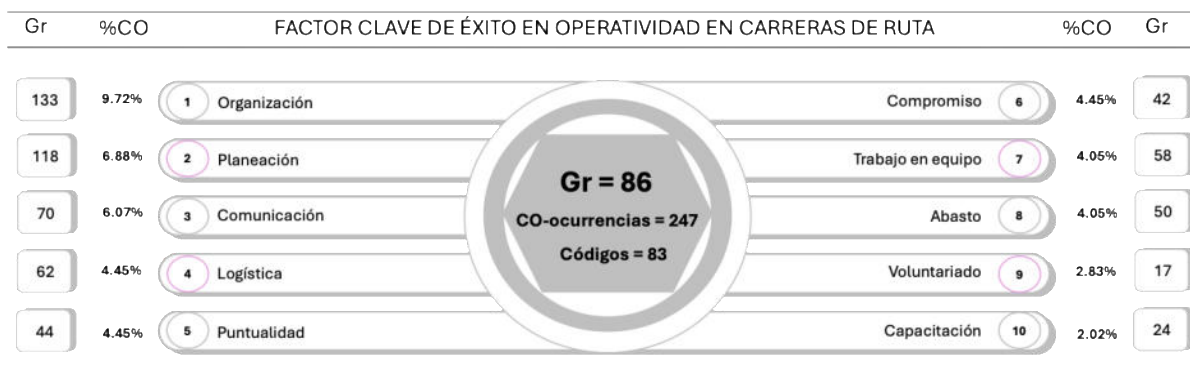


Figura 9

Factores clave de éxito en la operatividad en carreras de ruta

Nota. Elaboración propia a partir de las respuestas obtenidas en el instrumento de investigación (Anexo 1), específicamente de la pregunta sobre factores clave en la operatividad de la organización de eventos deportivos de ruta, analizadas mediante el enraizamiento del código (Gr) y las co-ocurrencias (CO). CO = número total de co-ocurrencias; %CO = porcentaje de co-ocurrencias; Códigos = número total de categorías analizadas.

El análisis presentado en la figura 9 permite identificar tanto factores técnicos como humanos que son esenciales para garantizar el éxito en la operatividad de las carreras de ruta. En este contexto, la tabla expone de manera categorizada los factores clave según su importancia, identificando un total de 247 co-ocurrencias y 83 códigos. Este enfoque integral facilita la comprensión de los elementos más relevantes que intervienen en la planificación y ejecución de estos eventos donde en primer lugar, la organización emerge como el factor más relevante, representando el 9.72% de las co-ocurrencias (133 menciones). Este hallazgo resalta la necesidad de establecer procesos claros, definir roles específicos y diseñar una estructura organizativa que permita la coordinación eficiente de todas las actividades relacionadas con el evento. De manera complementaria, la planeación ocupa el segundo lugar (6.88%, 118 menciones), destacándose como un elemento crucial para anticipar posibles eventualidades y garantizar una ejecución fluida del evento.

Por otra parte, la comunicación ocupa el tercer lugar (6.07%, 70 menciones), subrayando su papel como elemento clave para alinear a todos los involucrados. Una comunicación efectiva no solo asegura la transferencia adecuada de información, sino que también permite resolver imprevistos de manera oportuna. En línea con esto, la logística (4.45%, 62 menciones) se presenta como un componente indispensable para asegurar la

disponibilidad de recursos necesarios en el momento adecuado, mientras que la puntualidad (4.45%, 44 menciones) contribuye significativamente a la satisfacción de los participantes y al desarrollo ordenado del evento.

Adicionalmente, el compromiso (4.45%, 42 menciones) se posiciona como un elemento imprescindible para que tanto los organizadores como los colaboradores trabajen con dedicación hacia los objetivos del evento. Asimismo, el trabajo en equipo (4.05%, 58 menciones) resalta la importancia de la colaboración entre los distintos actores involucrados, promoviendo la sinergia necesaria para superar los retos que puedan surgir. Por su parte, la provisión de abasto (4.05%, 50 menciones), como alimentos e hidratación, se identifica como un aspecto crítico para garantizar el bienestar y la satisfacción de los participantes durante el evento. En este análisis también se reconoce el papel invaluable del voluntariado (2.83%, 17 menciones), cuya contribución es esencial para la operatividad del evento. Por último, la capacitación del personal (2.02%, 24 menciones) garantiza que todos los involucrados cuenten con las habilidades y conocimientos necesarios para desempeñar sus funciones de manera eficiente y profesional.

La figura 10 presenta un análisis de las actividades vitales que influyen en el éxito de las carreras de ruta, identificando un total de 234 co-ocurrencias y 76 códigos categorizados. En este contexto, la organización se destaca como el factor más relevante, representando el 9.40% de las co-ocurrencias (133 menciones). Este resultado pone de manifiesto la necesidad de una adecuada estructura organizativa que permita coordinar eficientemente todos los recursos y tareas necesarios para la ejecución exitosa de estos eventos. En segundo lugar, la planeación ocupa un lugar destacado con el 7.26% de las co-ocurrencias (118 menciones). Este hallazgo subraya la importancia de un enfoque detallado en esta etapa inicial, permitiendo anticipar posibles eventualidades y asegurar una ejecución fluida del evento. Por su parte, la ruta, con un 6.84% de las co-ocurrencias (78 menciones), enfatiza la relevancia de diseñar un recorrido adecuado que cumpla con los estándares de seguridad y accesibilidad para los participantes. Así mismo, la difusión del evento representa el 5.98% de las co-ocurrencias (114 menciones), destacándose como un aspecto clave para captar participantes y promover la visibilidad de las carreras. Este elemento resulta esencial para garantizar la participación y generar interés en el público objetivo. La seguridad, por otro lado, ocupa el quinto lugar con un 4.7% de las co-ocurrencias (68

menciones), evidenciando su importancia como una prioridad para proteger tanto a los participantes como a los asistentes.

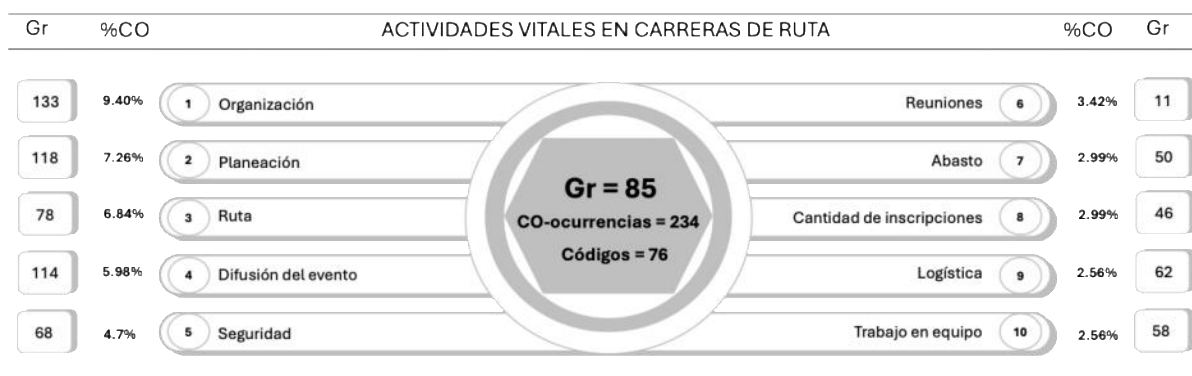


Figura 10

Actividades vitales en carreras de ruta

Nota. Elaboración propia a partir de las respuestas obtenidas en el instrumento de investigación (Anexo 1), específicamente de la pregunta sobre actividades vitales para la organización de eventos deportivos de ruta, analizadas mediante el enraizamiento del código (Gr) y las co-ocurrencias (CO). CO = número total de co-ocurrencias; %CO = porcentaje de co-ocurrencias; Códigos = número total de categorías analizadas.

Entre los factores complementarios, las reuniones (3.42%, 11 menciones) y el abasto (2.99%, 50 menciones) refuerzan la necesidad de un enfoque logístico eficiente. Las reuniones son indispensables para coordinar a los equipos y garantizar la alineación de los objetivos, mientras que el abasto, como la provisión de alimentos e hidratación, asegura el bienestar de los participantes. Además, la cantidad de inscripciones (2.99%, 46 menciones) refleja la importancia de gestionar este aspecto para asegurar la viabilidad del evento. Finalmente, la logística (2.56%, 62 menciones) y el trabajo en equipo (2.56%, 58 menciones) son aspectos fundamentales para la eficiencia operativa. La logística asegura la disponibilidad de recursos materiales en el momento y lugar adecuados, mientras que el trabajo en equipo fomenta la colaboración entre los actores involucrados, promoviendo un ambiente de cooperación.

4.3. Resultados obtenidos en la dimensión de Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas

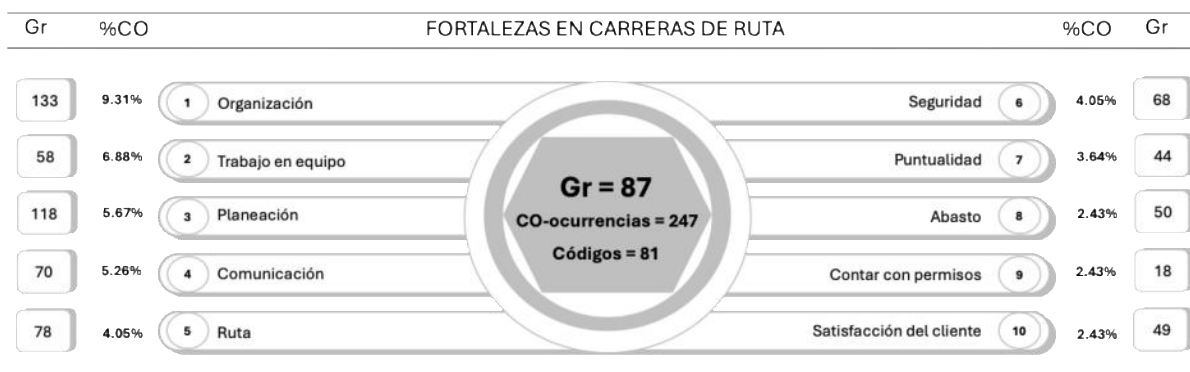


Figura 11

Fortalezas en carreras de ruta

Nota. Elaboración propia a partir de las respuestas obtenidas en el instrumento de investigación (Anexo 1), específicamente de la pregunta sobre las principales fortalezas en la organización de eventos deportivos de ruta, analizadas mediante el enraizamiento del código (Gr) y las co-ocurrencias (CO). CO = número total de co-ocurrencias; %CO = porcentaje de co-ocurrencias; Códigos = número total de categorías analizadas.

El análisis presentado en la figura 11 permite identificar una serie de factores organizativos y humanos fundamentales que fortalecen la gestión de las carreras de ruta. En este contexto, la figura destaca los principales elementos organizados según su relevancia, con un total de 247 co-ocurrencias y 81 códigos identificados. Estos datos proporcionan una visión detallada de las capacidades internas que favorecen el adecuado desarrollo de estos eventos.

Por un lado, la organización emerge como el factor más significativo, representando el 9.31% de las co-ocurrencias (133 menciones). Este resultado enfatiza la importancia de contar con estructuras claras, una adecuada distribución de funciones y una coordinación eficiente entre las distintas áreas involucradas. Asimismo, el trabajo en equipo (6.88%, 58 menciones) ocupa el segundo lugar, lo que subraya la relevancia de la colaboración y cohesión entre los participantes para alcanzar los objetivos del evento. En tercer lugar, la planeación (5.67%, 118 menciones) desempeña un papel crucial al permitir anticipar

escenarios y optimizar la ejecución de las actividades. De igual manera, la comunicación (5.26%, 70 menciones) se presenta como un elemento clave para facilitar la coordinación y la toma de decisiones oportunas.

Por otra parte, el conocimiento de la ruta (5.84%, 78 menciones) permite una mejor gestión logística y operativa del evento, reduciendo posibles fallas durante su desarrollo. En este mismo sentido, la seguridad (5.09%, 68 menciones) se posiciona como un componente esencial, reflejando la prioridad otorgada a la protección de los participantes. Mientras tanto, la puntualidad (3.29%, 44 menciones) contribuye a garantizar el orden y la satisfacción de los asistentes. Asimismo, factores como el abasto (3.74%, 50 menciones) refuerzan la importancia de contar con los recursos necesarios para el desarrollo del evento. Finalmente, la satisfacción del cliente (3.67%, 49 menciones) y la gestión de permisos (1.35%, 18 menciones) evidencian la necesidad de atender tanto las expectativas de los participantes como los requisitos normativos, consolidando así un enfoque integral en la organización de eventos deportivos de ruta.

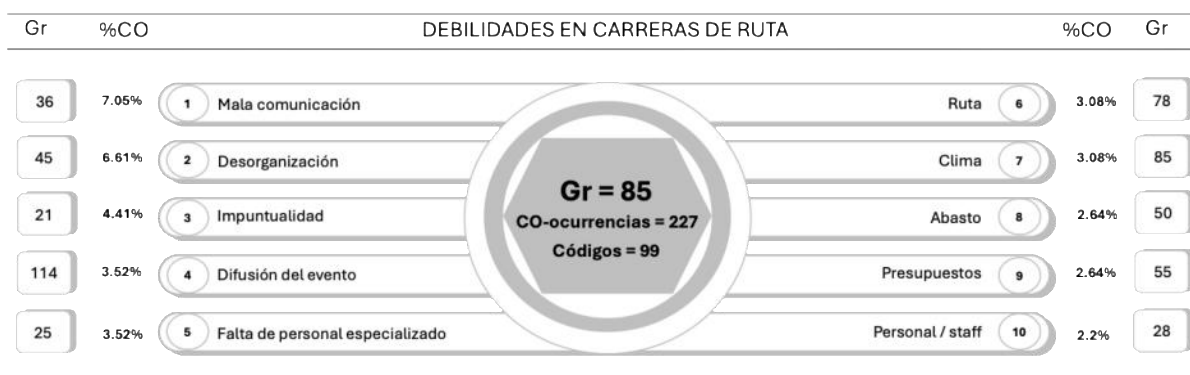


Figura 12

Debilidades en carreras de ruta

Nota. Elaboración propia a partir de las respuestas obtenidas en el instrumento de investigación (Anexo 1), específicamente de la pregunta sobre las principales debilidades en la organización de eventos deportivos de ruta, analizadas mediante el enraizamiento del código (Gr) y las co-ocurrencias (CO). CO = número total de co-ocurrencias; %CO = porcentaje de co-ocurrencias; Códigos = número total de categorías analizadas.

La figura 12 presenta un análisis de las debilidades clave identificadas en la organización de carreras de ruta, con un total de 227 co-ocurrencias y 99 códigos utilizados. Entre los principales aspectos a mejorar, la mala comunicación se posiciona como el

principal problema, representando el 7.05% de las co-ocurrencias (36 menciones). Esto subraya la necesidad de implementar estrategias más efectivas para mejorar la interacción interna y con los participantes. En segundo lugar, la desorganización se destaca con un 6.61% de co-ocurrencias (45 menciones), lo que señala la importancia de una planificación estructurada para evitar conflictos y garantizar la fluidez en las operaciones. La impuntualidad (4.41%, 21 menciones) y la difusión limitada del evento (3.52%, 114 menciones) también son áreas significativas que requieren atención, ya que afectan la experiencia de los participantes y la capacidad de convocatoria del evento. Así mismo, la falta de personal especializado (3.52%, 25 menciones) se posiciona como un desafío crítico que dificulta el desempeño eficiente de las tareas durante las carreras. Entre los factores externos, se identificaron el clima (3.08%, 85 menciones) y el abasto (2.64%, 50 menciones), los cuales pueden afectar el desarrollo exitoso de los eventos. Finalmente, aspectos como los presupuestos insuficientes (2.64%, 55 menciones) y la falta de personal adecuado (2.2%, 28 menciones) son problemáticas recurrentes que comprometen la organización eficiente.



Figura 13
Oportunidades en carreras de ruta

Nota. Elaboración propia a partir de las respuestas obtenidas en el instrumento de investigación (Anexo 1), específicamente de la pregunta sobre las principales oportunidades en la organización de eventos deportivos de ruta, analizadas mediante el enraizamiento del código (Gr) y las co-ocurrencias (CO). CO = número total de co-ocurrencias; %CO = porcentaje de co-ocurrencias; Códigos = número total de categorías analizadas.

La figura 13 muestra un análisis detallado de las principales oportunidades identificadas en la organización de carreras de ruta, con un total de 234 co-ocurrencias y 100 códigos utilizados. En este contexto, entre las principales fortalezas se destaca la difusión del evento, que representa el 6.84% de las co-ocurrencias (114 menciones). Este dato resalta la importancia de una adecuada promoción para atraer participantes e incrementar la visibilidad de las carreras. De manera complementaria, la comunicación ocupa la segunda posición, con un 4.27% de co-ocurrencias (70 menciones). Este factor subraya su relevancia como herramienta clave para coordinar a los equipos involucrados y garantizar una experiencia exitosa para los participantes. Además, en tercer lugar, la organización y el crecimiento personal aparecen con un 3.85% cada uno (133 menciones y 9 menciones, respectivamente). Estos factores reflejan tanto la oportunidad de estructurar mejor los recursos como de promover el desarrollo de habilidades individuales. Por otra parte, la planeación, con un 3.42% de co-ocurrencias (118 menciones), se considera otro aspecto crítico que debe fortalecerse para asegurar el éxito de los eventos. A la vez, otros factores como el trabajo en equipo (3.42%, 58 menciones), el patrocinio (3.99%, 46 menciones) y la gestión del tiempo (2.56%, 29 menciones) ofrecen oportunidades claras para mejorar tanto la eficiencia operativa como la sostenibilidad financiera de las carreras. Estos aspectos están estrechamente vinculados a la optimización de procesos y la maximización de los recursos disponibles.

Finalmente, el lugar del evento (2.56%, 46 menciones) y el abasto de recursos (2.14%, 50 menciones) se identifican como elementos clave que pueden optimizarse para enriquecer la experiencia de los asistentes y participantes. La adecuada selección y acondicionamiento del lugar, junto con una logística eficiente para asegurar los recursos, son fundamentales para lograr este objetivo.

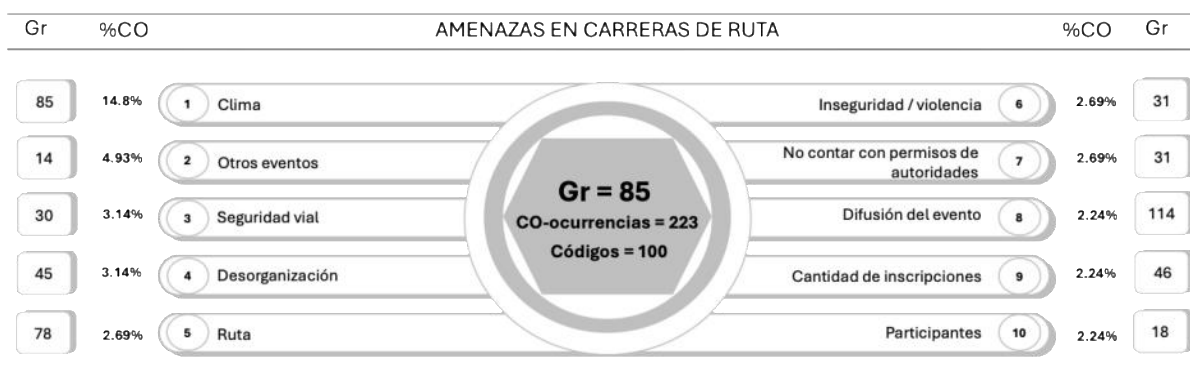


Figura 14
Amenazas en carreras de ruta

Nota. Elaboración propia a partir de las respuestas obtenidas en el instrumento de investigación (Anexo 1), específicamente de la pregunta sobre las principales amenazas en la organización de eventos deportivos de ruta, analizadas mediante el enraizamiento del código (Gr) y las co-ocurrencias (CO). CO = número total de co-ocurrencias; %CO = porcentaje de co-ocurrencias; Códigos = número total de categorías analizadas.

La figura 14 presenta un análisis detallado de los factores clave que influyen en las carreras de ruta, con un total de 223 co-ocurrencias y 100 códigos identificados. En este contexto, el "Clima" destaca como la amenaza más significativa, representando el 14.8% de las co-ocurrencias (85 menciones). Este hallazgo evidencia la importancia de las condiciones meteorológicas en la planificación y éxito de estos eventos, ya que las inclemencias del tiempo pueden afectar tanto la seguridad como la participación. Por ello, la implementación de planes de contingencia resulta esencial para mitigar su impacto. Además, "Otros eventos", con un 4.93% de co-ocurrencias (14 menciones), ocupa el segundo lugar. Esto refleja la competencia por la atención del público y los posibles conflictos de programación que pueden surgir. Por lo tanto, la coordinación de fechas con otros eventos simultáneos se convierte en un factor crucial para maximizar tanto la asistencia como el impacto del evento. Complementando los resultados, la "Seguridad vial" y la "Desorganización", con un 3.14% de co-ocurrencias cada una (30 y 45 menciones, respectivamente), resaltan la importancia de una logística y planificación adecuadas. Mientras que la seguridad en las vías utilizadas es esencial para prevenir accidentes, una organización eficiente reduce significativamente la posibilidad de contratiempos que puedan afectar negativamente la experiencia de los participantes. Así mismo, la "Ruta", con

un 2.69% de co-ocurrencias (78 menciones), emerge como un factor relevante. Los problemas relacionados con el trazado, mantenimiento o señalización del recorrido pueden influir tanto en la percepción como en la seguridad del evento. Por consiguiente, es imprescindible realizar revisiones detalladas previas para garantizar un recorrido óptimo. Por otro lado, factores externos como la "Inseguridad/violencia" y "No contar con permisos de autoridades" representan cada uno un 2.69% de co-ocurrencias (31 menciones).

Esto pone de manifiesto la importancia de garantizar condiciones seguras en las áreas donde se llevan a cabo las carreras y de obtener los permisos necesarios con suficiente anticipación. De esta forma, se reduce el riesgo de interrupciones y se asegura la continuidad del evento. A su vez, la "Difusión del evento", con un 2.24% de co-ocurrencias (114 menciones), resalta la necesidad de implementar estrategias efectivas de marketing que capten la atención del público y fomenten una mayor participación. Además, aspectos como la "Cantidad de inscripciones" (2.24%, 46 menciones) y los "Participantes" (2.24%, 18 menciones) subrayan la importancia de atraer un volumen adecuado de corredores para garantizar el éxito tanto financiero como organizativo.

4.4. Problemáticas centrales en el contexto y ámbitos de actuación de la gestión de la organización de eventos deportivos de ruta

La figura 15 presenta un análisis de los problemas sociales que influyen en las carreras de ruta, con un total de 220 co-ocurrencias y 88 códigos identificados. En primer lugar, la "Falta de cultura deportiva" destaca como el problema más relevante, representando el 6.82% de las co-ocurrencias (51 menciones). Este hallazgo resalta la necesidad de fomentar hábitos deportivos y una mayor valoración de estas actividades entre la población general, lo cual constituye un pilar fundamental para promover el éxito de las carreras. Por otro lado, la "Inseguridad/violencia", con un 5.00% de co-ocurrencias (31 menciones), se posiciona como el segundo problema más destacado. Este dato evidencia los riesgos relacionados con la seguridad, tanto para los participantes como para los organizadores, subrayando la importancia de implementar medidas preventivas y trabajar en colaboración con las autoridades locales para garantizar un ambiente seguro.

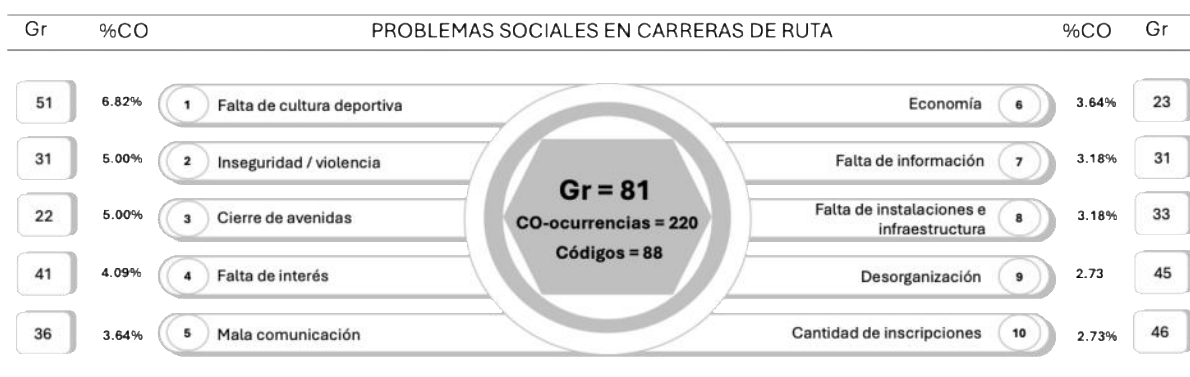


Figura 15

Problemas sociales en carreras de ruta.

Nota. Elaboración propia a partir de las respuestas obtenidas en el instrumento de investigación (Anexo 1), específicamente de la pregunta sobre debilidades en la organización de eventos deportivos de ruta, analizadas mediante el enraizamiento del código (Gr); CO = co-ocurrencias; %CO = porcentaje de co-ocurrencias.

De manera complementaria, el "Cierre de avenidas", también con un 5.00% de co-ocurrencias (22 menciones), subraya la preocupación de la comunidad local por las interrupciones en la movilidad durante el desarrollo de las carreras. En este sentido, se destaca la necesidad de establecer un diálogo constante con los residentes y de implementar estrategias de comunicación claras que expliquen los beneficios del evento para minimizar conflictos y promover su aceptación.

Así mismo, la "Falta de interés", que representa el 4.09% de las co-ocurrencias (41 menciones), y la "Mala comunicación", con un 3.64% (36 menciones), reflejan problemas relacionados con la participación y la promoción de las carreras. Por consiguiente, estos datos sugieren que la implementación de una difusión efectiva y campañas educativas puede ser clave para incrementar tanto la aceptación como el apoyo comunitario hacia estas actividades. Además, otros problemas importantes incluyen la "Economía" (3.64%, 23 menciones), que refleja las dificultades financieras enfrentadas tanto por los participantes como por los organizadores. De igual forma, la "Falta de información" (3.18%, 31 menciones) pone en evidencia áreas de mejora en la comunicación y la transparencia organizativa. En paralelo, la "Falta de instalaciones e infraestructura" (3.18%, 33

menciones) y la "Desorganización" (2.73%, 45 menciones) resaltan la importancia de contar con recursos adecuados y una planificación eficiente para garantizar el éxito del evento.

Finalmente, la "Cantidad de inscripciones" (2.73%, 46 menciones) señala la necesidad de desarrollar estrategias orientadas a aumentar la participación, tales como precios accesibles, promociones específicas y un enfoque inclusivo que motive a diferentes segmentos de la población a unirse.

La figura 16 presenta un análisis de los problemas políticos que influyen en las carreras de ruta, con un total de 196 co-ocurrencias y 77 códigos identificados. En este contexto, los "Intereses políticos" destacan como el factor más relevante, representando el 14.8% de las co-ocurrencias (26 menciones). Este hallazgo subraya la influencia de agendas políticas en la organización de estos eventos y pone de manifiesto la necesidad de gestionar adecuadamente este aspecto para evitar conflictos y garantizar la continuidad de las carreras. Por otro lado, "No contar con permisos de autoridades", con un 4.93% de co-ocurrencias (31 menciones), se posiciona como el segundo problema más destacado. Este resultado refleja la importancia de una coordinación efectiva con las instituciones gubernamentales para obtener los permisos necesarios. Además, pone en evidencia cómo una gestión deficiente en este aspecto puede comprometer el desarrollo exitoso de las carreras. A demás, la "Falta de apoyo a la promoción deportiva" y la "Corrupción", ambas con un 3.14% de co-ocurrencias (20 y 14 menciones, respectivamente), evidencian desafíos significativos relacionados con la falta de respaldo institucional para fomentar estas actividades. Asimismo, los problemas éticos asociados con la corrupción pueden comprometer tanto los recursos como la credibilidad de los eventos, acentuando la necesidad de mecanismos transparentes en la gestión de recursos. A continuación, la "Falta de apoyo económico", con un 2.69% de co-ocurrencias (35 menciones), destaca como un factor crucial que afecta la sostenibilidad financiera de las carreras. En este sentido, la obtención de financiamiento adecuado, tanto público como privado, resulta esencial para asegurar la viabilidad de estas actividades, ya que, sin recursos suficientes, las organizaciones enfrentan dificultades para cubrir los costos operativos y logísticos.

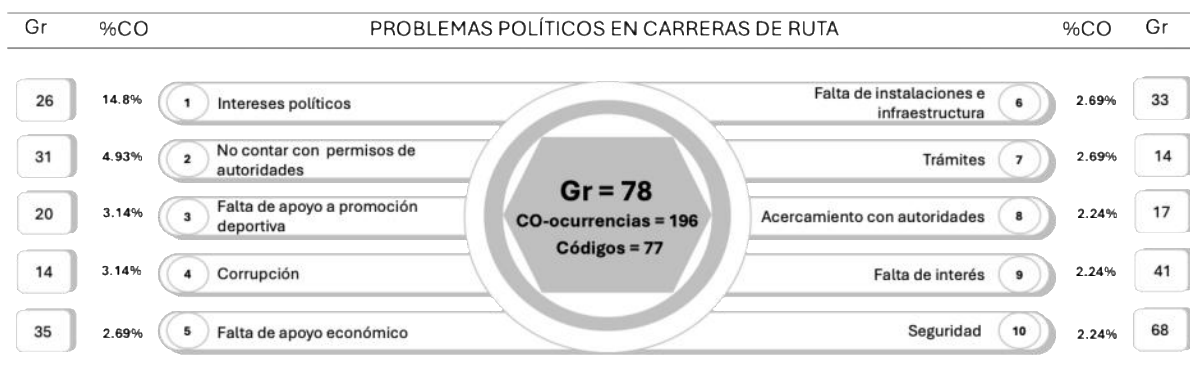


Figura 16
Problemas políticos en carreras de ruta.

Nota. Elaboración propia a partir de las respuestas obtenidas en el instrumento de investigación (Anexo 1), específicamente de la pregunta sobre problemas políticos en la organización de eventos deportivos de ruta, analizadas mediante enraizamiento del código (Gr), co-ocurrencias (CO) y porcentaje de co-ocurrencias (%CO).

Además, otros problemas importantes incluyen la "Falta de instalaciones e infraestructura" (2.69%, 33 menciones) y los "Trámites" (2.69%, 14 menciones), los cuales subrayan la necesidad de mejoras en los espacios destinados para las carreras y en los procesos administrativos para su organización. Por consiguiente, abordar estas áreas con políticas de inversión y simplificación de procedimientos puede favorecer el desarrollo eficiente de los eventos.

De igual manera, el "Acercamiento con autoridades" (2.24%, 17 menciones) y la "Falta de interés" (2.24%, 41 menciones) reflejan la importancia de fortalecer las relaciones con las instituciones públicas y de promover la relevancia de estos eventos entre los diferentes sectores de la sociedad. Esto enfatiza la necesidad de alianzas estratégicas y campañas de concienciación para garantizar el respaldo institucional y social.

Finalmente, la "Seguridad", con un 2.24% de co-ocurrencias (68 menciones), destaca como un factor esencial para garantizar la protección de los participantes y asistentes. En consecuencia, la implementación de medidas preventivas y la colaboración con las fuerzas de seguridad se convierten en aspectos prioritarios para mitigar riesgos y asegurar la confianza de los involucrados.

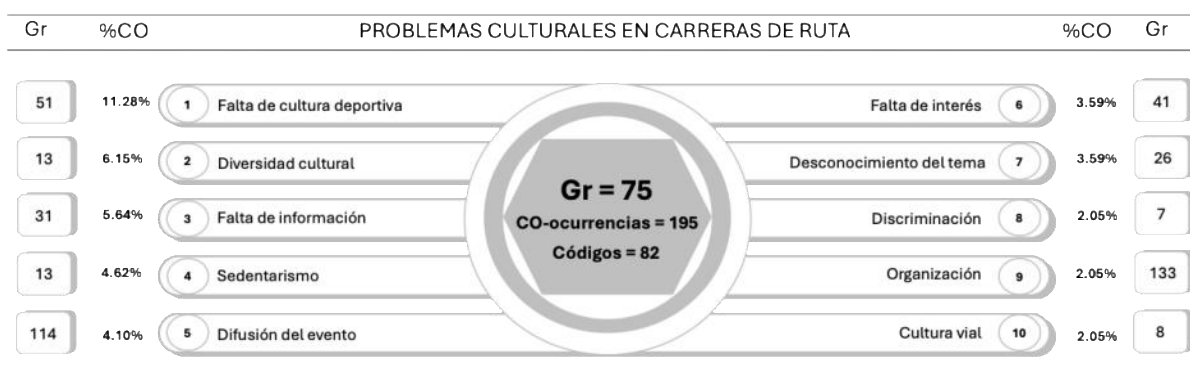


Figura 17

Problemas culturales en carreras de ruta.

Nota. Elaboración propia a partir de las respuestas obtenidas en el instrumento de investigación (Anexo 1), específicamente de la pregunta sobre problemas culturales en la organización de eventos deportivos de ruta, analizadas mediante el enraizamiento del código (Gr); CO = co-ocurrencias; %CO = porcentaje de co-ocurrencias.

La figura 17 presenta un análisis de los problemas culturales que influyen en las carreras de ruta, con un total de 195 co-ocurrencias y 82 códigos identificados. En primer lugar, la "Falta de cultura deportiva" destaca como el problema más relevante, representando el 11.28% de las co-ocurrencias (51 menciones). Este hallazgo resalta la necesidad de fomentar una mayor conciencia y aprecio por las actividades deportivas dentro de la sociedad para garantizar una participación activa en estos eventos. Así también, la "Diversidad cultural", con un 6.15% de co-ocurrencias (13 menciones), se posiciona como el segundo problema más destacado. En este sentido, este resultado refleja la importancia de abordar las diferencias culturales al planificar las carreras, asegurando que los eventos sean inclusivos y accesibles para todos los sectores de la población, promoviendo así la integración social. Por otra parte, la "Falta de información", con un 5.64% de co-ocurrencias (31 menciones), subraya la necesidad de mejorar la comunicación y difusión de los eventos. Esto pone de manifiesto que una promoción insuficiente puede limitar significativamente la asistencia y el impacto positivo que estas carreras pueden tener en la comunidad.

De manera similar, el "Sedentarismo", con un 4.62% de co-ocurrencias (13 menciones), evidencia un desafío social importante. Por consiguiente, este problema enfatiza la necesidad de implementar campañas educativas que promuevan estilos de vida

saludables y la participación en actividades físicas, como las carreras de ruta, para contrarrestar esta tendencia. Además, la "Difusión del evento", representando el 4.10% de las co-ocurrencias (114 menciones), ocupa una posición destacada. En este caso, los datos indican que una promoción efectiva es esencial para captar la atención de los participantes y maximizar la visibilidad de las carreras, lo cual resulta clave para su éxito.

Por otro lado, otros factores importantes incluyen la "Falta de interés" (3.59%, 41 menciones) y el "Desconocimiento del tema" (3.59%, 26 menciones). Ambos problemas reflejan la necesidad de educación y sensibilización sobre la importancia de estos eventos deportivos. Igualmente, problemas como la "Discriminación" (2.05%, 7 menciones), la "Organización" (2.05%, 133 menciones) y la "Cultura vial" (2.05%, 8 menciones) destacan áreas críticas que deben ser abordadas para garantizar una experiencia positiva y equitativa para todos los participantes.

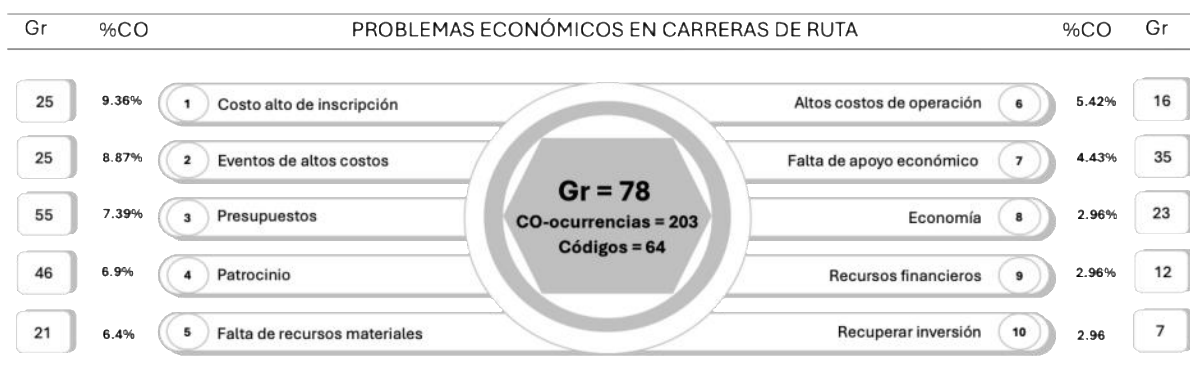


Figura 18

Problemas económicos en carreras de ruta

Nota. Elaboración propia a partir de las respuestas obtenidas en el instrumento de investigación (Anexo 1), específicamente de la pregunta sobre problemas económicos en la organización de eventos deportivos de ruta, analizadas mediante el enraizamiento del código (Gr); CO = co-ocurrencias; %CO = porcentaje de co-ocurrencias.

La figura 18 presenta un análisis de los problemas económicos que influyen en las carreras de ruta, con un total de 203 co-ocurrencias y 64 códigos identificados. En primer lugar, el "Costo alto de inscripción" destaca como el problema más relevante, representando el 9.36% de las co-ocurrencias (25 menciones). Esto subraya la necesidad de establecer precios accesibles que fomenten la participación y eviten exclusiones por razones económicas, permitiendo así una mayor inclusión en estos eventos. De manera

similar, los "Eventos de altos costos", con un 8.87% de co-ocurrencias (25 menciones), se posicionan como el segundo problema más destacado. En este caso, los elevados costos de operación y logística generan una carga financiera significativa para los organizadores, lo que pone de manifiesto la importancia de gestionar eficientemente los recursos disponibles.

Por otra parte, los "Presupuestos", con un 7.39% de co-ocurrencias (55 menciones), representan un desafío significativo. Este aspecto enfatiza la necesidad de una planificación financiera robusta que permita optimizar los recursos disponibles y garantizar la sostenibilidad económica de las carreras.

Además, el "Patrocinio", con un 6.9% de co-ocurrencias (46 menciones), resalta como un factor crucial en la organización de estos eventos. La falta de apoyo por parte de patrocinadores limita las posibilidades de financiamiento, lo que subraya la necesidad de establecer alianzas estratégicas con empresas y entidades interesadas en apoyar este tipo de actividades deportivas.

Así mismo, la "Falta de recursos materiales", que representa el 6.4% de las co-ocurrencias (21 menciones), aparece como un problema que afecta tanto la calidad como la ejecución de las carreras. Esto pone en evidencia la importancia de garantizar la disponibilidad y el buen estado de los materiales y equipos necesarios para llevar a cabo los eventos con éxito.

Por otro lado, otros problemas relevantes incluyen los "Altos costos de operación" (5.42%, 16 menciones) y la "Falta de apoyo económico" (4.43%, 35 menciones). Estos aspectos reflejan la necesidad de implementar estrategias innovadoras que permitan reducir los gastos operativos y buscar fuentes de financiamiento externo para fortalecer la viabilidad de los eventos.

Finalmente, factores como la "Economía" (2.96%, 23 menciones), los "Recursos financieros" (2.96%, 12 menciones) y la dificultad para "Recuperar inversión" (2.96%, 7 menciones) subrayan la importancia de un enfoque estratégico en la gestión económica. En este contexto, se requiere un modelo financiero sostenible que permita superar los desafíos económicos asociados con las carreras de ruta.



Figura 19

Problemas en la prestación del servicio en carreras de ruta.

Nota. Elaboración propia a partir de las respuestas obtenidas en el instrumento de investigación (Anexo 1), específicamente de la pregunta sobre problemas en la prestación del servicio en la organización de eventos deportivos de ruta, analizadas mediante el enraizamiento del código (Gr); CO = co-ocurrencias; %CO = porcentaje de co-ocurrencias.

La figura 19 presenta un análisis de los problemas en la prestación del servicio en carreras de ruta, con un total de 190 co-ocurrencias y 100 códigos identificados. En este contexto, la "Satisfacción del cliente" destaca como el factor más relevante, representando el 6.32% de las co-ocurrencias (49 menciones). Esto pone de relieve la importancia de garantizar experiencias positivas para los participantes y asistentes, ya que es un indicador clave del éxito de los eventos. La "Desorganización", con un 3.16% de co-ocurrencias (45 menciones), se posiciona como el segundo problema más destacado. Este resultado evidencia la necesidad de establecer una adecuada planificación y coordinación entre los diferentes actores involucrados, minimizando así los contratiempos durante el evento.

Por otro lado, el "Desconocimiento del tema", también con un 3.16% de co-ocurrencias (26 menciones), refleja la importancia de proporcionar información clara y accesible tanto a los participantes como al público en general. Esto resulta esencial para evitar confusiones y malentendidos que puedan afectar negativamente la percepción del evento.

Así mismo, la "Logística", con un 3.16% de co-ocurrencias (62 menciones), destaca como un desafío clave en la prestación del servicio. Este problema subraya la necesidad de un enfoque eficiente en la gestión de recursos, transporte y abastecimiento, asegurando la fluidez en el desarrollo del evento.

De manera similar, la "Falta de recursos materiales", representando el 2.63% de las co-ocurrencias (21 menciones), se identifica como una limitación importante. Este dato enfatiza la relevancia de contar con los insumos y herramientas necesarios para brindar un servicio de calidad que cumpla con las expectativas de los participantes. Además, otros problemas relevantes incluyen la "Falta de interés" (2.63%, 41 menciones), la "Ruta" (2.63%, 78 menciones) y los "Presupuestos" (2.11%, 55 menciones), los cuales reflejan la importancia de abordar aspectos económicos y de planeación. En la misma línea, la "Falta de información" (2.11%, 31 menciones) y la "Planeación" (2.11%, 118 menciones) destacan la necesidad de estrategias comunicativas efectivas y una organización detallada para evitar contratiempos que afecten el desarrollo del evento.

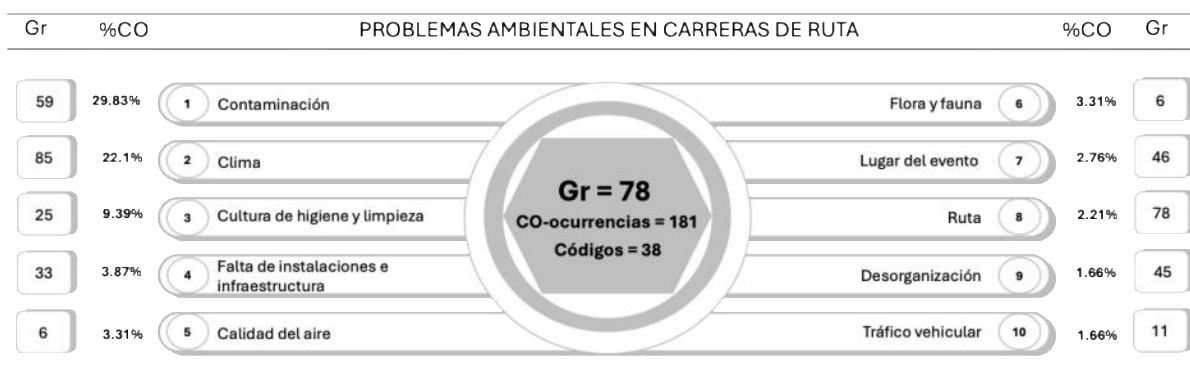


Figura 20

Problemas ambientales en carreras de ruta.

Nota. Elaboración propia a partir de las respuestas obtenidas en el instrumento de investigación (Anexo 1), específicamente de la pregunta sobre problemas ambientales en la organización de eventos deportivos de ruta, analizadas mediante el enraizamiento del código (Gr); CO = co-ocurrencias; %CO = porcentaje de co-ocurrencias.

La figura 20 presenta un análisis de los problemas ambientales que afectan las carreras de ruta, con un total de 181 co-ocurrencias y 38 códigos identificados. En este contexto, la "Contaminación" destaca como el problema más relevante, representando el 29.83% de las co-ocurrencias (59 menciones). Este hallazgo subraya la necesidad de implementar medidas de gestión ambiental para mitigar el impacto negativo de los eventos en el entorno natural y garantizar su sostenibilidad a largo plazo.

Asimismo, el "Clima", con un 22.1% de co-ocurrencias (85 menciones), se posiciona como el segundo problema más destacado. Este resultado pone de manifiesto la

influencia de las condiciones meteorológicas en el éxito de las carreras, destacando la importancia de incluir factores climáticos en la planificación y desarrollo de los eventos para minimizar riesgos asociados.

De manera complementaria, la "Cultura de higiene y limpieza", con un 9.39% de co-ocurrencias (25 menciones), refleja la importancia de fomentar buenas prácticas ambientales entre los participantes y organizadores. Esto incluye la correcta disposición de residuos durante y después del evento, lo que contribuye significativamente a reducir el impacto ambiental.

Por otro lado, la "Falta de instalaciones e infraestructura", con un 3.87% de co-ocurrencias (33 menciones), representa un desafío logístico significativo. Este problema evidencia la necesidad de contar con infraestructuras adecuadas que no solo apoyen el desarrollo eficiente de las carreras, sino que también minimicen su impacto en el entorno natural. Además, la "Calidad del aire", con un 3.31% de co-ocurrencias (6 menciones), subraya el impacto negativo que el tráfico vehicular asociado a estos eventos puede tener en las áreas urbanas. Esto pone de relieve la importancia de implementar estrategias que promuevan la movilidad sostenible, tales como el uso de transporte compartido o zonas exclusivas para bicicletas.

A su vez, otros factores importantes incluyen la "Flora y fauna" (3.31%, 6 menciones), el "Lugar del evento" (2.76%, 46 menciones) y la "Ruta" (2.21%, 78 menciones), los cuales destacan la necesidad de seleccionar ubicaciones y rutas que minimicen el impacto ambiental. De igual forma, la "Desorganización" (1.66%, 45 menciones) y el "Tráfico vehicular" (1.66%, 11 menciones) reflejan áreas clave que requieren atención para garantizar un manejo ambiental adecuado durante el desarrollo de las carreras.

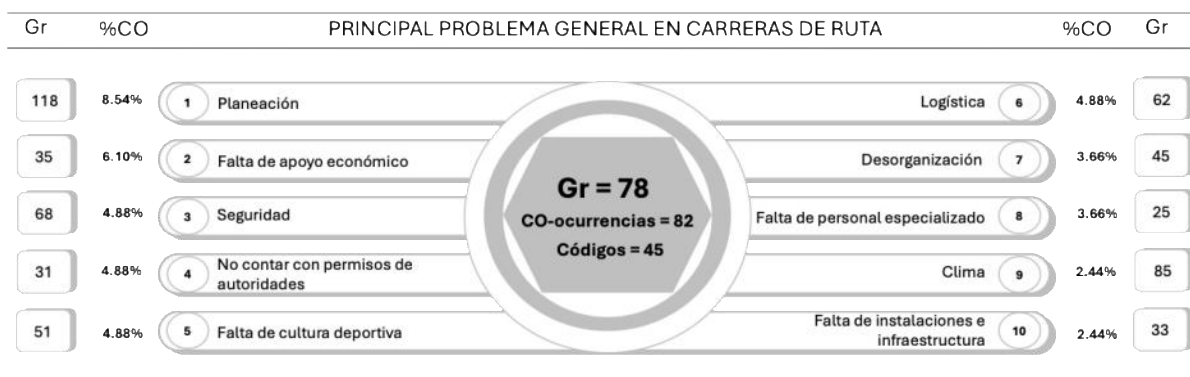


Figura 21

Principales problemas de manera general en carreras de ruta.

Nota. Elaboración propia a partir de las respuestas obtenidas en el instrumento de investigación (Anexo 1), específicamente de la pregunta sobre la problemática general en la organización de eventos deportivos de ruta, analizadas mediante el enraizamiento del código (Gr); CO = co-ocurrencias; %CO = porcentaje de co-ocurrencias.

La figura 21 presenta un análisis de los principales problemas generales en las carreras de ruta, con un total de 82 co-ocurrencias y 45 códigos identificados. En este contexto, la "Planeación" destaca como el problema más relevante, representando el 8.54% de las co-ocurrencias (118 menciones). Este hallazgo subraya la importancia de un enfoque detallado y estructurado en esta etapa para garantizar el éxito de los eventos deportivos y prevenir inconvenientes durante su desarrollo.

De manera complementaria, la "Falta de apoyo económico", con un 6.10% de co-ocurrencias (35 menciones), se posiciona como el segundo problema más destacado. Este resultado pone de manifiesto la necesidad de establecer estrategias de financiamiento efectivas, tanto a través de patrocinios como de la optimización de los recursos existentes, para asegurar la viabilidad financiera de las carreras y su sostenibilidad a largo plazo.

Por otra parte, la "Seguridad", con un 4.88% de co-ocurrencias (68 menciones), refleja la prioridad de garantizar un entorno seguro para los participantes y el público. En este sentido, se resalta la necesidad de una coordinación estrecha con las autoridades y de la implementación de protocolos de prevención y emergencia que minimicen los riesgos durante los eventos.

Asimismo, el problema de "No contar con permisos de autoridades", también con un 4.88% de co-ocurrencias (31 menciones), subraya la importancia de una gestión

administrativa eficiente. Esto incluye el establecimiento de relaciones sólidas con los entes gubernamentales para evitar contratiempos que puedan comprometer la realización de las carreras. De igual manera, la "Falta de cultura deportiva", con un 4.88% de co-ocurrencias (51 menciones), evidencia un desafío cultural significativo que limita la participación y el apoyo a estas actividades. Por ende, resulta fundamental fomentar una mayor sensibilización y educación sobre los beneficios del deporte en la comunidad, promoviendo así una mayor aceptación de estas actividades. Además, otros factores importantes incluyen la "Logística" (4.88%, 62 menciones), la "Desorganización" (3.66%, 45 menciones) y la "Falta de personal especializado" (3.66%, 25 menciones). Estos problemas afectan directamente la operatividad y calidad del evento, lo que enfatiza la importancia de mejorar la gestión y capacitación del personal. Por último, aspectos como el "Clima" (2.44%, 85 menciones) y la "Falta de instalaciones e infraestructura" (2.44%, 33 menciones) resaltan la necesidad de prever condiciones externas y garantizar recursos físicos adecuados para el éxito de las carreras.

4.5. Análisis de los principales retos y áreas de evolución en la organización de eventos deportivos de ruta

La figura 22 presenta un análisis de los principales retos en carreras de ruta, con un total de 132 co-ocurrencias y 62 códigos identificados. En este contexto, la "Organización" destaca como el reto más relevante, representando el 9.09% de las co-ocurrencias (133 menciones). Este hallazgo subraya la importancia de una adecuada coordinación de recursos, tareas y equipos para garantizar el éxito de los eventos, destacando la necesidad de estructuras organizativas sólidas.



Figura 22

Principales retos en carreras de ruta.

Nota. Elaboración propia a partir de las respuestas obtenidas en el instrumento de investigación (Anexo 1), específicamente de la pregunta sobre factores clave de éxito en la organización de eventos deportivos de ruta, analizadas mediante el enraizamiento del código (Gr); CO = co-ocurrencias; %CO = porcentaje de co-ocurrencias.

Por otra parte, la "Seguridad", con un 6.06% de co-ocurrencias (68 menciones), se posiciona como el segundo reto más destacado. Esto pone de manifiesto la necesidad de implementar medidas efectivas que protejan a los participantes, asistentes y organizadores durante el desarrollo de las carreras, asegurando un entorno seguro para todos.

De manera complementaria, la "Difusión del evento", también con un 6.06% de co-ocurrencias (114 menciones), resalta como un aspecto clave para atraer participantes y público. Este reto evidencia la importancia de diseñar estrategias de marketing eficaces que incrementen la visibilidad y fomenten una mayor participación en los eventos. Así también, la "Planeación", con un 5.30% de co-ocurrencias (118 menciones), ocupa un lugar destacado. Este aspecto refleja la necesidad de un enfoque meticuloso y detallado en la etapa de planificación, considerando todas las variables operativas y logísticas para minimizar los contratiempos y garantizar el desarrollo exitoso del evento.

De igual forma, la "Logística", también con un 5.30% de co-ocurrencias (62 menciones), se identifica como un desafío crucial. Este problema enfatiza la importancia de una gestión eficiente de los recursos materiales, rutas y tiempos, aspectos esenciales para asegurar la fluidez de las actividades y la satisfacción de los involucrados. Además, otros factores relevantes incluyen la "Satisfacción del cliente" (4.55%, 49 menciones), el "Patrocinio" (3.03%, 46 menciones) y el "Lugar del evento" (2.27%, 46 menciones). Estos elementos subrayan la importancia de brindar experiencias positivas a los participantes,

garantizar el financiamiento externo y seleccionar ubicaciones adecuadas que maximicen la experiencia general del evento.

Finalmente, los retos relacionados con los "Presupuestos" (2.27%, 55 menciones) y la "Comunicación" (2.27%, 70 menciones) reflejan la necesidad de una gestión financiera sólida y una interacción efectiva entre todos los actores involucrados. Estos aspectos resultan cruciales para lograr una ejecución exitosa y fomentar la colaboración entre los equipos organizativos.

La figura 23 presenta un análisis de los factores clave relacionados con la evolución en eventos de carreras de ruta, con un total de 206 co-ocurrencias y 95 códigos identificados. En primer lugar, la "Difusión del evento" destaca como el factor más relevante, representando el 9.22% de las co-ocurrencias (114 menciones). Esto subraya la importancia de estrategias de marketing efectivas para garantizar la visibilidad y la participación en las carreras, lo que resulta esencial para su éxito.

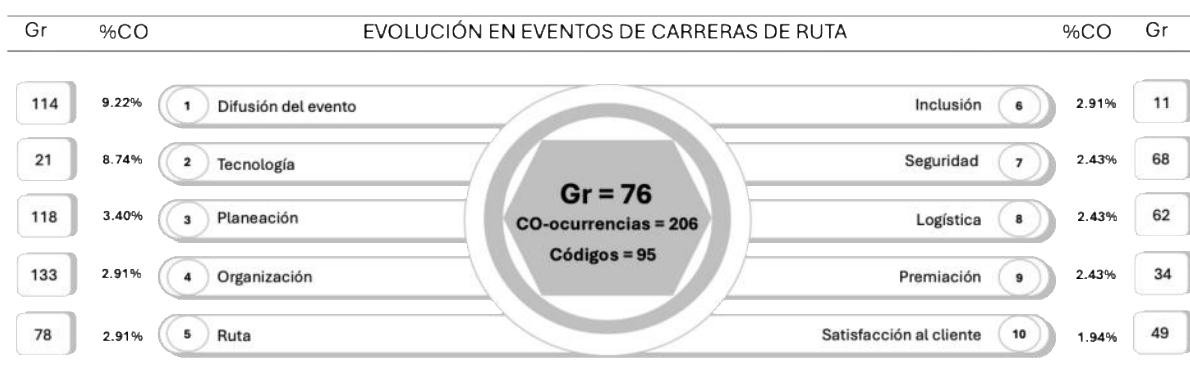


Figura 23

Aspectos a tomar en cuenta para la evolución en eventos de carreras de ruta

Nota. Elaboración propia a partir de las respuestas obtenidas en el instrumento de investigación (Anexo 1), específicamente de la pregunta sobre los aspectos a evolucionar en la organización de eventos deportivos de ruta, analizadas mediante el enraizamiento del código (Gr); CO = co-ocurrencias; %CO = porcentaje de co-ocurrencias.

De manera complementaria, la "Tecnología", con un 8.74% de co-ocurrencias (21 menciones), se posiciona como el segundo factor más destacado. Este resultado evidencia el creciente papel de las herramientas tecnológicas en la gestión y promoción de eventos,

desde el uso de aplicaciones para inscripciones hasta la incorporación de cronometrajes electrónicos y análisis de datos que mejoran la experiencia de los participantes. La "Planeación", con un 3.40% de co-ocurrencias (118 menciones), ocupa un lugar clave en este análisis. Este hallazgo resalta la necesidad de una planificación meticulosa y estructurada, permitiendo prever y mitigar posibles riesgos asociados a los eventos y optimizando su ejecución. Además, la "Organización", representando el 2.91% de las co-ocurrencias (133 menciones), se destaca como un elemento esencial para el éxito de estos eventos. Esto pone de manifiesto la importancia de una adecuada coordinación entre los diferentes actores involucrados, asegurando una operatividad eficiente y sin contratiempos.

Por otra parte, la "Ruta", también con un 2.91% de co-ocurrencias (78 menciones), enfatiza la necesidad de seleccionar y preparar recorridos que cumplan con los estándares de seguridad, accesibilidad y atractivo para los participantes. De igual forma, este factor refuerza la percepción positiva de los eventos entre los asistentes. Adicionalmente, otros factores relevantes incluyen la "Inclusión" (2.91%, 11 menciones), que destaca la importancia de crear eventos accesibles para diversos públicos. Asimismo, la "Seguridad" (2.43%, 68 menciones) resalta la necesidad de garantizar un entorno seguro para todos los asistentes, mientras que la "Logística" (2.43%, 62 menciones) subraya la relevancia de la gestión eficiente de recursos y tiempos.

Por último, se identifican la "Premiación" (2.43%, 34 menciones) y la "Satisfacción al cliente" (1.94%, 49 menciones) como aspectos clave para generar experiencias positivas y motivar la participación en futuros eventos. Estos elementos contribuyen a fortalecer la reputación de las carreras de ruta y a fomentar una mayor participación en ediciones posteriores.

4.6. Análisis del impacto de los factores clave mediante el grado relativo de enraizamiento (GrRv)

El análisis de los factores evaluados en el sistema analizado revela múltiples áreas clave que determinan su desempeño. A continuación, se presenta un análisis detallado de cada factor con base en su relevancia y grado de impacto (Ver tabla 13 parte 1 y 2).

Tabla 13

Factores clave de éxito y su impacto considerando el GrRV.

[Primera parte de la tabla]

Gr	Factores	FCG	FCO	F	O	D	A
133	Organización	16.54	18.05	17.29	6.77	0.75	0.75
118	Planeación	22.03	14.41	11.86	6.78	1.69	1.69
114	Difusión del evento	13.16	0.88	4.39	14.04	7.02	4.39
85	Clima	0	0	0	0	8.24	38.82
78	Ruta	6.41	3.85	12.82	3.85	8.97	7.69
70	Comunicación	18.57	21.43	18.57	14.29	2.86	1.43
68	Seguridad	11.76	5.88	14.71	2.94	2.94	4.41
62	Logística	17.74	17.74	8.06	3.23	1.61	6.45
59	Contaminación	0	0	0	0	0	0
58	Trabajo en equipo	21.14	17.24	29.31	13.79	0	1.72
55	Presupuestos	10.91	3.64	0	9.09	10.91	0
51	Falta de cultura deportiva	0	0	0	0	3.92	3.92
50	Abasto	4	20	12	10	12	6
49	Satisfacción al cliente	10.20	6.12	12.24	6.12	6.12	4.08
46	Cantidad de inscripciones	6.52	4.35	10.87	8.70	4.35	10.87
46	Lugar del evento	10.87	2.17	6.52	13.04	2.17	6.52
46	Patrocinio	6.52	2.17	6.52	15.22	6.52	6.52
45	Desorganización	0	0	0	4.44	33.33	15.56
44	Puntualidad	22.73	25.00	20.45	4.55	4.55	0
42	Compromiso	11.90	26.19	11.90	2.38	7.14	7.14

Nota. Gr = enraizamiento del código; FCG = factor clave general; FCO = factor clave en operatividad; F = fortalezas; O = oportunidades; D = debilidades; A = amenazas. Los valores corresponden al porcentaje de enraizamiento relativo (GrRv).

En primer lugar, el factor organización presentó el valor más alto de Gr (133), acompañado de porcentajes relevantes en el factor clave general (16.54 %) y en el factor

clave en operatividad (18.05 %). Este comportamiento indica que la organización fue identificada como una de las bases estructurales del éxito del evento, además de tener una presencia importante en las fortalezas (17.29 %) y en las actividades vitales (16.54 %). En contraste, su baja presencia en problemas políticos (0 %) y problemas ambientales (0 %) sugiere que se le percibió más como un componente interno de control y funcionamiento que como una fuente directa de conflicto contextual.

El factor planeación alcanzó un Gr de 118 y destacó especialmente por registrar uno de los valores más altos en el factor clave general (22.03 %), lo que confirma su papel central en la configuración del proceso organizativo. Además, mostró presencia importante en factor clave en operatividad (14.41 %), fortalezas (11.86 %), actividades vitales (14.41 %) y principal problema general (5.93 %). Estos resultados indican que la planeación no solo fue reconocida como una condición indispensable para el éxito del evento, sino también como un aspecto cuya ausencia o debilidad puede afectar de manera significativa el desempeño global.

Por su parte, la difusión del evento obtuvo un Gr de 114, lo que la ubica entre los factores más relevantes del sistema. Aunque su peso en el factor clave en operatividad fue bajo (0.88 %), registró valores importantes en oportunidades (14.04 %), debilidades (7.02 %), problemas culturales (7.02 %), actividades vitales (12.28 %) y, sobre todo, en áreas a evolucionar (16.67 %), siendo este último uno de los porcentajes más altos de toda la tabla. Esto permite interpretar que la difusión es reconocida como un elemento estratégico para posicionar y fortalecer el evento, pero al mismo tiempo constituye un área con amplio margen de mejora.

Tabla 3

Factores clave de éxito y su impacto según el grado relativo de enraizamiento (GrRv)
(continuación)
[parte 2]

Gr	Factores	PS	PP	PC	PE	PPS	PA	PPG	AV	Retos	Evol
133	Organización	0.75	0	3.51	0	2.26	0	1.50	16.54	9.02	4.51
118	Planeación	2.54	0.85	0.88	0.85	3.39	0	5.93	14.41	5.93	5.93

Gr	Factores	PS	PP	PC	PE	PPS	PA	PPG	AV	Retos	Evol
114	Difusión del evento	3.51	1.75	7.02	3.51	2.63	0	0.88	12.28	7.02	16.67
85	Clima	2.35	0	0	0	0	47.06	2.35	0	0	0
78	Ruta	3.85	3.95	0.88	1.28	6.41	5.13	2.56	20.51	2.56	7.69
70	Comunicación	2.86	0	0	0	4.29	0	1.43	5.71	4.29	2.86
68	Seguridad	1.47	7.35	0	0	5.88	1.47	5.88	16.18	11.76	7.35
62	Logística	0	0	0	0	9.68	0	6.45	9.68	11.29	8.06
59	Contaminación	1.69	0	1.75	0	1.69	91.53	0	0	0	1.69
58	Trabajo en equipo	0	0	0	0	0	0	0	10.34	0	3.45
55	Presupuestos	1.82	5.45	0.88	27.27	7.27	0	1.82	7.27	5.45	5.45
51	Falta de cultura deportiva	29.41	3.92	19.30	0	0	1.96	7.84	0	1.96	3.92
50	Abasto	0	0	0	10	4	2	0	14	0	6
49	Satisfacción al cliente	4.08	0	0.88	0	24.49	0	2.04	2.04	12.24	8.16
46	Cantidad de inscripciones	13.04	2.17	1.75	4.35	4.35	0	0	15.22	6.52	2.17
46	Lugar del evento	8.70	4.35	2.63	2.17	0	10.87	2.17	13.04	6.52	4.35
46	Patrocinio	0	4.35	0	30.43	0	0	4.35	0	8.70	8.70
45	Desorganización	13.33	0	0.88	4.44	13.33	6.67	6.67	0	2.22	0
44	Puntualidad	4.55	0	0	0	9.09	0	0	2.27	4.55	2.27
42	Compromiso	4.76	0	1.75	0	2.38	0	4.76	3.38	4.76	7.14

Nota. Gr = enraizamiento del código; PS = problemas sociales; PP = problemas políticos; PC = problemas culturales; PE = problemas económicos; PPS = principal problema en el servicio; PA = problemas ambientales; PPG = principal problema general; AV = actividades vitales; Retos = retos que enfrenta la organización; Evol = áreas a evolucionar. Los valores corresponden al porcentaje de enraizamiento relativo (GrRv).

El factor clima presentó un Gr de 85 y un comportamiento muy particular dentro de la tabla. No registró valores en factor clave general, factor clave en operatividad, fortalezas ni oportunidades, mientras que concentró porcentajes elevados en amenazas (38.82 %) y problemas ambientales (47.06 %). Este patrón confirma que el clima fue percibido principalmente como un factor externo de riesgo, cuya incidencia escapa en gran medida al control organizacional, pero que puede comprometer de forma considerable la realización y seguridad del evento.

En el caso de la ruta, con un Gr de 78, se observó una distribución más equilibrada entre varias dimensiones. Destacó en actividades vitales (20.51 %), fortalezas (12.82 %), debilidades (8.97 %), amenazas (7.69 %) y áreas a evolucionar (7.69 %). Estos resultados sugieren que la ruta constituye un componente sustancial del evento, ya que influye directamente en la experiencia competitiva y operativa; sin embargo, también representa una fuente potencial de problemas cuando no se define o controla adecuadamente.

La comunicación, con un Gr de 70, mostró un comportamiento sólido en términos funcionales. Registró porcentajes altos en factor clave general (18.57 %), factor clave en operatividad (21.43 %), fortalezas (18.57 %) y oportunidades (14.29 %). Esta tendencia indica que la comunicación fue valorada como un recurso organizacional de primer orden, tanto para coordinar el trabajo interno como para vincular a la organización con participantes, colaboradores y públicos externos. Su menor presencia en dimensiones problemáticas sugiere, además, que se percibió como un componente más favorable que conflictivo.

El factor seguridad alcanzó un Gr de 68 y se posicionó como un elemento de relevancia operativa. Sus valores fueron notorios en fortalezas (14.71 %), actividades vitales (16.18 %), retos (11.76 %), factor clave general (11.76 %) y principal problema general (5.88 %). Esta distribución permite señalar que la seguridad fue entendida simultáneamente como una fortaleza necesaria y como un desafío constante, lo cual resulta congruente con la naturaleza de los eventos de ruta, donde la protección de participantes, personal y espectadores es indispensable para la viabilidad del evento.

En relación con la logística, con un Gr de 62, los resultados muestran un peso importante en el factor clave general (17.74 %) y en el factor clave en operatividad (17.74 %), además de valores relevantes en principal problema en el servicio (9.68 %), actividades vitales (9.68 %), retos (11.29 %) y áreas a evolucionar (8.06 %). Esto indica que la logística fue reconocida como una dimensión transversal que sostiene la ejecución del evento, pero que también concentra exigencias prácticas y puntos críticos que requieren ajustes permanentes.

La contaminación presentó un Gr de 59, aunque con un perfil claramente concentrado en la dimensión ambiental. No registró participación en factor clave general,

factor clave en operatividad, fortalezas, oportunidades, debilidades ni amenazas, pero alcanzó un valor muy elevado en problemas ambientales (91.53 %). Este resultado permite afirmar que la contaminación fue identificada casi exclusivamente como una problemática ambiental, lo cual la convierte en un foco específico de atención dentro de la gestión sostenible del evento.

El trabajo en equipo, con un Gr de 58, sobresalió por registrar uno de los valores más altos en fortalezas (29.31 %), además de porcentajes elevados en factor clave general (21.14 %), factor clave en operatividad (17.24 %), oportunidades (13.79 %) y actividades vitales (10.34 %). En conjunto, estos resultados indican que la coordinación humana y la colaboración entre integrantes fueron percibidas como una de las principales bases del funcionamiento exitoso del evento. Asimismo, la escasa presencia en dimensiones de riesgo o problema sugiere que este factor fue valorado predominantemente de manera positiva.

El factor presupuesto obtuvo un Gr de 55 y mostró una combinación de importancia estratégica y vulnerabilidad operativa. Sus mayores valores se ubicaron en problemas económicos (27.27 %), debilidades (10.91 %), factor clave general (10.91 %), oportunidades (9.09 %) y principal problema en el servicio (7.27 %). Este patrón sugiere que la disponibilidad y administración de recursos financieros fue reconocida como un componente indispensable para el evento, pero también como una de las principales fuentes de tensión y limitación organizativa.

La falta de cultura deportiva, con un Gr de 51, mostró un comportamiento más asociado a problemáticas sociales y culturales que a fortalezas del sistema. Los porcentajes más altos se registraron en problemas sociales (29.41 %), problemas culturales (19.30 %) y principal problema general (7.84 %). Por lo tanto, este resultado permite interpretar que la escasa apropiación social de la práctica deportiva constituye una barrera relevante para la consolidación y crecimiento de los eventos de ruta.

El factor abasto alcanzó un Gr de 50 y presentó una distribución relevante en factor clave en operatividad (20 %), actividades vitales (14 %), fortalezas (12 %), debilidades (12 %) y problemas económicos (10 %). Este comportamiento refleja que el abasto fue considerado un componente operativo fundamental para la realización del evento, aunque

también susceptible de generar fallas cuando existe insuficiencia de recursos, deficiencia de previsión o limitaciones presupuestales.

La satisfacción al cliente, con un Gr de 49, evidenció especial concentración en el principal problema en el servicio (24.49 %), además de valores importantes en retos (12.24 %), fortalezas (12.24 %), factor clave general (10.20 %) y áreas a evolucionar (8.16 %). Estos resultados permiten sostener que la percepción y experiencia del participante fueron aspectos centrales dentro del análisis, al ser entendidos tanto como indicador de calidad del servicio como un reto permanente para la mejora continua.

La cantidad de inscripciones, con un Gr de 46, mostró un comportamiento mixto. Destacó en actividades vitales (15.22 %), problemas sociales (13.04 %), fortalezas (10.87 %), amenazas (10.87 %) y oportunidades (8.70 %). Lo anterior sugiere que el volumen de participantes representa un indicador clave del alcance y atractivo del evento, aunque también puede constituir una amenaza o una fuente de presión operativa si no se acompaña de capacidad organizativa suficiente.

El lugar del evento, también con un Gr de 46, alcanzó porcentajes relevantes en oportunidades (13.04 %), actividades vitales (13.04 %), problemas ambientales (10.87 %) y factor clave general (10.87 %). Esta distribución indica que la sede del evento fue concebida como un elemento decisivo, tanto por el potencial que ofrece para el desarrollo del evento como por las condiciones ambientales y logísticas que puede imponer. En este sentido, la selección del lugar no aparece como una decisión menor, sino como una variable estructural del éxito organizativo.

El patrocinio, igualmente con un Gr de 46, presentó su mayor concentración en problemas económicos (30.43 %) y oportunidades (15.22 %), seguido por retos (8.70 %) y áreas a evolucionar (8.70 %). Estos resultados revelan que el patrocinio fue valorado como una oportunidad importante para fortalecer la sostenibilidad del evento; no obstante, también se percibió como un punto vulnerable por su dependencia de condiciones financieras y de gestión externa.

La desorganización, con un Gr de 45, mostró un perfil marcadamente negativo. Sus porcentajes más altos se ubicaron en debilidades (33.33 %), amenazas (15.56 %),

problemas sociales (13.33 %), principal problema en el servicio (13.33 %) y principal problema general (6.67 %). Este comportamiento confirma que la desorganización fue identificada como una de las expresiones más claras del riesgo interno del sistema, debido a su capacidad de afectar la calidad del servicio, la coordinación operativa y la percepción general del evento.

La puntualidad, con un Gr de 44, obtuvo algunos de los valores más altos de toda la tabla, particularmente en factor clave general (22.73 %), factor clave en operatividad (25 %), fortalezas (20.45 %) y principal problema en el servicio (9.09 %). Esta combinación sugiere que la puntualidad fue reconocida como un componente crítico del desempeño organizativo, tanto por su incidencia en la eficiencia operativa como por su impacto en la calidad percibida del servicio. En otras palabras, la puntualidad aparece como un indicador sensible del nivel de profesionalización del evento.

Finalmente, el compromiso, con un Gr de 42, destacó especialmente en el factor clave en operatividad (26.19 %), además de registrar valores relevantes en factor clave general (11.90 %), fortalezas (11.90 %) y algunas dimensiones problemáticas como amenazas (7.14 %) y problemas ambientales (7.14 %). Estos resultados permiten afirmar que el compromiso del personal involucrado fue percibido como una condición indispensable para sostener la operación del evento, aunque su efectividad depende de que dicho compromiso se traduzca en acciones consistentes dentro de contextos organizativos complejos.

4.7. Modelo integrador de los factores clave de éxito en la organización de eventos deportivos de ruta

A partir del análisis integral de los valores obtenidos en el índice de raíz relativa del código (GrRV), presentados en las Tablas 13 y 14, se identificaron los factores con mayor incidencia en las variables estratégicas y operativas de la organización de eventos deportivos de ruta. Con base en estos hallazgos, se construye una síntesis interpretativa que permite integrar los elementos más representativos del estudio en un modelo estructurado de factores clave de éxito. Esta representación facilita la comprensión de la interacción y

jerarquización de dichos factores dentro del proceso organizativo, evidenciando su impacto en la planeación, ejecución y sostenibilidad del evento. En este sentido, la Figura 24

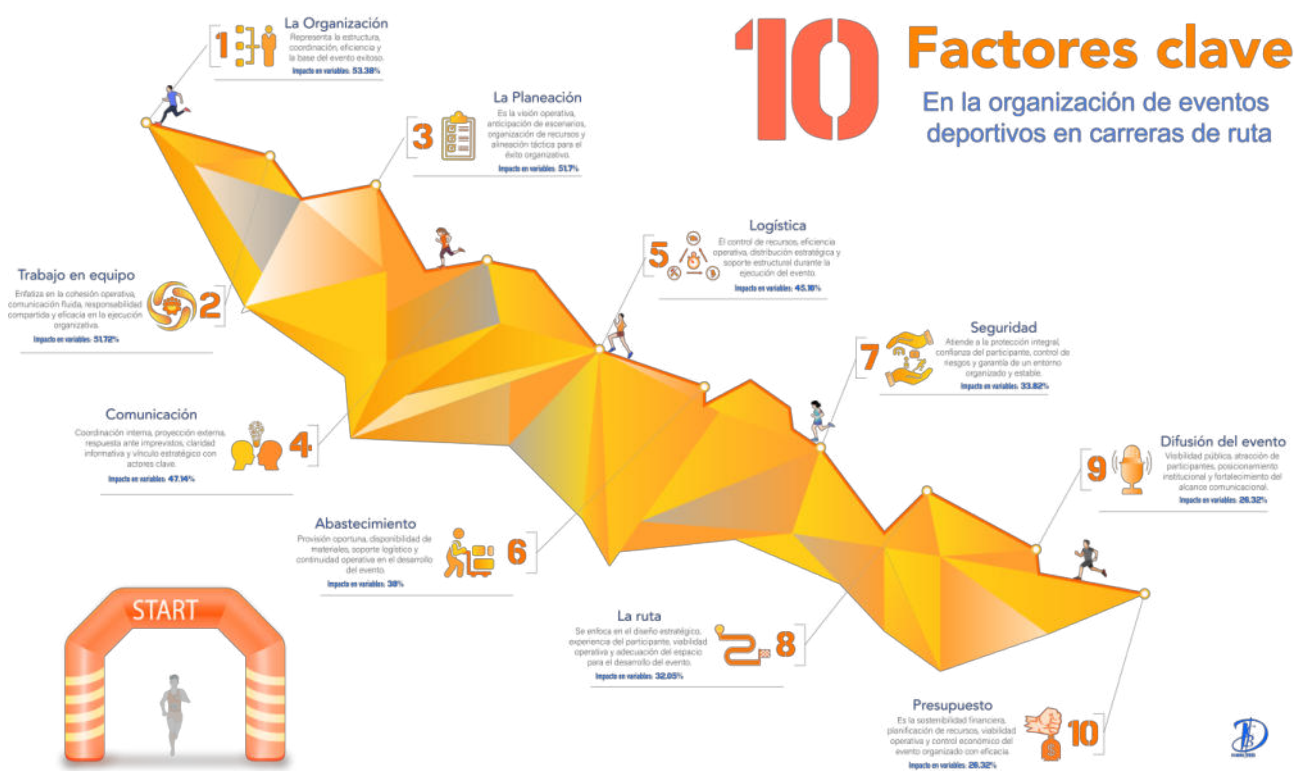


Figura 24

Modelo de factores clave de éxito en la organización de eventos deportivos de ruta a partir del análisis del índice GrRV

Nota. Elaboración propia a partir del análisis del índice GrRV derivado de las Tablas 13 y 14; versión del modelo publicada en Moreno-Banda et al. (2026).

muestra la configuración del modelo derivado del análisis del GrRV, el cual sintetiza los principales factores que inciden en la gestión de eventos deportivos de ruta.

DISCUSIÓN

A partir de los hallazgos obtenidos, el factor organización se posicionó como el elemento de mayor peso estructural dentro del sistema analizado, lo que permite sostener que el éxito de un evento deportivo de ruta no depende exclusivamente de la voluntad

operativa o de la experiencia empírica del comité organizador, sino de la capacidad para estructurar funciones, coordinar áreas y sostener procedimientos consistentes. Este resultado coincide con la literatura especializada, la cual ha señalado que los recursos organizacionales se encuentran entre los componentes más determinantes del éxito en la gestión de eventos deportivos (Chutipongdech & Kampitak, 2022). Del mismo modo, en el ámbito específico de las carreras de ruta, García-Vallejo et al. (2020) advierten que la organización de maratones exige una lógica de gestión por procesos, precisamente porque intervienen múltiples decisiones estratégicas y operativas que deben articularse de forma coherente. En este sentido, el hallazgo no solo confirma la centralidad de la organización, sino que refuerza la pertinencia de analizar los eventos de ruta como sistemas formales de gestión y no como prácticas improvisadas.

En segundo término, la planeación apareció como uno de los factores más relevantes del estudio, lo cual resulta congruente con el planteamiento teórico de la investigación y con la lógica del proceso administrativo aplicada a eventos deportivos. La planeación constituye la base sobre la cual se anticipan necesidades, se distribuyen responsabilidades y se establecen mecanismos de seguimiento, por lo que su alta presencia en los resultados sugiere que la calidad del evento comienza a definirse antes de la ejecución. Esta interpretación es consistente con García-Vallejo et al. (2020), quienes sostienen que la preparación de carreras de ruta implica un conjunto amplio de decisiones estratégicas previas, y con Chutipongdech y Kampitak (2022), quienes ubican los recursos organizacionales entre los factores críticos del éxito. En consecuencia, los resultados respaldan la idea de que planear no equivale solamente a calendarizar actividades, sino a construir viabilidad técnica, operativa y estratégica para el evento.

El tercer factor, difusión del evento, revela que la visibilidad y el posicionamiento no deben considerarse accesorios dentro de la gestión, sino dimensiones directamente vinculadas con la convocatoria, la reputación y la sostenibilidad del evento. En una carrera de ruta, la difusión influye en la atracción de participantes, en la percepción pública de profesionalización y en la posibilidad de consolidar futuras ediciones. Esta lectura se alinea con Ferreira et al. (2023), quienes indican que la satisfacción del participante en eventos de ruta también depende de cómo el evento es promovido y gestionado, y con Chen et al.

(2021), quienes encontraron que la calidad del servicio del evento influye en la lealtad hacia la ciudad sede. De manera complementaria, Fernández-Martínez et al. (2022) muestran que, en eventos deportivos de pequeña escala, la calidad funcional y la satisfacción favorecen la recomendación del destino anfitrión. Por ello, la difusión no debe entenderse únicamente como promoción comercial, sino como una función estratégica de comunicación institucional y posicionamiento competitivo.

El clima, como cuarto factor, confirma que en las carreras de ruta persisten variables contextuales que escapan al control directo de la organización, pero que inciden de manera decisiva en la seguridad, la operación y la experiencia del participante. A diferencia de otros tipos de eventos realizados en instalaciones cerradas, las pruebas de ruta dependen de condiciones ambientales abiertas que pueden modificar ritmos operativos, necesidades médicas, abastecimiento y toma de decisiones en tiempo real. Este resultado se corresponde con las directrices médicas de World Athletics, que exigen evaluación de riesgos, preparación anticipada y coordinación de recursos asistenciales para pruebas fuera del estadio, así como con la evidencia presentada por Tan et al. (2014), quienes muestran que la planificación médica en eventos de participación masiva debe considerar las características concretas de la prueba y sus condiciones contextuales. En consecuencia, el hallazgo confirma que el clima no es una variable periférica, sino una amenaza estructural que debe incorporarse desde la planeación y la gestión del riesgo.

El factor ruta ocupó también una posición destacada, lo cual puede interpretarse como evidencia de que el recorrido constituye el eje técnico y funcional del evento de ruta. La ruta no solo define el trayecto competitivo, sino que condiciona seguridad, señalización, control vial, abastecimiento, ubicación de servicios y percepción global de calidad por parte de los corredores. En este sentido, los hallazgos son consistentes con World Athletics, cuyas regulaciones para carreras con etiqueta subrayan que los organizadores deben garantizar estándares superiores de organización, seguridad y experiencia del corredor, y con García-Vallejo et al. (2020), quienes muestran que la gestión de maratones exige una articulación precisa de decisiones vinculadas con la operación del evento. Así, la importancia de la ruta en los resultados de la tesis resulta plenamente defendible: no se trata solo del espacio donde ocurre la competencia, sino de la columna vertebral de la operación.

La comunicación, ubicada entre los primeros factores, refuerza la idea de que la gestión eficaz de un evento depende tanto de la estructura formal como de la calidad de los intercambios entre áreas, responsables y participantes. En el plano interno, la comunicación sostiene la coordinación operativa y reduce fallas derivadas de ambigüedades o desajustes funcionales; en el plano externo, influye en la experiencia del corredor, en la claridad de la información y en la percepción de profesionalismo del evento. Ferreira et al. (2023) identifican que la organización y la gestión integral influyen en la satisfacción de los participantes en road races, mientras que León-Quismondo et al. (2023) plantean que la mejora de la eficiencia organizativa de estos eventos debe orientarse a ofrecer una mejor experiencia a los corredores. Por ello, el peso de la comunicación en tus resultados puede interpretarse como un indicador de madurez organizativa y, al mismo tiempo, como una condición crítica para disminuir debilidades internas.

En el caso de la seguridad, los resultados son particularmente relevantes desde una perspectiva doctoral estricta, ya que muestran que esta dimensión no puede seguir tratándose como un componente complementario de la organización, sino como uno de sus núcleos duros. En eventos de ruta, la seguridad involucra control del recorrido, respuesta médica, coordinación con autoridades y prevención de incidentes en un entorno abierto y variable. Esta lectura coincide con las regulaciones de World Athletics, que asocian la obtención de un label no solo con la calidad competitiva, sino también con estándares superiores de seguridad y experiencia del corredor. Asimismo, las guías médicas del mismo organismo y la evidencia de Tan et al. (2014) indican que la preparación sanitaria y la capacidad de respuesta deben diseñarse antes del evento y no improvisarse durante su desarrollo. En consecuencia, tus resultados respaldan con claridad que la seguridad es un criterio de legitimidad técnica y no solo de apoyo operativo.

La logística apareció también como uno de los diez factores más relevantes, lo que confirma su función de enlace entre la planeación y la ejecución. En la práctica, la logística organiza la circulación de recursos, personas, materiales, abastecimientos y servicios, por lo que cualquier falla en esta dimensión repercute inmediatamente en tiempos, experiencia del participante y capacidad de respuesta del evento. Este resultado se encuentra en consonancia con García-Vallejo et al. (2020), quienes insisten en la necesidad de un

enfoque procesual en la organización de maratones, y con León-Quismondo et al. (2023), quienes proponen herramientas de gestión orientadas a mejorar la eficiencia organizativa y la experiencia del corredor. De igual manera, la revisión de Ferreira et al. (2023) sugiere que la satisfacción en carreras de ruta depende de la articulación entre servicios y gestión del evento. Por ello, la logística debe ser discutida como un componente operativo central y no únicamente como ejecución instrumental de tareas aisladas.

La presencia de la contaminación dentro de los problemas ambientales identificados confirma que los organizadores no solo reconocen desafíos internos de gestión, sino también impactos ambientales concretos asociados a las carreras de ruta. Este punto es especialmente importante, porque desplaza la discusión del éxito más allá de la eficiencia operativa inmediata e introduce el criterio de sostenibilidad. Hugaerts et al. (2021) encontraron que en los eventos deportivos participativos el desempeño ambiental tiende a ser más bajo que las dimensiones social y económica, lo cual coincide con el hecho de que en el estudio la contaminación aparezca como el problema ambiental más relevante, aunque no como un factor clave de éxito. Asimismo, Bianchini y Rossi (2021) demostraron que en maratones es posible mejorar de forma tangible la recolección, separación y reciclaje de residuos mediante modelos de gestión más sostenibles. En consecuencia, este hallazgo sugiere que una organización exitosa no puede evaluarse únicamente por el cumplimiento del evento, sino también por su capacidad de gestionar y reducir impactos ambientales verificables.

Aunque en muchos marcos de análisis este aspecto queda absorbido dentro de categorías amplias como recursos organizacionales o capacidades internas, su aparición explícita en los resultados de la investigación sugiere que los actores del campo reconocen el valor práctico de la cooperación, la corresponsabilidad y la articulación entre áreas. Este hallazgo es congruente con Chutipongdech y Kampitak (2022), quienes ubican los recursos organizacionales como base del éxito en la gestión de eventos deportivos, y con García-Vallejo et al. (2020), quienes entienden la carrera como un sistema de procesos interdependientes. Desde esta perspectiva, el trabajo en equipo no es una noción genérica de clima laboral, sino una capacidad funcional que sostiene la continuidad operativa del evento.

Finalmente se puede sostener que la organización de eventos deportivos de ruta debe comprenderse como un sistema integrado en el que convergen componentes estructurales, operativos, contextuales y ambientales. Los hallazgos del presente estudio muestran que los factores internos más robustos se concentran en organización, planeación, comunicación, seguridad, logística y trabajo en equipo, mientras que factores como clima y contaminación recuerdan que la eficacia organizativa también depende de la relación del evento con su entorno. A su vez, la relevancia de la difusión del evento y de la ruta evidencia que la gestión de una carrera no termina en la operación técnica, sino que incluye la experiencia percibida, la proyección institucional y la posibilidad de sostenibilidad futura. Por ello, esta investigación aporta evidencia suficiente para defender que la identificación de factores clave no solo describe la realidad organizativa de las carreras de ruta, sino que ofrece una base sólida para avanzar hacia manuales operativos, indicadores/factores estandarizados y procesos metodológicos replicables.

CONCLUSIÓN

La presente investigación permite concluir que la organización de eventos deportivos de ruta constituye un proceso de gestión complejo, cuya eficacia depende de la articulación sistemática de decisiones estratégicas, tácticas y operativas, y no de la simple ejecución aislada de actividades. En correspondencia con la pregunta de investigación y con el objetivo general planteado, el estudio logró determinar factores clave que regulan la operatividad de la estructura funcional dentro de un esquema de gestión orientado a la organización de eventos deportivos. En ese sentido, la tesis confirma que el análisis de este tipo de eventos exige una comprensión integral del proceso administrativo y de las condiciones reales en las que se desarrolla la prestación del servicio deportivo.

Uno de los aportes centrales del trabajo consiste en la identificación de factores clave con incidencia directa en la organización de carreras de ruta: organización, planeación, difusión del evento, comunicación y logística. La evidencia obtenida muestra que estos factores no operan de manera fragmentada, sino como componentes interdependientes que sostienen la funcionalidad, la coherencia y la viabilidad del evento. De forma particular, la planeación se posiciona como el factor clave general de mayor relevancia, mientras que la organización adquiere un peso determinante en la operatividad,

en las actividades vitales del evento y en las fortalezas del sistema. De igual manera, la difusión del evento se reconoce como oportunidad estratégica, la comunicación se consolida como eje transversal de coordinación y la logística aparece como condición indispensable para asegurar la disponibilidad y articulación de recursos, tiempos y procesos.

A partir de estos hallazgos, puede afirmarse que la organización representa el núcleo estructurador del sistema de gestión en eventos deportivos de ruta. Su importancia no radica únicamente en la distribución formal de funciones, sino en la capacidad de establecer relaciones de coordinación, definir responsabilidades, ordenar procedimientos y sostener una estructura funcional congruente con la complejidad del evento. En consecuencia, la investigación demuestra que la calidad organizativa depende de la claridad estructural del comité organizador, de la articulación entre áreas y de la posibilidad de convertir la planeación en una ejecución operativa consistente. Esta conclusión resulta particularmente relevante en carreras de ruta, donde la naturaleza abierta del entorno exige coordinación con múltiples actores, control del recorrido, atención a participantes, soporte logístico y capacidad de respuesta ante contingencias.

La investigación confirma que la planeación constituye el fundamento racional del proceso organizativo. No se limita a prever tareas o establecer cronogramas, sino que implica anticipar escenarios, ordenar prioridades, administrar recursos y reducir la improvisación mediante criterios verificables. La relevancia atribuida a este factor permite concluir que una adecuada planeación fortalece la viabilidad del evento, mejora su desempeño operativo y favorece la congruencia entre los objetivos propuestos y las acciones ejecutadas. En otras palabras, la planeación se confirma como la condición que dota de sentido, dirección y coherencia al conjunto del sistema organizativo.

Otro resultado significativo es que el estudio no sólo identifica factores favorables, sino también problemáticas y condicionantes que inciden en la gestión de carreras de ruta. Entre ellas destacan el clima como amenaza recurrente, la falta de cultura deportiva como dificultad de carácter social y cultural, los intereses políticos como condicionante del entorno, el alto costo de inscripción como problemática económica, la satisfacción del cliente como dimensión crítica del servicio y la contaminación como preocupación

ambiental relevante. Tales elementos permiten concluir que la organización de eventos deportivos de ruta no debe orientarse exclusivamente al cumplimiento operativo inmediato, sino también a la lectura estratégica del entorno, a la prevención de riesgos y a la atención de debilidades que puedan comprometer la calidad y sostenibilidad del evento.

Desde la dimensión metodológica, la investigación ofrece una aportación significativa al campo de la gestión deportiva mediante el diseño, adaptación e integración de un instrumento orientado a la identificación de factores clave. Dicho instrumento se construyó a partir de la combinación del modelo P + SEPCES (retos), la incorporación de ítems utilizados en el estudio de Sandino et al., así como la integración de una matriz de análisis que permitió estructurar las variables de estudio. Este proceso fue sometido a validación mediante consulta a expertos, con el propósito de determinar su pertinencia dentro de un enfoque de análisis cualitativo, previo a su aplicación.

En términos de consistencia y confiabilidad, el instrumento presentó resultados robustos, reflejados en un Alfa de Cronbach de 0.964, un nivel de aceptación de 96.7 y valores de Kappa de Fleiss que evidencian concordancia buena y muy buena en las dimensiones evaluadas. Estos resultados permiten sostener que el instrumento reunió condiciones favorables de confiabilidad y respaldo metodológico, lo que fortalece la credibilidad de los hallazgos derivados de su aplicación.

En consecuencia, la investigación no sólo genera conocimiento sustantivo sobre la gestión de eventos deportivos de ruta, sino que también aporta una base técnica y metodológica útil para futuros procesos de diagnóstico, evaluación y mejora organizativa.

En el plano aplicado, los hallazgos permiten concluir que la gestión de eventos deportivos de ruta requiere avanzar desde prácticas predominantemente empíricas hacia modelos más sistemáticos, estructurados y evaluables. La centralidad que alcanzan la organización y la planeación, junto con la relevancia estratégica de la difusión, la comunicación y la logística, ofrece fundamentos suficientes para sustentar el diseño de manuales operativos, protocolos de actuación, sistemas de indicadores y mecanismos de evaluación continua orientados a la profesionalización del servicio deportivo. Esta conclusión adquiere particular importancia en micro, pequeños y medianos eventos, donde

la heterogeneidad organizativa y la ausencia de criterios estandarizados suelen dificultar la toma de decisiones y la comparación de resultados entre eventos semejantes.

El estudio permite afirmar que la difusión del evento y la comunicación no deben ser consideradas dimensiones secundarias dentro del proceso organizativo. Por el contrario, ambas inciden de forma directa en la convocatoria, en la proyección del evento, en la circulación oportuna de la información, en la coordinación entre actores y en la experiencia general del participante. La logística se consolida como un factor de alta incidencia porque asegura que los recursos, servicios y actividades se encuentren disponibles en el momento y lugar adecuados. Desde esta perspectiva, la investigación demuestra que la eficacia de la gestión no depende del tratamiento aislado de estas dimensiones, sino de su articulación funcional dentro de una misma estructura organizativa.

En términos de contribución académica, el estudio reafirma la pertinencia de analizar la organización de eventos deportivos de ruta desde un enfoque que articule gestión, estructura funcional, evaluación y contexto. La tesis no se limita a describir componentes del proceso organizativo, sino que aporta evidencia empírica para sostener que la mejora de la gestión depende de la identificación sistemática de factores clave y de su traducción en herramientas metodológicas aplicables. Por ello, su contribución rebasa el plano descriptivo y se sitúa en la posibilidad de ofrecer una base analítica útil para la comprensión y perfeccionamiento de la organización de eventos deportivos en escenarios concretos.

De acuerdo con los alcances del estudio, las conclusiones deben interpretarse en el marco de una investigación mixta, de alcance exploratorio-descriptivo, desarrollada en un contexto específico de organización de carreras de fondo y medio fondo. Sin embargo, aun con esta delimitación, la evidencia reunida permite sostener con suficiencia que la mejora de la gestión en eventos deportivos de ruta depende del reconocimiento sistemático de los factores que regulan su operatividad, de la articulación entre sus dimensiones estructurales y funcionales, y de la incorporación de criterios de evaluación que fortalezcan la calidad organizativa, la consistencia metodológica y la profesionalización del campo.

REFERENCIAS

- Agorreta Lumbreras, J., García, M., & López, R. (2020). Impacto económico de los eventos deportivos. *Revista de Economía del Deporte*, 15(2), 45–60.
- Altman, D. G. (1991). *Practical statistics for medical research*. Chapman & Hall.
- American Psychological Association. (2017). *Ethical principles of psychologists and code of conduct*. <https://www.apa.org/ethics/code>
- Andrade, C. (2019). Describing research design. *Indian Journal of Psychological Medicine*, 41(2), 201–202. https://doi.org/10.4103/IJPSYM.IJPSYM_66_19
- Antunes, H., Rodrigues, A., Sabino, B., Gouveia, É., & Lopes, H. (2025). *Volunteer management in sports tourism events: Motivation and satisfaction as drivers for repeat participation*. *Societies*, 15(4), 80. <https://doi.org/10.3390/soc15040080>
- Añó Sanz, V. (2011). *Organización de eventos y competiciones deportivas*. Universitat de València.
- Armendáriz Erives, C. S., Ramírez-Enríquez, S. I., Quintana Arroyo, P., López Rodríguez, L. A., & Barrón-Luján, J. C. (2024). Perspectivas y desafíos de las gerencias deportivas: Un análisis sistemático. *Educación Física y Deporte*, 43(2), 21–48. <https://doi.org/10.17533/udea.efyd.e357440>
- Athletics Ireland. (n.d.). *Road race organisers handbook*. https://www.athleticsireland.ie/wp-content/uploads/legacy/downloads/eshop/Road_Racing_Handbook_11June2.pdf
- Ayora Pérez, D., & García Sánchez, E. (2004). *Organización de eventos deportivos*. INDE.
- Bagur-Pons, S., Roselló-Ramón, M. R., Paz-Lourido, B., & Verger, S. (2021). *El enfoque integrador de la metodología mixta en la investigación educativa*. *RELIEVE: Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa*, 27(1), art. 3. <https://doi.org/10.30827/relieve.v27i1.21053>
- Barajas, A., Salgado, J., & Sánchez, P. (2012). Clasificación y tipología de eventos deportivos. *Revista Internacional de Gestión Deportiva*, 8(1), 23–39.
- Bernal, C. A., & Sierra, H. (2017). *Proceso administrativo y gestión organizacional*. Pearson.

- Bianchini, A., & Rossi, J. (2021). *Design, implementation and assessment of a more sustainable model to manage plastic waste at sport events*. *Journal of Cleaner Production*, 281, 125345. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2020.125345>
- Blanco, A. (2008). Deporte y rendimiento competitivo. Editorial Deportiva.
- Bosch, X., Riera, J., & Gómez, L. (2019). Sistema deportivo y agentes económicos. *Revista Iberoamericana de Gestión Deportiva*, 12(3), 67–82.
- Braun, V., Clarke, V., Boulton, E., Davey, L., & McEvoy, C. (2021). The online survey as a qualitative research tool. *International Journal of Social Research Methodology*, 24(6), 641–654. <https://doi.org/10.1080/13645579.2020.1805550>
- Carranza, D. (2022). Gestión en la organización de eventos deportivos. En E. Gadea et al. (Eds.), *Gestión deportiva* (pp. 169–200). Editorial Patria.
- Carranza-Bautista, D., Gómez Hincapié, Á., Rojas Núñez, C., & Sandino Rodríguez, M. (2024a). Retos y problemáticas de la gestión deportiva y de actividades físicas en Latinoamérica: Diagnóstico estratégico a través de las herramientas P + SEPCES = R y la matriz FODA. *Retos*, 63, 291–305. <https://doi.org/10.47197/retos.v63.109697>
- Carranza-Bautista, D., Hincapié, A. J. G., Núñez, C. F. R., & Rodríguez, M. C. S. (2025). Retos y problemáticas de la gestión deportiva y de actividades físicas en Latinoamérica: Diagnóstico estratégico a través de las Herramientas P+ SEPCES= R y la matriz FODA. *Retos*, 63, 291-305.
- Carranza-Bautista, D., Valcarce-Torrente, M., Amaya-Sánchez, B. E., & Rojas-Núñez, C. F. (2024b). Key competencies and role profiles for sports managers: a multi-dimensional analysis. *European Journal of Government and Economics*, 13(2), 225-239. <https://doi.org/10.17979/ejge.2024.13.2.10584>
- Ceballos-Gurrola, O., Medina-Rodríguez, R. E., Sánchez-Muñoz, M. del P., Reyes-Robles, A., & Ceballos-Gurrola, G. (2020). La gestión en las organizaciones deportivas. En *Cultura física, recreación y deporte: perspectivas, avances y casos* (pp. 87–104). Red Iberoamericana de Pedagogía.
- Chen, K.-H., Yien, J.-M., Kao, C.-C., Chen, Y.-Y., & Tsai, F.-S. (2021). *Sustainable Strategies for Marathon Tourism in the Time of Pandemics*. *Sustainability*, 13(5), 2758. <https://doi.org/10.3390/su13052758>

- Chen, X., Yim, B. H., Tuo, Z., Zhou, L., Liu, T., & Zhang, J. J. (2021). “One Event, One City”: Promoting the loyalty of marathon runners to a host city by improving event service quality. *Sustainability*, 13(7), 3795. <https://doi.org/10.3390/su13073795>
- Chersulich Tomino, A., Perić, M., & Wise, N. (2020). *Assessing and considering the wider impacts of sport-tourism events: A research agenda review of sustainability and strategic planning elements*. *Sustainability*, 12(11), 4473. <https://doi.org/10.3390/su12114473>
- Chiavenato, I. (2001). *Introducción a la teoría general de la administración* (5ª ed.). McGraw-Hill.
- Chutiphongdech, T., & Kampitak, T. (2022). *A systematic review of the key success factors of sports event management: A resource-based view approach*. *Annals of Applied Sport Science*, 10(4), e1100. <https://doi.org/10.52547/aassjournal.1100>
- Correa Pacheco, N. (2025). *Manual para la organización de eventos deportivos* [Manual, Universidad Cooperativa de Colombia]. Repositorio Institucional UCC. <https://repository.ucc.edu.co/entities/publication/1f2493dc-6528-4df7-861c-261fa3084cb3>
- Cortes de Lira, A. C. (2012). Los megaeventos y sus consecuencias urbanas. Posibles perspectivas hacia las futuras experiencias brasileñas. *Arxiu d'Etnografia de Catalunya*, 12, 9–32. <https://doi.org/10.17345/aec12.9-32>
- Cremades, R. (2017). Validación de un instrumento para el análisis y evaluación de webs de bibliotecas escolares mediante el acuerdo interjueces. *Investigación Bibliotecológica*, 31(71), 127–149. <https://doi.org/10.22201/iibi.0187358xp.2017.71.57813>
- Crespo Hervás, J., Prado-Gascó, V., & González-Serrano, M. H. (2020). *Perceived Value in Sporting Events (PVSP): A Further Step for the Strategic Management*. *Sustainability*, 12(14), 5498. <https://doi.org/10.3390/su12145498>
- Cronbach, L. J. (1951). Coefficient alpha and the internal structure of tests. *Psychometrika*, 16(3), 297–334. <https://doi.org/10.1007/BF02310555>
- Diamond, I. R., Grant, R. C., Feldman, B. M., Pencharz, P. B., Ling, S. C., Moore, A. M., & Wales, P. W. (2014). Defining consensus: A systematic review recommends methodologic criteria for reporting of Delphi studies. *Journal of Clinical Epidemiology*, 67(4), 401–409. <https://doi.org/10.1016/j.jclinepi.2013.12.002>

- Dolasinski, M. J., Roberts, C., & Young, L. (2025). *Sustainability, the Balanced Scorecard, and Event Tourism: The SBSC-ET Model*. *Sustainability*, 17(5), 2174.
<https://doi.org/10.3390/su17052174>
- Emami, M., Nazari, R., Naderian, M., & Saatchian, V. (2011). Determining the competencies of sport events managers. *Annals of Biological Research*, 2(4), 179–187.
- Etikan, I., Musa, S. A., & Alkassim, R. S. (2016). Comparison of convenience sampling and purposive sampling. *American Journal of Theoretical and Applied Statistics*, 5(1), 1–4.
<https://doi.org/10.11648/j.ajtas.20160501.11>
- Farías Torbidoni, E., Seguí, J., Fuster, J., & Gil, G. (2014). El deporte para todos en la organización de eventos deportivos: Las motivaciones de participación y el grado de satisfacción como posibles indicadores de control. El caso de la Trekorientación® Bosque de Poblet. *Retos. Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, (25), 73–76. <https://doi.org/10.47197/retos.v0i25.34483>
- Fernández-Martínez, A., Cabello-Manrique, D., Roca-Cruz, A. F., & Nuviala, A. (2022). *The influence of small-scale sporting events on participants' intentions to recommend the host city*. *Sustainability*, 14(13), 7549. <https://doi.org/10.3390/su14137549>
- Ferrand, A., Chappelet, J. L., & Séguin, B. (2007). *Olympic marketing*. Routledge.
- Ferreira, S., Batista, P., Sánchez-Sáez, J. A., Sánchez-Sánchez, J., & Carvalho, M. J. (2023). *Road racing event management satisfaction: A scoping review of the literature in different populations*. *Sustainability*, 15(3), Article 2251.
<https://doi.org/10.3390/su15032251>
- Fleiss, J. L. (1971). Measuring nominal scale agreement among many raters. *Psychological Bulletin*, 76(5), 378–382. <https://doi.org/10.1037/h0031619>
- Franklin, E., & Gómez, M. (2002). *Organización y métodos: Enfoques contemporáneos*. McGraw-Hill.
- Fraser, G. (2024). Open-ended survey questions. En J. E. Edlund & A. L. Nichols (Eds.), *The Cambridge handbook of research methods and statistics for the social and behavioral sciences* (Vol. 2, pp. 547–570). Cambridge University Press.
<https://doi.org/10.1017/9781009000796.025>
- Freixa Pérez, G., & Salafranca Vázquez, D. (2021). *Manual de eventos deportivos sostenibles, con enfoque de género y accesibles*. CIFAL Málaga-UNITAR.

<https://cifalmalaga.org/publicacion/manual-de-eventos-deportivos-sostenibles-con-enfoque-de-genero-y-accesibles-2/>

- García-Vallejo, A. M., Albahari, A., Añó-Sanz, V., & Garrido-Moreno, A. (2020). What's behind a marathon? Process management in sports running events. *Sustainability*, 12(15), 6000. <https://doi.org/10.3390/su12156000>
- Gaytán Cortés, L. (2019). Indicadores de gestión en organizaciones deportivas. *Revista Mexicana de Administración*, 10(4), 55–70.
- Gkarane, S., Kavoura, A., Vassiliadis, C., Kotzaivazoglou, I., Fragidis, G., & Vrana, V. (2025). *The role of organizers in advancing sustainable sport tourism: Insights from small-scale running events in Greece*. *Sustainability*, 17(14), 6399. <https://doi.org/10.3390/su17146399>
- Gómez, S., Opazo, M., & Martí, C. (2007, septiembre). *Características estructurales de las organizaciones deportivas* (Documento de Investigación D/704). IESE Business School, Universidad de Navarra.
- González-Damián, A., & López-Peña, R. J. (2017). Evaluación del apoyo de la comunidad anfitriona a la organización de eventos culturales y deportivos con afluencia turística en ciudades pequeñas. *Revista de Análisis Turístico*, (23), 1–13. <https:// analisis-turistico.aecit.org/index.php/AECIT/article/view/232>
- Gutiérrez Montaña, N. E. (2008). *Marketing deportivo* [Trabajo de grado, Universidad del Rosario]. Repositorio Institucional EdocUR. https://doi.org/10.48713/10336_833
- Hampton, D. R. (1997). *Administración* (4ª ed.). McGraw-Hill.
- Haro Sarango, A. F., Chisag Pallmay, E. R., Ruiz Sarzosa, J. P., & Caicedo Pozo, J. E. (2024). Tipos y clasificación de las investigaciones. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 5(2), 956–966. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i2.1927>
- Hernández Londoño, M., & Ramírez Restrepo, C. G. (2015). Factores críticos de éxito en la gestión de los grandes eventos deportivos en Medellín. *VIREF Revista de Educación Física*, 3(4), 30–76. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/viref/article/view/21875>
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2008). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill.

- Hsieh, H.-F., & Shannon, S. E. (2005). Three approaches to qualitative content analysis. *Qualitative Health Research*, 15(9), 1277–1288.
<https://doi.org/10.1177/1049732305276687>
- Hsu, C., & Sandford, B. A. (2007). *The Delphi technique: Making sense of consensus. Practical Assessment, Research, and Evaluation*, 12(1), 10.
<https://doi.org/10.7275/pdz9-th90>
- Hugaerts, I., Scheerder, J., Helsen, K., Corthouts, J., Thibaut, E., & Könecke, T. (2021). *Sustainability in participatory sports events: The development of a research instrument and empirical insights. Sustainability*, 13(11), 6034.
<https://doi.org/10.3390/su13116034>
- Humphrey-Murto, S., Varpio, L., Gonsalves, C., & Wood, T. J. (2017). Using consensus group methods such as Delphi and Nominal Group in medical education research. *Medical teacher*, 39(1), 14–19. <https://doi.org/10.1080/0142159X.2017.1245856>
- International Association of Athletics Federations. (2014). *Road running manual* (Rev. ed.).
<https://media.aws.iaaf.org/competitioninfo/a6691e27-f891-4c84-8e95-7d2b5ddd77ee.pdf>
- İrday, K. (2024). *Medical cross-sectional research design. MAS Journal of Applied Sciences*, 9(3), 658–667. <https://doi.org/10.5281/zenodo.13319429>
- Jantori, P., & Pongponrat, K. (2022). *Critical success factors in managing mass running events in Thailand - Event organizers' perspective. Songklanakarin Journal of Management Sciences*, 39(2), 29–49. https://so03.tci-thaijo.org/index.php/jms_psu/article/view/250064
- Jia, H., Kim, D., & Kim, K. (2025). *Verification of the impact of sports event service quality and host destination image on sports tourists' behavioral intentions through meta-analytic structural equation modeling. Behavioral Sciences*, 15(8), 1019.
<https://doi.org/10.3390/bs15081019>
- Johnston, A. N. B., Wadham, J., Polong-Brown, J., Aitken, M., Ranse, J., Hutton, A., Richards, B., & Crilly, J. (2019). Health care provision during a sporting mass gathering: A structure and process description of on-site care delivery. *Prehospital and Disaster Medicine*, 34(1), 62–71. <https://doi.org/10.1017/S1049023X18001206>

- Kiger, M. E., & Varpio, L. (2020). Thematic analysis of qualitative data: AMEE Guide No. 131. *Medical Teacher*, 42(8), 846–854.
<https://doi.org/10.1080/0142159X.2020.1755030>
- Kim, D., Park, C., Kim, H., & Kim, J. (2019). *Determinants and Outcomes of Volunteer Satisfaction in Mega Sports Events*. *Sustainability*, 11(7), 1859.
<https://doi.org/10.3390/su11071859>
- Koontz, H., Weihrich, H., & Cannice, M. (1988). *Administración: Una perspectiva global*. McGraw-Hill.
- LaDonna, K. A., Taylor, T., & Lingard, L. (2018). Why open-ended survey questions are unlikely to support rigorous qualitative insights. *Academic Medicine*, 93(3), 347–349.
<https://doi.org/10.1097/ACM.0000000000002088>
- Landis, J. R., & Koch, G. G. (1977). The measurement of observer agreement for categorical data. *Biometrics*, 33(1), 159–174.
- Latiesa, M., & Paniza, J. L. (2006). Turistas deportivos. Una perspectiva de análisis. *Revista Internacional de Sociología*, 64(44), 133–149. <https://doi.org/10.3989/ris.2006.i44.31>
- León-Quismondo, J., Bonal, J., Burillo, P., & Fernández-Luna, Á. (2023). *How Can We Improve Running Events? The IPA4RE Questionnaire and Its Potential Impact on the Experience of Runners*. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 20(3), 1703. <https://doi.org/10.3390/ijerph20031703>
- Lu, H.-F. (2021). *Hallmark sporting events as a vehicle for promoting the sustainable development of regional tourism: Strategic perspectives from stakeholders*. *Sustainability*, 13(6), 3460. <https://doi.org/10.3390/su13063460>
- Łuczak, J., Miśniakiewicz, M., & Saavedra, J. M. (2021). How to identify and assess risk factors for large-scale running events: The organizers' perspective. *IBIMA Business Review*, 2021, Article 178203. <https://doi.org/10.5171/2021.178203>
- Lynn, M. R. (1986). Determination and quantification of content validity. *Nursing Research*, 35(6), 382–385. <https://doi.org/10.1097/00006199-198611000-00017>
- Macías García, J. I. (2022). *Diseño del manual de procedimientos para la organización de una carrera de ruta de primer nivel: Caso 5 y 10K internacional MARATHON.TV*. Repositorio Académico Digital UANL. <https://eprints.uanl.mx/28279/>

- Magaz-González, A. M., & Fanjul-Suárez, J. L. (2012). Organización de eventos deportivos y gestión de proyectos: Factores, fases y áreas. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y del Deporte*, 12(45), 138–169.
- Magaz-González, A. M., Sahelices-Pinto, C., Mendaña-Cuervo, C., & García-Tascón, M. (2020). *Overall quality of sporting events and emotions as predictors of future intentions of duathlon participants*. *Frontiers in Psychology*, 11, 1432.
<https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.01432>
- Martín, R. (1996). Programas deportivos y organización de eventos. Editorial Síntesis.
- Martínez Iborra, T. (2025). *Organización de eventos deportivos: Diseño de un proyecto de organización y gestión de una escuela de verano*. RUA.
<https://rua.ua.es/entities/publication/23268865-9599-4e25-89d0-75f3b1e5aa40>
- Martínez Ramírez, P. (2004, enero). *Manual para la organización de eventos deportivos* (1.^a ed.). Scribd. <https://es.scribd.com/doc/153016145/Organizacion-de-Eventos-Deportivos>
- Michalska, M., Grajek, M., & Rozmiarek, M. (2025). Motivations of sports volunteers at mass endurance events: A case study of Poznan. *Sports*, 13(8), 255.
<https://doi.org/10.3390/sports13080255>
- Monroy Antón, A., Sáez Rodríguez, G., & Cordente Martínez, C. A. (2009). Los modelos de gestión en la organización de eventos deportivos en la actualidad. *Kronos*, 8(15-16), 93–96. <https://doi.org/10.64197/Kronos.8.15-16.598>
- Moreno-Banda, J. A., Carranza-Bautista, D., Gómez-Zúñiga, N. N., Saldaña-Ovalle, S. J., & Franco-Ávila, O. (2026). Factores clave de éxito en la organización de carreras de ruta. *Revista Iberoamericana de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte*, 15(1), 76–91.
- Mountjoy, M., Moran, J., Ahmed, H., Bermon, S., Bigard, X., Doerr, D., Lacoste, A., Miller, S., Weber, A., Foster, J., Budgett, R., Engebretsen, L., Burke, L. M., Gouttebauge, V., Grant, M.-E., McCloskey, B., Piccininni, P., Racinais, S., Stuart, M., & Zideman, D. (2021). Athlete health and safety at large sporting events: The development of consensus-driven guidelines. *British Journal of Sports Medicine*, 55(4), 191–197.
<https://doi.org/10.1136/bjsports-2020-102771>
- Muguerza, E., Ojeda, N., Ruff, T. E., & Rosenfeld y Sommer, F. M. (2021). Análisis del impacto económico de un evento deportivo. Los juegos universitarios regionales NEA.

- Año 2019. *Revista Científica Visión de Futuro*, 25(1), 227–250.
<https://doi.org/10.36995/j.visiondefuturo.2021.25.01.006.es>
- O’Cathain, A., & Thomas, K. J. (2004). “Any other comments?” Open questions on questionnaires – a bane or a bonus to research? *BMC Medical Research Methodology*, 4, Article 25. <https://doi.org/10.1186/1471-2288-4-25>
- Palinkas, L. A., Horwitz, S. M., Green, C. A., Wisdom, J. P., Duan, N., & Hoagwood, K. (2015). Purposeful sampling for qualitative data collection and analysis in mixed method implementation research. *Administration and Policy in Mental Health and Mental Health Services Research*, 42(5), 533–544. <https://doi.org/10.1007/s10488-013-0528-y>
- Parent, M. M., & Smith-Swan, S. (2013). *Managing major sports events: Theory and practice*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203132371>
- Patton, M. Q. (2015). *Qualitative research & evaluation methods: Integrating theory and practice* (4th ed.). SAGE Publications.
- Pazmiño, M., Torres, J., & Ramírez, L. (2020). Planeación estratégica en eventos deportivos. *Revista Latinoamericana de Gestión*, 6(2), 88–102.
- Perić, M., Đurkin, J., & Wise, N. (2016). *Leveraging small-scale sport events: Challenges of organising, delivering and managing sustainable outcomes in rural communities, the case of Gorski kotar, Croatia*. *Sustainability*, 8(12), 1337.
<https://doi.org/10.3390/su8121337>
- Phua, S., Boriraklert, A., & Mayakul, T. (2024). Integrating digital technology into marathon race with a technology-driven service design approach to enhance marathoner experiences. *Human Behavior and Emerging Technologies*, 2024, 7488352.
<https://doi.org/10.1155/2024/7488352>
- Pott, C., Spiekermann, C., Breuer, C., & ten Hompel, M. (2024). Managing logistics in sport: A comprehensive systematic literature review. *Management Review Quarterly*, 74, 2341–2400. <https://doi.org/10.1007/s11301-023-00361-5>
- Power, G., & Nedvetskaya, O. (2022). *An empirical exploration of volunteer management theory and practice: Considerations for sport events in a “post-COVID-19” world*. *Frontiers in Sports and Active Living*, 4, 689209.
<https://doi.org/10.3389/fspor.2022.689209>

- Preuß, H., Schallhorn, C., & Schütte, N. (2022). *Olympic sport organisations in times of crisis and change: Guide for strategic management and good governance*. Academia.
<https://doi.org/10.5771/9783985720644>
- Puangmanee, S., & Saearlee, M. (2021). Management of solid waste from Phuket International Marathon Running Event. *The International Journal of Environmental Impacts*, 4(3), 289–301. <https://doi.org/10.2495/EI-V4-N3-289-301>
- Puch-Ku, G. F., Uicab-Pool, G. de los Ángeles, Ruiz-Rodríguez, M., & Castañeda-Hidalgo, H. (2016). *Dimensiones del cuidado de enfermería y la satisfacción del paciente adulto hospitalizado*. *Revista de Enfermería del Instituto Mexicano del Seguro Social*, 24(2), 129–136.
https://revistaenfermeria.imss.gob.mx/index.php/revista_enfermeria/article/view/101
- Rajoy Fernández, M. (2022). La organización de eventos deportivos como mecanismo de construcción soft power: Impacto sobre la opinión pública extranjera y local. Repositorio Comillas. <https://repositorio.comillas.edu/xmlui/handle/11531/56777>
- Reyes Ponce, A. (2007). *Administración moderna*. Limusa.
- Robbins, S. P., & DeCenzo, D. A. (2002). *Fundamentos de administración: Conceptos esenciales y aplicaciones* (3.^a ed.). Pearson Educación.
- Robbins, S. P., Coulter, M. A., & DeCenzo, D. A. (2019). *Fundamentals of management* (11th ed.). Pearson.
- Rodríguez, J. (1990). *Historia del deporte*. Editorial Paidotribo.
- Rojas Núñez, C. F., & Espinal Ruiz, D. J. (2020). Lineamientos de política pública para juegos y eventos deportivos en Colombia. En D. J. Espinal Ruiz & D. Carranza Bautista (Comps.), *Nuevas tendencias en la gerencia deportiva* (pp. 66–80). Editorial Escuela Sin Fronteras. <https://repositorio.endeporte.edu.co/handle/endeporte/33>
- Saldaña, J. (2021). *The coding manual for qualitative researchers* (4th ed.). SAGE Publications.
- Sánchez, L. (2017). Gestión del riesgo en eventos deportivos. *Revista Española de Gestión Deportiva*, 5(1), 34–49.
- Sandino Rodríguez, M. C., Carranza, D., Rojas, C., & Gómez, A. (2022). *Factores clave de la gestión deportiva y de actividades físicas en Latinoamérica*. *Revista Observatorio del Deporte*, 8(2), 1–18.

- Santos, J. M. (2020). *Especificidades de los eventos deportivos* (2.^a ed.; PID_00277355) [Recurso de aprendizaje]. Fundació Universitat Oberta de Catalunya.
- Scheers, H., Van Remoortel, H., Lauwers, K., Gillebeert, J., Stroobants, S., Vranckx, P., De Buck, E., & Vandekerckhove, P. (2022). *Predicting medical usage rate at mass gathering events in Belgium: Development and validation of a nonlinear multivariable regression model*. *BMC Public Health*, 22, 173. <https://doi.org/10.1186/s12889-022-12580-8>
- Schnitzer, M., Kronberger, K., Bazzanella, F., & Wenger, S. (2020). *Analyzing project management methods in organizing sports events*. *SAGE Open*, 10(4). <https://doi.org/10.1177/2158244020970940>
- Schreier, M. (2012). *Qualitative content analysis in practice*. SAGE Publications.
- Silva-Treviño, J. G., Macías-Hernández, B. A., Tello-Leal, E., & Delgado-Rivas, J. G. (2021). La relación entre la calidad en el servicio, satisfacción del cliente y lealtad del cliente: un estudio de caso de una empresa comercial en México. *CienciaUAT*, 15(2), 85–101. <https://doi.org/10.29059/cienciauat.v15i2.1369>
- Swarooprani, K. (2022). An study of research methodology. *International Journal of Scientific Research in Science, Engineering and Technology*, 9(3), 537–543. <https://doi.org/10.32628/IJSRSET2293175>
- Tan, C. M., Tan, I. W., Kok, W. L., Lee, M. C., & Lee, V. J. (2014). Medical planning for mass-participation running events: A 3-year review of a half-marathon in Singapore. *BMC Public Health*, 14, 1109. <https://doi.org/10.1186/1471-2458-14-1109>
- Tombs, M., & Strange, H. (2024). Using qualitative questionnaires in medical education research. *Perspectives on Medical Education*, 13(1), 280–287. <https://doi.org/10.5334/pme.1102>
- Trevelyan, E. G., & Robinson, P. N. (2015). Delphi methodology in health research: How to do it? *European Journal of Integrative Medicine*, 7(4), 423–428. <https://doi.org/10.1016/j.eujim.2015.07.002>
- Tuapanta Dacto, J. V., Duque Vaca, M. A., & Mena Reinoso, A. P. (2017). Alfa de Cronbach para validar un cuestionario de uso de TIC en docentes universitarios. *Revista mktDescubre-ESPOCH FADE*, (10), 37–48. <https://dspace.esPOCH.edu.ec/handle/123456789/9807>

- Westerbeek, H., Smith, A., Turner, P., Emery, P., Green, C., & van Leeuwen, L. (2006). *Managing sport facilities and major events*. Routledge.
- World Athletics. (2020). *Competition medical guidelines for World Athletics series events: A practical guide* (2nd ed.).
<https://worldathletics.org/download/download?filename=a20d107f-c682-48be-8c54-b4c3764de329.pdf&urlslug=World+Athletics+Competition+Medical+Guidelines+-+October+2020+Second+Edition>
- World Athletics. (2024). *Label road races regulations*.
<https://worldathletics.org/download/download?filename=8fa93449-5402-4d28-b654-fc02a0e88b51.pdf&urlslug=C1.6+-+Label+Road+Race+Regulations>
- World Athletics. (2025). *Label road races regulations*.
<https://worldathletics.org/download/download?filename=dca459ef-f1d6-4415-a647-df9188d4b7a1.pdf&urlslug=C1.6+-+Label+Road+Race+Regulations>
- World Athletics. (2026). *Competition and technical rules* (2026 ed.).
<https://worldathletics.org/download/download?filename=e7faf2e8-0385-4686-bbd0-acdb5d958e8f.pdf&urlslug=Competition+and+Technical+Rules+%E2%80%93+2026+Edition>
- Yusoff, M. S. B. (2019). ABC of content validation and content validity index calculation. *Education in Medicine Journal*, 11(2), 49–54. <https://doi.org/10.21315/eimj2019.11.2.6>

ANEXOS

Anexo 1. Encuesta

Factores clave en la organización de eventos deportivos de ruta Esta actividad forma parte de una investigación relacionada con los factores clave de éxito en la organización de eventos deportivos de ruta. La información proporcionada para este estudio será utilizada únicamente con fines académicos y de investigación, por lo cual los datos serán manejados con profesionalismo, discreción y de forma anónima. Por tal motivo solicitamos de la manera más atenta, tu colaboración tratando de responder en base a tus conocimientos y de la forma más profesional posible, tratando de describir lo que se te solicita. Se te agradece de antemano las atenciones brindadas para la realización de este proyecto.

1. Género
2. Edad
3. Años de experiencia como organizador en eventos deportivos de ruta
4. Grado obtenido de estudios
5. Área de las Ciencias de la Actividad Física y Deporte (AFyD) principal en la que te has formado (elegir solo una respuesta)
6. Sector en el que normalmente te has desempeñado en la organización de eventos deportivos de ruta.
7. ¿Cuál es la función en la que te desempeñas como organizador de eventos deportivos de ruta?
8. De forma muy puntual, menciona tres factores clave de éxito en la organización de eventos deportivos de ruta en general (menciona 3).
9. De forma muy puntual, nombra tres factores clave de éxito en las áreas operativas que te has desempeñado en la organización de eventos deportivos de ruta.
10. ¿Qué actividades consideras es vitales para organizar un evento deportivo de ruta? (menciona tres).
11. Cuando has participado en la organización de un evento deportivo de ruta ¿Cuáles son las principales fortalezas que has identificado? (de forma muy puntual menciona tres)
12. Cuando has participado en la organización de un evento deportivo de ruta ¿Cuáles son las principales debilidades que has identificado? (de forma muy puntual menciona tres).
13. Cuando has participado en la organización de un evento deportivo de ruta ¿Cuáles son las principales oportunidades que has identificado? (de forma muy puntual menciona tres).
14. Cuando has participado en la organización de un evento deportivo de ruta ¿Cuáles son las principales amenazas que has identificado? (de forma muy puntual menciona tres).
15. Menciona tres problemas sociales de la gestión de la organización de eventos deportivos de ruta.
16. Menciona tres problemas políticos de la gestión de la organización de eventos deportivos de ruta.
17. Menciona tres problemas culturales de la gestión de la organización de eventos deportivos de ruta.
18. Menciona tres problemas económicos de la gestión de la organización de eventos deportivos de ruta.
19. Menciona tres problemas que se presentan en la prestación del servicio de la gestión de la organización de eventos deportivos de ruta.
20. Menciona tres problemas ambientales que se relacionan con la gestión de la organización de eventos deportivos de ruta.
21. ¿Cuál es la principal problemática que enfrenta la organización de un evento deportivo de ruta de forma general?
22. ¿Cuáles son los tres principales retos que enfrenta la organización de eventos deportivos de ruta?
23. ¿En qué aspectos tendría que evolucionar la organización de eventos deportivos de ruta en los próximos cinco años? (menciona tres por lo menos).

Anexo 2. Matriz para validación del instrumento “SECO-4D”

Nombre del experto participante:

Usted ha sido invitado(a) como experto(a) para participar en el proceso de validación de contenido del instrumento **SECO-4D**, el cual tiene como objetivo evaluar el impacto de un congreso internacional desde cuatro dimensiones: El servicio, el impacto económico, los conocimientos adquiridos y el nivel de organización.

Cada ítem deberá ser evaluado bajo los siguientes criterios:

(Relevancia) ¿ El ítem es importante para evaluar la variable que pretende medir?

(Claridad) ¿ El ítem está redactado de manera clara y comprensible?

(Pertinencia) ¿ El ítem se ajusta al contexto y propósito del instrumento?

(Coherencia) ¿ El ítem es congruente con los objetivos generales de la dimensión?

A continuación, encontrará una lista de 30 ítems que componen el cuestionario. Se le solicita calificar cada ítem en los cuatro criterios indicados, utilizando una escala del 1 al 4, donde 1 representa una baja valoración y 4 una valoración excelente.

1 = Bajo / Insuficiente

2 = Aceptable con observaciones

3 = Bueno

4 = Excelente

En caso de hacer recomendaciones de redacción podrá realizarlas en el apartado de observaciones y de no ser así podrá dejarlo en blanco.

Ejemplo:

D	Ítem	Relevancia	Claridad	Pertinencia	Coherencia	Observaciones
O	El nivel de organización superó mis expectativas.	4	4	4	4	

Ítems SECO-4D

D	Ítem	Relevancia	Claridad	Pertinencia	Coherencia	Observaciones
Conocimientos adquiridos	Comprendí los conceptos clave y profundicé en temas específicos tratados en el congreso.					
	Adquirí nuevos conocimientos relevantes para mi área profesional.					
	Identifiqué nuevas metodologías o enfoques que desconocía antes del congreso.					
	Considero que los conocimientos adquiridos pueden aplicarse en mi trabajo o investigación.					
	Identifiqué posibles mejoras para mi práctica profesional a partir de lo aprendido.					
	Percibo que mi nivel de conocimiento ha aumentado después del congreso.					
	Planeo utilizar lo aprendido en futuros proyectos o investigaciones.					
	Puedo explicar o transmitir a otros nuevos conocimientos que aprendí.					
	Desarrolle capacidades para innovar a partir del conocimiento adquirido.					
	El programa del congreso se cumplió puntualmente en conferencias, ponencias y talleres según lo anunciado.					
Calidad en el Servicio	Las instalaciones del congreso fueron cómodas y adecuadas.					
	El material entregado (programa, credenciales, souvenirs) fue de buena calidad.					
	Me sentí seguro y bien atendido durante el congreso.					
	Recibí un trato amable y respetuoso en todo momento.					
	Los recursos tecnológicos (audio, video, conexión) funcionaron sin inconvenientes en donde estuve presente.					
	El proceso de registro fue claro y eficiente.					
	Los espacios físicos utilizados fueron apropiados para el desarrollo de las actividades.					
Organización	El equipo demostró capacidad de respuesta ante imprevistos o emergencias.					

	La app, sitio web o folletería del congreso facilitaron el seguimiento del programa.					
	La señalización del evento (señales, carteles informativos) facilitó mi desplazamiento dentro del recinto					
	El congreso fue organizado de forma profesional.					
	Recomendaría este congreso a colegas por su calidad organizativa.					

¿Considera adecuados los rangos propuestos para estimar el gasto económico de los asistentes en cada ítem?

D	Ítem	Si	No	Observaciones
Impacto económico	Realicé un gasto de transporte (avión, autobús, auto particular, gasolina) para asistir al congreso. \$0-\$100 \$101-\$300 \$301-\$500 \$501-\$700 \$701-\$1,000 \$1,000-\$1300 Más de \$1300			
	El gasto aproximado en alojamiento (hoteles, Airbnb, hostales) completo durante la estancia fue. No aplica (no pernocté fuera de casa) \$0-\$150 \$151-\$300 \$301-\$500 \$501-\$700 \$701-\$1,000 Más de \$1,000			
	La alimentación durante la estancia (restaurantes, supermercados, etc.) fue alrededor de. No aplica (alimentación incluida o sin gasto) \$0-\$100 \$101-\$200 \$201-\$350 \$351-\$500 \$501-\$700 Más de \$700			
	Monto que pagó por inscripción y costos relacionados con el congreso. No aplica (fui invitado o no pagué) \$0-\$100 \$101-\$200 \$201-\$300 \$301-\$500 \$501-\$700 Más de \$700			
	Mis gastos en actividades culturales o turísticas adicionales. No participé en actividades adicionales \$0-\$50 \$51-\$150 \$151-\$300 \$301-\$500 \$501-\$800 Más de \$800			
	Realicé compras en comercios locales personales y souvenirs durante mi participación en el evento. No realicé compras \$0-\$50 \$51-\$150 \$151-\$300 \$301-\$500 \$501-\$800 Más de \$800			
	Mis gastos de seguro de viaje o gastos médicos. No aplica \$0-\$50 \$51-\$150 \$151-\$300 \$301-\$500 \$501-\$800 Más de \$800			